

GP INFANTIL 2022

JESÚS ES ...

TEMAS
SEMANALES





PRESENTACIÓN

Estamos reeditando este material de grupos pequeños de 2022, porque los temas y actividades fueron de mucha importancia para los niños. Extendemos nuestra inmensa gratitud al equipo de la Misión Sur Maranhense y especialmente, a la Lic. Marília Dantas por el tiempo y dedicación para la confección de este material. Nuestra profunda gratitud también a la Lic. Rocio Castro, líder de la Unión Ecuatoriana por la revisión del material.

Todo este material fue preparado con el objetivo de ayudar a todos los niños a conocer más a Jesús y a confiar siempre en él. Su contenido es específicamente para GRUPOS PEQUEÑOS INFANTILES. Se trata de un estudio específico de la Biblia sobre quién es Dios para ellos.

Le agradecemos por aceptar el desafío de liderar a los niños en esta experiencia de confraternización y crecimiento espiritual, como también por ayudarlos a comprender más de este Jesús maravilloso y desear ser como él, cumpliendo la misión, al contar a otros de su amor.

¡Que Dios bendiga su vida y de los niños!

Glaucia Clara Korkischko

Directora del Ministerio Infantil DSA

FICHA TÉCNICA

Contenido

Marília Dantas y Equipo de la Misión Sur Maranhense –
Unión Norte Brasileña (2013)

Coordinación General

Glauca Clara Korkischko- Ministerio Infantil DSA

Revisión

Rocio Castro de Rivas, Ministerio Infantil UE

Tapa y Diagramación

Suzana Lima

Traducción

Depto. Traducción DSA

ÍNDICE

Presentación.....	3
Temática General 1 - MI GRAN CREADOR	
Tema 1 - Creación.....	05
Tema 2 - Abel.....	07
Tema 3 - Caín.....	09
Temática General 2 - MI GRAN PADRE	
Tema 4 - Enoc.....	11
Tema 5 - Moisés.....	12
Tema 6 - Abrahán.....	14
Temática General 3 - MI GRAN REY	
Tema 7 - José.....	16
Tema 8 - Saúl.....	18
Tema 9 - David.....	20
Tema 10 - Salomón.....	23
Temática General 4 - MI GRAN COMPAÑERO	
Tema 11 - Samuel.....	25
Tema 12 - Elías.....	27
Tema 13 - Eliseo.....	29
Tema 14 - Balaam.....	31
Temática General 5 - MI GRAN SALVADOR	
Tema 15 - La madre María.....	33
Tema 16 - El papá José.....	35
Tema 17 - Guiados por la estrella.....	36
Tema 18 - Los tres visitantes inesperados.....	37
Temática General 6 - MI GRAN MODELO	
Tema 19 - Jesús niño.....	40
Tema 20 - Jesús adolescente.....	42
Tema 21 - El bautismo.....	43
Tema 22 - La tentación.....	45

Temática General 7 - **MI GRAN PROTECTOR**

Tema 23 - El ciego Bartimeo.....	47
Tema 24 - El paralítico y sus amigos.....	50
Tema 25 - La hija de Jairo.....	52

Temática General 8 - **MI GRAN CONTADOR DE HISTORIAS**

Tema 26 - La oveja perdida.....	55
Tema 27 - El buen samaritano.....	57
Tema 28 - El hijo pródigo.....	59
Tema 29 - Talentos.....	61
Tema 30 - Dos hijos.....	63

Temática General 9 - **MI GRAN MAESTRO**

Tema 31 - Zaqueo.....	65
Tema 32 - Pedro.....	67
Tema 33 - El joven rico.....	69
Tema 34 - Doce alumnos especiales.....	71

Temática General 10 - **MI GRAN REDENTOR**

Tema 35 - La entrada en Jerusalén.....	74
Tema 36 - La Cena.....	76
Tema 37 - La muerte.....	78
Tema 38 - La resurrección.....	80

Temática General 11 - **MI GRAN AMIGO**

Tema 39 - Pablo y Timoteo.....	82
Tema 40 - Juan el discípulo amado.....	84
Tema 41 - Usados por el Espíritu Santo.....	86
Tema 42 - El vendrá.....	88

Temática General 12 - **MI DIOS ETERNO**

Tema 43 - Preparando la casa.....	90
Tema 44 - El mejor abrazo.....	92
Tema 45 - La Ciudad Santa.....	94
Tema 46 - Donde todo comienza.....	96



MI GRAN (READOR

Tema 1 Creación

REFERENCIA BÍBLICA: Génesis 2:18–23

VERSÍCULO DEL DÍA:

“Y dijo Dios el Señor: “No es bueno que el hombre esté solo. Le haré una ayuda idónea”. Génesis 2:18.

ROMPER EL HIELO E INTRODUCCIÓN:

Pida a los participantes que imaginen estar en una situación donde participan de una actividad muy divertida en grupo, donde todos deben estar en parejas y lamentablemente uno tenga que quedar afuera de la actividad por falta de pareja, mientras ve a las parejas disfrutar al participar de la actividad. ¿Cuál habría sido tu reacción o sentimiento al frente de esta situación imaginaria? Dios hizo un plan para que nadie quede solo.

LA HORA DE LA HISTORIA:

Dos hombres viajaban juntos a través de un bosque, cuando de repente, un enorme oso surgió desde la vegetación frente a ellos.

Uno de los viajeros, pensando en su seguridad, corrió y subió a un árbol. El otro, incapaz de enfrentar solo la enorme fiera, decidió echarse en el suelo y permanecer inmóvil, fingiendo estar muerto. Había escuchado que los osos y otros animales no tocan los cuerpos muertos. Y parece ser verdad, porque el oso se acercó, le olió la cabeza, y aparentemente satisfecho y convencido que estaba muerto, se retiró tranquilamente.

El hombre que había trepado al árbol, descendió. Curioso por la escena que vio desde arriba, preguntó: —Me pareció que el oso estaba susurrando alguna cosa en tu oído. ¿Te dijo algo? — Sí, respondió. Dijo que no es nada sabio y sensato de mi parte andar en compañía de un amigo que en el momento de la aflicción me abandona.

Cuando Dios creó al hombre a su imagen y semejanza, en el sexto día, miró a su alrededor y vio que todo estaba muy lindo. El hombre era diferente a todos los animales y podía utilizar la razón, era capaz de comprender entre lo co-

recto y lo equivocado. El hombre fue creado con la libertad de elegir.

En seguida, en el principio de la creación, Dios le dijo a Adán que los animales estaban bajo su dominio y podía darles nombre. ¡Qué interesante!, ¿verdad? ¿Pensaron cuán especial es Dios? Él podía hacer eso, pero le pidió colaboración a Adán. Así, Adán podría tener contacto directo con cada animal. Colócate en el lugar de Adán mirando los animales, ¿qué nombres les darías?

No siempre es fácil dar nombres a las cosas. Conozco personas que tienen dificultad de dar nombre a sus hijos. Pienso que esa es la razón por la cual encontramos algunos nombres extraños por ahí. Ahora imaginen elegir los nombres de todos los animales del mundo. Solo por la gracia y sabiduría divinas él pudo realizar una actividad tan noble. ¿Están de acuerdo?

Dios tenía un propósito al pedirle al hombre que le diera nombre a los animales. Quería que el hombre creara un vínculo con la naturaleza a través del contacto directo con él.

Dios también le mostró de manera bien práctica a Adán que necesitaba tener a alguien para compartir su amor. Al dar nombre a los animales, Adán notó algo interesante: vio que todos estaban acompañados; todos tenían un compañero. Por ejemplo, el león estaba con la leona, el gato con la gata, el carnero estaba con la oveja, todos desfilaron contentos por la tierra.

Adán estaba solo y comenzó a pensar... ¿Recuerdan la forma como fue creado? Sí, fue creado como ustedes, con la capacidad de pensar, razonar, cuestionar. Al notar que estaba solo se sintió triste y también deseó una compañera para conversar, pasear y compartir las actividades de cada día. La Biblia dice en Génesis: "No es bueno que el hombre esté solo". Génesis 2:18.

Dios vio la tristeza de Adán, y al notar su deseo, dijo: "Le haré una ayuda idónea". Génesis 2:18.

Entonces, Dios llamó a su querido hijo Adán, y le dijo: —Hijo, duerme un sueño bien tranquilo que yo haré algo. Dios tenía una sorpresa agradable para el hombre. ¿Les gusta recibir sorpresas? Dios también tiene muchas sorpresas para ustedes.

Adán obedeció y durmió un sueño profundo al lado de su Creador. Imagino el silencio en aquel ambiente, tal vez solo algunos pájaros insistieron en cantar un canto de gratitud al ver realizar a su Creador un trabajo tan lindo. Dios estaba totalmente concentrado, quería ofrecer la mejor sorpresa a Adán; y pensó en cada detalle.

Cuando tu padre te hace una sorpresa, normalmente se concentra en ti porque quiere verte feliz. Fue más o menos así lo que sucedió con Adán. Al abrir los ojos me imagino que dijo ¡uau! Al ver, sorprendido, a la mujer más linda que existió en la Tierra.

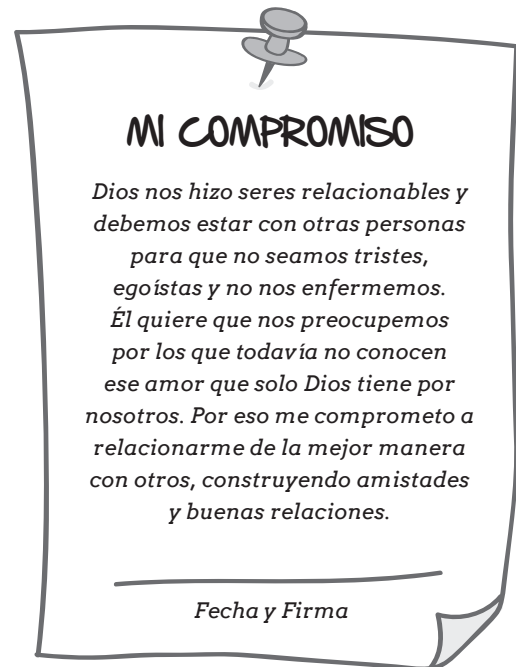
Imagina la felicidad al notar que de ese día en adelante, no estaría más solo. Dios había creado algo muy especial: una mujer con toda su delicadeza y ternura, la obra maestra de su creación. Y Dios dijo: —Es hueso de tus huesos, pues la saqué de dentro de ti, de tu costilla, para que la cuides, protejas, respetes y la ames de manera intensa. Es mi regalo para ti, querido hijo. Ella será tu compañera y ayudadora, y no te dejará solo.

Dios se sintió realizado al ver la felicidad de ellos. Los tres salieron felices por el jardín de Dios. Él les mostró los valles, los campos, los animales, los lindos árboles, las flores perfumadas. Pensó que era un momento todo especial, quién sabe, se detuvo en ese lugar que más le gustaba, se sentaron y comenzaron a apreciar la belleza de su creación. Les presentó el hermoso jardín plantado entre ríos, hecho solo para ellos. Dios hizo todas las cosas para que ellos fueran felices para siempre.

APLICACIÓN:

Dios es maravilloso, es fantástico. Al crearnos hizo todo según su semejanza, nos modeló con sus propias manos. No somos creados de cualquier manera. ¿Pensaron en esto? Solo un Dios pensante pudo crear a alguien de manera tan especial. Él nos creó con libertad de pensamiento y acción. Qué bueno es tener un Dios así, ¿no es cierto?

¿Observaron cuántas cosas lindas hizo Dios? Ustedes son una de ellas. ¿Agradecieron a Dios por haber creado este mundo con tanta perfección? Hagamos eso ahora a través de una oración.



Tema 2

Abel

REFERENCIA BÍBLICA: Levítico 1:1-3.

VERSÍCULO DEL DÍA:

“A su vez, Abel trajo de los primerizos de sus ovejas, con su gordura. Y el Señor miró con agrado a Abel y a su ofrenda”. Génesis 4:4.

OBJETIVOS:

- Comprender la manera correcta de ofrendar.
- Saber que Cristo murió como sacrificio por el pecado.
- Reconocer el inmenso amor de Cristo por nosotros.

ROMPER EL HIELO E INTRODUCCIÓN:

Tenga una bolsita de papel cerrada para cada niño y coloque adentro diferentes cosas para comer (una bolsita con pochoclo/palomitas de

maíz, otra con maní, otra con pan y mermelada, otra con galletitas, etc.). Al iniciar la reunión, entregue una bolsita a cada uno. Diga que hoy comenzarán la reunión comiendo. También ofrezca jugo. Después que todos comieron hágalos formar un círculo y pregunte:

¿A cuántos le gustó lo que había en su bolsa?

¿Cuántos preferían lo que tenía la bolsa de otro niño?

¿A cuántos les hubiera gustado poder cambiar su bolsa?

Por supuesto ustedes no podían ver lo que estaba dentro de la bolsa, pero muchas veces nosotros hacemos elecciones equivocadas, o sea, elegimos lo que no es bueno o lo que no nos gusta y descubrimos que ya es demasiado tarde.

LA HORA DE LA HISTORIA:

El relato bíblico de hoy cuenta la historia de Abel, el segundo hijo de Adán y Eva, nuestros primeros padres. Desde pequeño aprendió con sus padres que las elecciones equivocadas pueden traer tristezas y las elecciones correctas traen alegría y felicidad.

Después del pecado, Adán y Eva fueron expulsados del Jardín del Edén. Como consecuencia de la elección equivocada de ambos, Dios ordenó que le ofrecieran sacrificios, como forma de arrepentimiento y para pedir perdón por los errores cometidos.

Cuando nos equivocamos tenemos que pedir perdón. Esa lección la enseñó Dios, nuestro Creador, desde el principio del mundo. El tiempo fue pasando y Abel fue creciendo y descubriendo sus habilidades, lo que le gustaba hacer, lo que le daba alegría. Abel era muy habilidoso con los animales, le gustaba cuidar del rebaño de ovejas de su padre. Se preocupaba por buscarles suficientes pastos verdes y agua fresca para todas.

Si notaba que alguna ovejita no estaba muy bien, la trataba con cariño hasta que se recuperaba. Abel siempre hizo buenas elecciones, fue obediente a sus padres y especialmente al Creador.

Un día, resolvió ofrecer una oveja en sacrificio como ofrenda a su Creador. Fue hasta el corral donde estaban las ovejas y eligió, de entre las primicias, la más linda de todas: la más fuerte, sin ninguna mancha, sin ningún defecto, perfecta.

Él había aprendido que esa ofrenda representaba al Salvador Jesús que vendría a librarlo del pecado. Por lo tanto, esta ofrenda tenía que ser perfecta, la mejor. La Biblia dice al respecto: “Por la fe Abel ofreció a Dios más excelente sacrificio que Caín, y por ella fue declarado justo, cuando Dios aprobó sus ofrendas. Hebreos 11:4.

¡Qué bueno que Dios aceptó la ofrenda de Abel! Fue muy importante porque aceptar esa ofrenda indicaba que Dios también lo aceptaba como adorador. El Señor es muy especial. Él es el dueño de todo: de la plata, del oro, todo pertenece al él. Dios no necesita el dinero. El quiere nuestro corazón agradecido por las bendiciones, porque todo lo que tenemos viene de él.

APLICACIÓN:

Un día, al ver el sufrimiento de las personas aquí en la Tierra Dios preparó un plan bien especial: el de enviar a su Hijo Jesús para dar la vida por nosotros. Desde pequeño, Abel aprendió que esa oveja linda, sin defecto, representaba a Jesús, el Hijo de Dios que vendría a libertarlo del pecado. Por eso, él eligió colocar a Dios en primer lugar, le dio lo mejor que tenía de su rebaño: una oveja sin ningún defecto, perfecta.

Como niños que temen a Dios necesitan, así como Abel, dar el primer lugar a Jesús. Debemos separar lo mejor: ofrendas perfectas. Por lo tanto, niños, si ustedes desean como símbolo de gratitud adorar a Jesús, planifiquen y elijan con amor las ofrendas que le ofrecen. Con seguridad Dios aceptará su adoración.

¿Quieres adorar a Dios de verdad? Elegir a Dios es elegir la vida. ¿Cuál es tu decisión?



MI COMPROMISO

Orar para que Dios me ayude a hacer elecciones correctas.

Fecha y Firma

Tema 3

Caín

REFERENCIA BÍBLICA: Génesis 4.

VERSÍCULO DEL DÍA:

“Por la fe Abel ofreció a Dios más excelente sacrificio que Caín, y por ella fue declarado justo, cuando Dios aprobó sus ofrendas”. Hebreos 11: 4.

OBJETIVOS:

- Saber que la envidia es un sentimiento pecaminoso y nos hace mucho mal.
- Comprender que Dios nos ama y se agrada por nuestras ofrendas sinceras.

MATERIALES:

Use ilustraciones de los sacrificios de Caín y Abel.

ROMPER EL HIELO E INTRODUCCIÓN:

Prepare dos cestas bien bonitas y colóqueles nombre. Una es de Caín y la otra de Abel. Después, escriba actitudes y palabras que agradan a Dios y actitudes y palabras que no agradan a Dios, y entregue a cada niño una palabra que agrada y una que no agrada. Pida a los niños que coloquen cada palabra en las cestas correspondientes.

LA HORA DE LA HISTORIA:

“Adán conoció a su esposa Eva, que concibió y tuvo a Caín. Y dijo ella: —Con el favor del Señor adquiriré un varón. Después tuvo a su her-

mano Abel. Y Abel fue pastor de ovejas y Caín labrador.

Andando el tiempo, Caín trajo del fruto de la tierra una ofrenda al Señor. A su vez, Abel trajo de los primizados de sus ovejas, con su gordura. Y el Señor miró con agrado a Abel y a su ofrenda. Pero no se agradó de Caín y de su ofrenda. Y Caín se airó en gran manera y decayó su semblante.

Entonces el Señor dijo a Caín: —¿Por qué te has airado? ¿Por qué ha decaído tu rostro? Si haces lo bueno, ¿no serás acepto? Pero si no obras el bien, el pecado está a la puerta deseando dominarte. Pero tú debes dominarlo.

Pero Caín dijo a su hermano Abel: —Vamos al campo. Y cuando estuvieron en el campo, Caín atacó a su hermano Abel, y lo mató.

Entonces el Señor dijo a Caín: —¿Dónde está tu hermano Abel? Y él respondió: —No sé. Acaso, ¿soy yo guarda de mi hermano?

Y el Señor le dijo: —¿Qué has hecho? La voz de la sangre de tu hermano clama a mí desde la tierra. Ahora, pues, maldito seas. Serás echado de la tierra que abrió su boca para recibir la sangre de tu hermano. Cuando labres la tierra, no te dará más su fruto. Errante y fugitivo serás en la tierra.

Caín dijo al Señor: —Mi castigo es mayor de lo que puedo soportar. Hoy me echas de la tierra, y de tu presencia me esconderé. Andaré errante y fugitivo en la tierra. Y cualquiera que me halle, me matará”.

El Señor respondió: —No será así. El que mate a Caín, siete veces será castigado. Entonces el Señor puso una señal en Caín, para que quien lo hallara, no lo matase.

Y Caín salió de la presencia del Señor y habitó en la tierra de Nod, al oriente del Edén”.

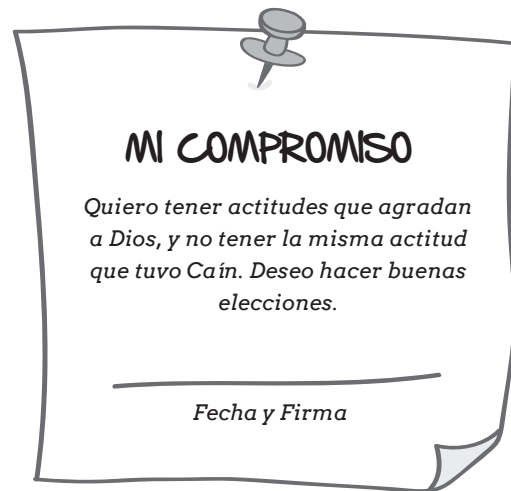
APLICACIÓN:

¿Ustedes ya dieron ofrendas a Dios? ¿Qué dieron? (Explique a los niños que ofrenda es todo lo que ofrecemos a Dios). No es solo dinero, también puede ser donación de alimentos, ropas, para la casa de Dios; o nuestro tiempo (cuando dejamos de mirar televisión para orar, esto también es una forma de ofrendar al Señor).

¿Cuál es tu actitud cuando un compañero recibe un regalo y tú no? ¿Te quedas disgustado con él? O cuando tu mamá le agradece a tu hermano por la tarea que hizo en casa, o cuando la profesora elogia a tu compañero de clase por la buena nota que sacó, ¿Te sientes triste o feliz cuando suceden estas cosas?

Si te sientes triste cuando alguien recibe o gana algo que no tienes, esto es un sentimiento de envidia. Y debes orar y pedirle ayuda a Dios

para superarlo, porque si tienes ese sentimiento no serás feliz. Alégrate cuando alguien es elogiado o recibe un regalo. Esta actitud agrada al corazón de Dios y tú serás muy bendecido; y Dios te dará lo que necesitas.





MI GRAN PADRE

Tema 4 Enoc

VERSÍCULO DEL DÍA:

“Caminó, pues, Enoc con Dios, y desapareció, porque Dios lo llevó”. Génesis 5:24.

OBJETIVOS:

- Sentir la necesidad de estar siempre en la presencia de Cristo.
- Tener a Cristo como el mejor amigo y confiar completamente en él.

ROMPER EL HIELO E INTRODUCCIÓN:

Imagínate algo maravilloso que se puede encontrar en el Cielo. Compártelo con el grupo y discute las promesas de Dios sobre el Cielo.

LA HORA DE LA HISTORIA:

Enoc fue un descendiente de Adán o sea, hijo del hijo del hijo del hijo del hijo de

Adán. Fueron seis generaciones en total después de Adán, y entonces vino Enoc. Pero él tenía algo diferente. La Biblia se refiere a Enoc de manera diferente de lo que se refirió a los descendientes de Adán. La Biblia dice que Enoc anduvo con Dios.

Pero, ¿qué significa andar con Dios? La Palabra de Dios también nos responde. Es como está escrito en el libro de Miqueas, capítulo seis y versículo ocho. “Hombre, el Señor te ha declarado qué es lo bueno, y qué pide de ti. Sólo practicar la justicia, amar la bondad y andar humildemente con tu Dios”.

Justicia, bondad y humildad, tres palabras que nos dicen un poco sobre cómo andar con Dios. Con seguridad Enoc conocía muy bien estas palabras, y no solo las conocía, las practicaba en su vida.

Después de una vida andando con Dios, Enoc ya no era, pero, ¿no era qué? Enoc ya no era de aquí de la Tierra. Él ya era tan amigo de Dios, que Dios ya no quería quedarse lejos de él, y Dios lo llevó con él. ¡Qué cosa maravillosa, Enoc fue a vivir junto a Dios allá en el Cielo!

¿A ti también te gustaría vivir con Dios? Claro que sí. Dios también desea tenerte junto a él.

Por eso, Dios desea ser tu amigo. Dios quiere que tú andes con él. Dios está siempre listo a andar a tu lado. Por eso es que envió a su Hijo Jesús una vez y lo enviará por segunda vez, y será para buscarnos, para llevarnos a vivir eternamente con él.

APLICACIÓN:

Dios colocó dentro de nosotros, los seres humanos, algo bien especial: el senti-miento, y es por eso que sentimos el deseo de construir y fortalecer amistades. Qué bueno es tener un amigo para jugar y conversar, ¿no es cierto? ¿Tú tienes un amigo especial?

Enoc era muy amigo de Jesús, todo el tiempo estaban juntos. ¿No es así que sucede cuando tenemos un amigo a quien queremos mucho? A veces, nosotros pensamos que sería mejor que ese amigo viviera en nuestra casa, de esa forma tendríamos más tiempo para jugar y hacer las travesuras típicas de niños. Fue exactamente lo que sucedió con Enoc y Dios, querían estar juntos.

¡Cuán importante es ser amigo de Jesús y participar de su agenda: Andar, jugar, comer, conversar y mucho más!

Un día, que no va a tardar, Jesús vendrá a buscarte, porque los amigos queremos estar bien juntitos, y él ya te está extrañando. ¿Qué piensas de la idea de ir a la casa de Jesús a vivir para siempre con él?



Tema 5

Moisés

VERSÍCULO DEL DÍA:

“Aunque Moisés era un hombre muy manso, el más humilde de la tierra”. Números 12:3.

ROMPER EL HIELO E INTRODUCCIÓN:

Comparte definiciones de mansedumbre con el grupo y piensa en alguien que consideres una persona mansa.

OBJETIVOS:

- Ser manso como Jesús.
- Confiar en la providencia divina.
- Aprender de la humildad de Jesús.

LA HORA DE LA HISTORIA:

Moisés fue un lindo bebé, pero como todos los otros nacidos en su época, estaba condenado a muerte. Pero Dios tenía un plan especial para Moisés, y su vida fue conservada por la intervención de Dios. Su madre lo colocó en una cesta en las aguas del río Nilo y la hija de Faraón, rey de Egipto, lo adoptó. Moisés creció como príncipe, con los beneficios de un hijo de

rey; y tal vez, desarrolló la impaciencia de alguien que tenía todo lo que quería.

Cierta vez, Moisés se indignó con las malas acciones de un egipcio; y lo mató. Moisés huyó rápidamente al desierto; y allí, Dios comenzó a prepararlo para una misión muy especial.

En el desierto, sin los privilegios que disfrutaba en el palacio donde vivía anteriormente, ahora como pastor de ovejas, Moisés desarrolló la paciencia que necesitaba. Dios lo llamó para libertar a su pueblo y más que eso: Él debería guiar al pueblo de Dios hasta una tierra prometida. Moisés necesitaba hacer uso de toda la mansedumbre que desarrolló para confiar en la providencia divina y dirigir a un pueblo que no siempre confiaba en esta providencia. Pero la Palabra de Dios nos dice que Moisés era un varón muy manso, más que todos los hombres de su tiempo.

La paciencia o mansedumbre la desarrolló Moisés porque tuvo varios encuentros especiales con aquel que es manso y humilde de corazón, Jesús, nuestro amado Salvador.

Sea en la columna de nube o de fuego que iba delante del pueblo de Israel, sea en el Monte Sinaí o en el tabernáculo, Moisés buscaba siempre ser como Jesús y por eso fue considerado un hombre manso.

APLICACIÓN:

La mansedumbre es una cualidad que actualmente está en extinción. Las personas están muy estresadas debido a las excesivas actividades de cada día en el tránsito, en el trabajo o en casa, con la familia. Sea donde fuera, las personas olvidan practicar la virtud de la mansedumbre que es un don de Dios.

En la Biblia, en Gálatas 5:22 hay algunos frutos del Espíritu Santo. (Comente cómo desarrollar el fruto de la mansedumbre).

Siendo que la mansedumbre es un regalo de Dios, ¿cómo utilizas ese regalo tan precioso? Como niño cristiano, ¿buscas aprender de Jesús esta preciosa lección?

Cierta vez, Jesús dijo: “—Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón, y hallaréis descanso”. Mateo 11:29. ¿Quieres aprender de Jesús?



MI COMPROMISO

*Trataré de ser siempre manso,
así como mi Jesús.*

Fecha y Firma

Tema 6

Abrahán

REFERENCIA BÍBLICA: Génesis 17.

VERSÍCULO DEL DÍA:

“Entonces Abrahán se postró sobre su rostro, sonrió y dijo en su corazón: “¿A un hombre de 100 años le ha de nacer un hijo? ¿Y Sara, ya de 90 años, ha de dar a luz?”. Génesis 17: 17.

OBJETIVOS:

- Confiar completamente en Dios.
- Reconocer el milagro de la creación.

ROMPER EL HIELO E INTRODUCCIÓN:

¿Sabes cuántos años tenía tu papá cuando naciste? ¿Y tu mamá? ¿Era joven? ¿Eres el primer hijo, el último o el único? ¿Le preguntaste a tu mamá cómo se sintió al saber que estaba embarazada y que después de nueve meses nacerías? ¿Y el día que naciste? Bien, todo eso y mucho más puedes preguntar a tus padres. Será emocionante recordar esa historia.

LA HORA DE LA HISTORIA:

Aunque ya conozcas la historia de hoy, vale la pena recordarla, porque se trata de un gran milagro. Milagro es la intervención de Dios en la vida humana. Cambia la historia, como veremos a continuación. La noche era linda y el cielo estaba iluminado por el brillo de las estrellas que resaltaban más hermosas esa noche. Mientras tanto, una pareja de ancianos descansaba en la carpa donde vivían.

Eran felices porque servían a Dios, tenían bienes materiales y prestigio, pero pensaban: “¿Por qué el Señor no nos dio un hijo? Tenemos riquezas, tierra, ganado, etc., pero no tenemos hijos”. Sí, ellos no podían tener hijos porque la esposa era estéril. ¿Ustedes saben de quién estoy hablando? Sí, estoy hablando de Abram y Sarai, a quienes después Dios les cambió sus nombres por Abrahán y Sara.

Aquella noche Abram estaba con su esposa en la carpa, tal vez triste por el cansancio de las luchas del día, la edad avanzada y la amargura de no tener un heredero legítimo que fuera su descendiente. Pero, recuerda, milagro es la intervención de Dios en la vida humana para cambiar la historia. En ese momento triste y lleno de desánimo surge un nuevo horizonte para ese viejo matrimonio, Abram y Sarai.

La Biblia dice que Dios condujo a Abram fuera de su tienda y le mostró las maravillas de la creación a través del cielo estrellado, lo que debe haber llevado lejos la tristeza de Abram al ver que ese grandioso Dios hace milagros.

Al principio Abram no entendió por qué Dios le mandó contar las estrellas. Él nunca imaginó que tendría una descendencia tan numerosa. Sí, fue exactamente eso lo que Dios le prometió. Al llamar a Abram fuera de su carpa y mostrarle el cielo, Dios le hizo levantar la cabeza, confiar en la providencia divina y tener el rostro iluminado por la luz del cielo.

La orden de Dios parecía medio sin sentido, pues el cielo estaba estrellado y era imposible contar las estrellas, aún así, Abram comenzó a contar, pero, enseguida, desistió; y fue ahí que vino la promesa de Dios: “Así será tu descendencia”. Abram sonrió y dijo: “Señor eso es imposible, ya tengo casi cien años y mi esposa casi noventa”. Pero Dios le dijo: “No temas, yo

soy tu Dios". Pero, aunque él creyó en la promesa divina, su esposa tenía sus dudas. Tal vez, tú y yo también hubiéramos dudado.

Ahora Abram y Sarai solo debían esperar la promesa. Ese era un sueño imposible de realizarse, pero, pasado algún tiempo, la gran noticia se esparció: Sarai está embarazada, ¿Sarai? ¿Cómo? Si ella es anciana, decían los curiosos. Sarai, que ahora su nombre cambió a Sara, que quiere decir Princesa, podía humillarse en gratitud por la promesa cumplida en su vida.

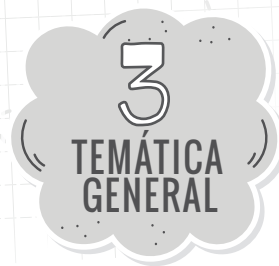
El nombre Abram también fue cambiado para Abrahán, que quiere decir padre de una multitud. Así, Abrahán y Sara tuvieron el hijo prometido, era un lindo bebé. Su nombre fue Isaac, que significa Risa. Ahora Abrahán y Sara tenían motivos de sobra para sonreír.

APLICACIÓN:

Todos nosotros tenemos algún momento en la vida que nos hace sentir tristes. Todos nosotros sentimos dolor, decepción, frustración, en

fin, eso es inevitable. Pero en esos momentos de tristeza debemos oír la voz de Dios, salir de nuestra carpa de desánimo y amargura, y contemplar el cielo estrellado de posibilidades, de realizar grandes cosas para Dios y para el prójimo. Dios quiere realizar grandes milagros en nuestras vidas, aunque él ya realizó un gran milagro en nosotros, el mayor de todos: el milagro de nacer.





MI GRAN REY

Tema 7 José

REFERENCIA BÍBLICA: Génesis 37:3 y 4, 25 a 28; 39: 1 a 6, 20; 40:9; 14, 37 a 41.

VERSÍCULO DEL DÍA:

“En ti esperaron nuestros padres; esperaron, y tú los libraste. Clamaron a ti, y fueron librados. Confiaron en ti, y no quedaron confundidos”. Salmo 22:4, 5.

ROMPER EL HIELO E INTRODUCCIÓN:

MATERIALES: Cadenas, latas, pañuelos.

PROCEDIMIENTOS:

1. Distribuir los objetos por el suelo.
2. Colocar los participantes frente a los objetos para caminar entre ellos.
3. Vendar los ojos a los participantes.

4. Retirar los objetos del lugar sin que los participantes lo perciban.

5. Pedir a los participantes que caminen por entre los objetos sin tocarlos.

6. Orientarlos con indicaciones: un paso a la izquierda, hacia la derecha, como si los objetos estuvieran en el lugar.

7. Quitarles la venda y mostrarles que no había nada en el lugar.

8. Preguntar al grupo: ¿Cómo se sintieron al ser guiados por alguien sin poder ver? ¿Cuál es la sensación de andar entre los objetos con una venda en el rostro? ¿Confiaban en quien los guiaba?

Exactamente eso es lo que aprenderemos en esta lección, a andar guiados por alguien que ve todo el camino.

LA HORA DE LA HISTORIA:

Un famoso alpinista, desesperado por conquistar una montaña altísima, inició el ascenso después de años de preparación. Como quería la gloria solo para él, resolvió subir sin compañeros.

Durante la subida se fue haciendo tarde y más tarde, y como él no se había preparado para acampar, decidió seguir subiendo. Por fin quedó

oscuro. La noche era muy densa en ese punto de la montaña y no se veía absolutamente nada. Todo era negro, la visibilidad era cero, la luna y las estrellas estaban cubiertas por las nubes.

Al subir por un camino angosto, solo a pocos metros de la cumbre, se desprendieron piedras y se precipitaron por el aire cayendo a gran velocidad. El alpinista solo veía grandes machas oscuras que pasaban cerca de él y sentía la terrible sensación de estar siendo impulsado por la gravedad, estaba cayendo.

En sus momentos de angustia pasaron por su mente algunos episodios felices y otros tristes de su vida. Pensaba en la proximidad de la muerte, sin solución.

De repente sintió un fuertísimo sacudón causado por la tensión de la cuerda con la cual estaba amarrado y sujeta a las estacas clavadas en la montaña.

En ese momento de silencio y soledad, suspendido en el aire, no había nada que pudiera hacer y gritó con todas sus fuerzas:

—Dios mío, ayúdame.

De repente una voz grave y profunda desde el cielo, le respondió:

—¿Qué quieres que te haga?

—Sálvame, por favor, mi Dios.

—¿Realmente crees que te puedo salvar?

—Sí, con seguridad, Señor.

—Entonces, corta la cuerda con la cual estás amarrado.

Hubo un momento de silencio, pero el hombre se aferró más fuerte a la cuerda. Cuenta el equipo de rescate que al otro día encontraron al alpinista muerto, congelado por el frío, con las manos agarrando con fuerza la cuerda. A solo dos metros del suelo. Piensa en esto y reflexiona.

Y así, con confianza, digamos: “El Señor es quien me ayuda, y no temeré lo que me pueda hacer el hombre”. Confianza fue todo lo que te-

nía el amigo que conoceremos ahora. Su historia está basada en hechos reales y sucedió hace mucho tiempo.

Nuestro personaje tenía una familia muy grande, con un total de doce hermanos. Él era el décimo hijo, el más joven y el “queridito de papá” (como lo llamaba su padre Jacob). A sus hermanos no les gustaba eso y estaban muy celosos.

Cierto día, sus hermanos tramaron algo muy cruel: lo vendieron como esclavo a algunos mercaderes, quienes lo llevaron a Egipto. Ahora, el hijo de uno de los hombres más ricos de Canaán se iba lejos, a servir como esclavo en una tierra desconocida. Ese muchacho nunca había estado lejos de su padre a quien tanto amaba.

Este jovencito se llamaba José. Fue vendido a un hombre llamado Potifar, quien enseguida notó que ese esclavo tenía algo diferente; y pronto le confió toda su casa para que la gobierne. Todo lo que José hacía prosperaba.

Pero un día, José fue acusado de algo que no cometió y lo pusieron preso. Al igual que Potifar, el carcelero también notó algo diferente en él, y pronto comenzó a destacarse en la prisión; cuidaba de los otros presos, los aconsejaba y hasta les reveló sus sueños.

Un día llegó una orden a la prisión: Faraón quería ver al esclavo que revelaba sueños porque durante algunas noches estaba teniendo sueños extraños, y nadie podía decir el significado. José le explicó el sueño, y además, le dio al Faraón consejos sobre cómo debería resolver el asunto. El Faraón vio que había algo diferente en ese muchacho, y lo nombró gobernador, la persona más importante en Egipto después de él.

Pero, ¿qué tenía de diferente ese joven? En toda su vida siempre mantuvo la amistad con el gran rey Jesús, y eso lo hizo diferente. Vivía asemejándose a Jesús, y eso hizo la diferencia ante los demás esclavos, ante los presos y ante gobernadores. Gracias a su amistad

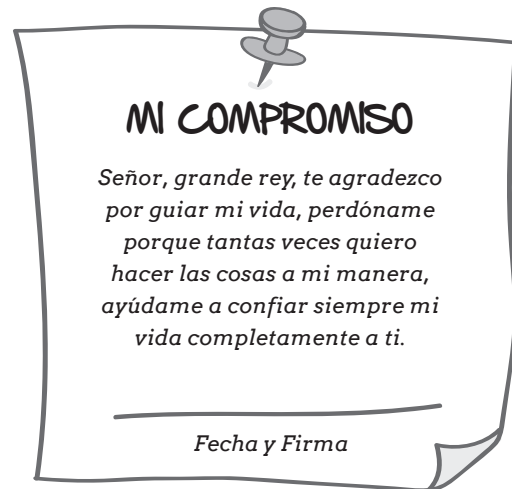
y confianza en él consiguió pasar por todas esas situaciones; sabía que su Amigo estaba bien cerquita suyo.

Haz tú también de Jesús tu gran rey, como lo hizo José, deja que gobierne tu vida. Aunque no conozcas los caminos por los que desea llevarte, confía en él así como confió José.

APLICACIÓN:

¿Qué hacía la diferencia entre José y sus hermanos?

José fue vendido como esclavo, fue puesto en prisión injustamente, tenía muchas razones para renegar y abandonar a Dios. Sin embargo, continuó adorando al Dios de su padre, a Dios su rey. ¿Qué piensas de esa actitud? En tu opinión, ¿es importante estar siempre listo a obedecer la Palabra de Dios? Si tuvieras un compañero con dificultades de relacionarse con sus hermanos, ¿qué harías?



Tema 8

Saúl

REFERENCIA BÍBLICA: 1º Samuel 10:1; 1º Samuel 9:2.

VERSÍCULO DEL DÍA:

“Y Samuel dijo al pueblo: “Aquí veis al que eligió el Señor, que no hay otro como él en todo el pueblo”. Entonces el pueblo aclamó con alegría: “¡Viva el rey!” 1º Samuel 10:24.

ROMPER EL HIELO E INTRODUCCIÓN:

MATERIALES: Papel, lápiz o lapicera.

OBJETIVOS:

1. Que los niños entiendan la importancia de la obediencia.
2. Que comprendan el peligro de la desobediencia a Dios.
3. Saber que todos fuimos elegidos por Dios y necesitamos elegirlo también.

PROCEDIMIENTOS:

- Distribuir papel y lapicera a cada componente del grupo.
- Cada uno debe responder a las siguientes preguntas, con un tiempo de 20 a 60 segundos como máximo, cronometrados por el coordinador de romper el hielo.

Ejemplo de preguntas:

1. Si tú fueras a una isla desierta y tuvieras que estar allá por mucho tiempo, ¿a qué persona del grupo llevarías?

2. Si tuvieras que organizar una fiesta y tuvieras que elegir a una o más personas del grupo ¿a quién o quiénes invitarías?

3. Si fueras sorteado en un concurso para hacer un largo viaje y solo pudieras llevar a tres personas del grupo, ¿a quiénes llevarías contigo?

OBSERVACIONES:

Las preguntas pueden ser elaboradas con un fin específico, recordando que no deben ser directas para el fin propuesto, sino en situaciones comparativas.

(Después analizar e interpretar los datos: contar cuántas veces fue elegido cada participante, para saber quién es el líder del grupo. Preguntar a los niños qué sienten al ser elegidos líderes del grupo. Y qué sería un líder de grupo, según la comprensión de ellos, y finalmente hablar de la importancia del líder en el grupo).

LA HORA DE LA HISTORIA:

La historia bíblica habla de la primera elección de rey que hubo para el pueblo de Israel. Fue en el período del profeta Samuel. Dios eligió entre muchos a un hombre que sería representante de su pueblo, su nombre era Saúl. La Biblia dice que Saúl tenía un porte de rey; se distinguía entre los hijos de Israel, tanto en estatura como en hermosura.

El profeta Samuel siempre estuvo a su lado para orientarlo sobre la voluntad de Dios para su pueblo. Pero llegó un momento en su reinado que Saúl se rebeló y dejó de obedecer las órdenes de Dios enviadas por el profeta. Él creía que cada conquista la lograba por sus propios méritos. No oía la voz de Dios y se olvidó que Dios mismo lo había puesto como rey. Con estas actitudes, Saúl comenzó a distanciarse cada vez más de Dios y dejó de hacer su voluntad.

Cuando dejamos de realizar la voluntad de Dios, corremos serios peligros, porque sin él no somos nada, no tenemos capacidad alguna. Podemos hacer cosas que no agradan a Dios.

Dios eligió a Saúl para una gran obra en Israel, él tenía grandes planes para su reinado. Cuando Dios llama, ofrece siempre lo mejor; él desea que sus hijos sean felices y realizados. El plan era que Saúl fuera un gran rey. Sin embargo, fue negligente en su reinado y desobedeció las órdenes expresas del Rey del Universo. Qué triste, ¿verdad?

Cuando servimos a alguien debemos entender algunas reglas básicas, y una de ellas es la regla de la obediencia. Es muy importante para cualquier relación de trabajo, pero lamentablemente Saúl no comprendió que debía obedecer y quebró ese contrato. Se consideró autosuficiente y sacó a Dios de la escena, o mejor, de su vida, quiso reinar solo. Qué peligro, ¿no es cierto? Cuando abandonamos a Dios y dejamos de servirlo de manera correcta, cometemos un error grave, porque solo con Cristo podemos vencer nuestras batallas.

Muchas veces somos tentados a abandonar los principios divinos, así como lo hizo Saúl. Les mentimos a nuestros padres, copiamos en la prueba, peleamos con otros chicos, decimos malas palabras, dejamos de hacer cosas que agradan a Dios; y esas actitudes pueden apartarnos de la voluntad de Dios. No fue eso lo que Dios planeó para ti. Él te ama con amor infinito. Antes de que nacieras Jesús ya había planeado la historia de tu vida, en ella estaba escrita tu salvación.

Como niños y niñas que aman a Dios, siempre es bueno recordar que cuando Cristo vino a este mundo, dijo: “Dejad a los niños venir a mí. No les impidáis, porque de los que son como ellos es el reino de Dios”. Mateo 19:14.

Qué bueno es saber que el gran Rey del Universo piensa en ti. Eso es fantástico. Ser elegido por Dios es un privilegio enorme!

APLICACIÓN:

Como súbditos del gran Rey del Universo tenemos que obedecer sus orientaciones. Finalmente, él es quien nos guía. Nos sacó a ti y a mí de

la vida de pecado, nos dio una vida nueva. Él nos eligió como príncipes y princesas de su reino.

¿Crees que es importante agradecer a Dios por haberte elegido para vivir eternamente como príncipe o princesa de su reino? La base del reino de Dios es el amor, y por amor a ti él vino a este mundo para salvar a todos los que necesitan salvación, también a ti. Y tú, ¿ya elegiste a Jesús?

Dios nos eligió de la misma forma que eligió a Saúl: nos eligió para ser príncipes y princesas de su reino. Somos sus representantes aquí en este mundo. Debemos tratar de asemejarnos más y más al gran líder y Rey, y nuestra herencia será el Cielo que él tiene preparado para cada uno de nosotros, con maravillosas mansiones, para vivir eternamente a su lado. No rechazemos a nuestro Rey Jesús. Si hacemos de él nuestra elección, seremos exitosos porque él estará siempre a nuestro lado.



Tema 9

David

REFERENCIA BÍBLICA: 1º Samuel 16 y 17.

VERSÍCULO DEL DÍA:

“El Señor es mi luz y mi salvación, ¿a quién temeré? El Señor es la fortaleza de mi vida, ¿A quién he de temer?” Salmo 27:1.

OBJETIVOS:

- Incentivar a los niños a confiar en Dios.
- Transmitirles que en los momentos de luchas y dificultades, el Señor dará la victoria que ellos necesitan.

ROMPER EL HIELO E INTRODUCCIÓN:

Una persona debidamente vestida como David entra en la sala para participar de una serie de preguntas que los niños podrán hacer sobre David y Goliat. Cada niño debe hacer una pregunta por vez, después puede hacer otras preguntas.

La persona vestida de David debe estar preparada para responder las preguntas de los niños de manera simpática y receptiva. Después de la sección de preguntas, durante el tiempo que se considere necesario, el personaje hará una oración con los niños hablando sobre la confianza en Dios. Después, el personaje se despedirá de los niños, y éstos escucharán la siguiente historia.

Un científico vivía preocupado con los problemas del mundo y estaba decidido a encontrarlos medios de aliviarlos. Se pasaba días en su laboratorio en busca de respuestas para sus dudas.

Cierto día, su hijo de siete años invadió su laboratorio decidido a ayudarlo a trabajar. El científico,

nervioso por la interrupción, intentó hacer que el niño fuera a jugar a otro lugar. Al darse cuenta que sería imposible sacarlo de allí, el padre buscó alguna cosa que pudiera distraer a su hijito.

Encontró un mapa del mundo y, con la ayuda de la tijera, recortó el mapa en varios pedazos, los juntó y con un rollo de cinta adhesiva los entregó a su hijo y le dijo:

—Sé que te gusta armar rompecabezas. Aquí tienes el rompecabezas del mundo para armarlo. A ver si puedes armarlo correctamente tu solo.

El hombre calculó que el niño demoraría días para armar el mapa. Algunas horas después oyó que el hijo lo llamaba tranquilamente.

—Papi, papi, ya terminé de armarlo.

El padre no podía creer las palabras del hijo. Consideraba imposible que a su edad hubiera logrado armar el mapa. Desconfiando, el científico dejó su trabajo para ver lo que había hecho el niño. Para su sorpresa, el mapa estaba completo. ¿Cómo lo había podido hacer?

—¿Cómo pudiste armarlo si no sabías como era el mundo?

—Papá, yo no sabía cómo es el mundo, pero cuando sacaste el papel de la revista para recortarlo, vi que del otro lado tenía la figura de un hombre. Cuando comencé a armar el mundo intenté y no pude hacerlo. Entonces, recordé que del otro lado había un hombre, di vuelta los pedazos y comencé a armar el hombre, que yo sabía cómo era. Cuando terminé de armar el hombre, di vuelta la hoja y estaba armado el mundo.

La Biblia cuenta una historia muy interesante de un niño de mucho coraje que quería ayudar a su pueblo, pero los adultos del lugar no creían que fuera capaz. Igual, le dieron una misión que para él sería imposible. No sabía cómo hacer, pero miró a Jesús y pudo derribar a un gigante. Extraordinario, ¿no es cierto?

LA HORA DE LA HISTORIA:

¿Alguna vez prestaron atención a una hormiga cargando una hoja? ¿Notaron que muchas veces la hormiga es más pequeña que la hoja? Pero ella es fuerte. Consigue cargar hasta treinta veces su peso. Así podemos ser nosotros si tenemos a Dios. No importa cuán pequeños o débiles seamos, él nos hace fuertes.

La Biblia nos cuenta la historia de un niño así, igual a ustedes. Vivía en el campo. Su padre se llamaba Isaí y tenía ocho hijos varones. El más joven era ese niño. ¿Alguien sabe su nombre? Eso mismo, David.

El pequeño David era trabajador. Todos los días se despertaba temprano y llevaba las ovejas al campo, obediente a las indicaciones de su padre. Allí, solo con las ovejas, alababa a Dios. Llevaba su arpa y tocaba lindas canciones, y cuando aparecía algún animal feroz tratando de devorar alguna oveja, él no tenía miedo, confiaba en Dios y enfrentaba cualquier animal.

Un día, mientras David tocaba su arpa, oyó de lejos a su hermano que gritaba:

—¡David, David! Corre que papá te está llamando. David corrió a su casa para saber lo que quería su padre.

Al llegar, estaba su padre y todos sus hermanos en casa, pero había alguien más. Era el profeta Samuel, un hombre de Dios. Estaba allí porque Dios lo había mandado para ungir a David.

—¿Ungir? ¿Para qué? —Preguntó el pequeño David.

—Para una gran obra —respondió el profeta. Y entonces lo hizo. Ungió a David frente a sus hermanos y su padre. Todos quedaron impresionados. ¿Cómo podría Dios elegir al menor y más débil? Dios también te eligió a ti para una gran obra. No importa si eres pequeño, Dios quiere usarte a ti también.

El tiempo pasó, el país donde vivían entró en guerra y los hermanos de David fueron a luchar.

Después de muchos días, su padre, Isaí, mandó a David a llevar provisiones a sus hermanos. Al llegar al campamento, escuchó a alguien gritar:

—Yo desafío hoy a las tropas de Israel: manden a un hombre para luchar conmigo. El que vence ganará la guerra.

David preguntó quién era ese hombre y le dijeron que era Goliat, un soldado gigante de los enemigos. Si alguien luchaba contra él y lo vencía, el rey le daría grandes riquezas, y además, su hija por esposa.

—¿Por qué nadie va a luchar contra él? —Preguntó David a los soldados.

Porque nadie quería. Nadie tenía el coraje de enfrentar a un hombre tan fuerte y grande como Goliat. Muy desconforme David fue a hablar con el rey y le pidió que lo dejara luchar contra Goliat.

—Pero tú no eres soldado. Eres tan pequeño, ¿no te das cuenta que Goliat te vencerá? —Argumentó el rey Saúl.

Sin embargo, David confiaba en Dios, y con mucho coraje le dijo al rey que así como Dios lo ayudaba a librar a sus ovejas de los animales feroces, Dios lo ayudaría a vencer a ese filisteo. ¡Qué seguridad maravillosa tenía David en Dios! ¿Tú tienes seguridad de que Dios siempre está contigo?

El rey le pidió a David que se vistiera con su armadura, pero le quedó tan grande que David no quiso usarla, prefirió ir al río, y allá juntó cinco piedras. Con ellas lucharía contra el gigante. David sabía que no importaba el arma que usara, pues era Dios quien daría la victoria. ¿Qué tienes tú para luchar contra el enemigo? Eso es lo que Dios quiere usar por medio de ti.

David llegó frente a Goliat y este comenzó a reírse de David. Pero David le respondió:

—“Tú vienes a mí con espada, lanza y escudo, pero yo voy contra ti en el nombre de Jehová de los ejércitos, a quien tú has desafiado”.

El gigante corrió para atacarlo y David tomó una piedra, la puso en su honda y giró, giró y tiró; y acertó bien en la frente del gigante. Goliat quedó tonto, tonto, y cayó. David corrió, tomó la espada del gigante; y le cortó la cabeza. Alabado sea Dios, pues el Señor le dio la victoria a David. ¡Qué bueno es tener a Dios en nuestra vida!, pues él siempre lucha por nosotros.

El tiempo pasó, y después de muchos años, David fue hecho rey. Dios es fiel y prometió que lo usaría para una gran obra. Dios también quiere usarte a ti. No tengas miedo de hacer la voluntad de Dios, pues cuando andamos con él, él lucha por nosotros y nos hace vencedores.

APLICACIÓN:

David fue menospreciado por el propio enemigo. Todos se burlaron de él, pero a él no le importó. David sabía que Dios estaba con él para protegerlo y darle la victoria. Todo el tiempo le atribuyó la victoria a Dios y fue exactamente lo que sucedió, venció al enemigo.

¿Cuál es tu enemigo? Un enemigo puede ser un problema, una dificultad que estés pasando, o alguien que te hace mal. Así como David, confía en Dios, declara la victoria sobre tu enemigo. Declara la victoria obrando con fe. David no solo confió sino que actuó, tomó la piedra y la tiró. Dios te ayudará y te dirá lo que tienes que decir o hacer. Haz tu parte y Dios hará la suya.



MI COMPROMISO

Quiero tener fe en Dios como tuvo David. Quiero creer que Dios siempre está a mi lado ayudándome a vencer los gigantes de la vida.

Fecha y Firma

Tema 10

Salomón

REFERENCIA BÍBLICA: 1º Reyes 1:47-48 y 1º Reyes 2:1-4.

VERSÍCULO DEL DÍA:

El pueblo respondió: “Al Señor nuestro Dios serviremos, y a su voz obedeceremos”. Josué 24:24.

OBJETIVOS:

- Saber que para andar en los caminos de Dios debemos elegir su reino.
- Inspirar a los niños a hacer la elección correcta.

MATERIAL:

- Una venda para los ojos.
- Regalos pequeños como: autitos, material escolar.
- Objetos de poco valor: piedritas, diferentes granos, tapas de gaseosas, botones, etc.

ROMPER EL HIELO E INTRODUCCIÓN:

El líder deberá vendar los ojos de un niño y decir: “Este frijol/poroto es tuyo, tú lo puedes cambiar por un objeto. Él señalará un objeto sin decir qué es; podrá ser un autito o caja de lápices de colores. Después vuelve a hacer la misma pregunta cinco veces. El niño quedará con el objeto que decidió por último. Los otros niños deben quedar en silencio. Todos los niños deben participar.

Decir a los niños que nuestra vida está llena de elecciones, pero hay una elección que es la más importante de nuestra vida: Elegir a Jesús y su reino.

La vida está hecha de elecciones, y la Biblia nos enseña que debemos elegir siempre lo mejor.

Hoy estudiaremos la historia del rey Salomón, quien tuvo que hacer muchas elecciones. ¿Será que él eligió lo mejor?

LA HORA DE LA HISTORIA:

¿A ti te gustaría ser rey? Tendrías una corona de oro en la cabeza, podrías vivir en un lindo palacio y tener muchos siervos. También pasearías en un lujoso auto por el país, y ganarías todo lo que quisieras. ¿No sería maravilloso? Sí, pero ¿será que tú también podrías ser un buen rey? Un rey debe cuidar de las personas de todo el país. Debe cuidar para que todos estén bien y felices. Debe ser muy sabio e inteligente, de lo contrario no podrá ser un buen rey.

Salomón también creía que era muy difícil ser rey. Él era el hijo del rey David que ya había muerto, y ahora debía reinar en lugar de su padre. Por eso, Salomón quedó preocupado, él quería ser un buen rey. Quería cuidar bien de todas las personas, de todo el pueblo de Israel.

El pueblo de Israel llegó a ser muy numeroso, y él todavía era muy joven. Entonces, Salomón pensó: “Ese cargo es muy difícil para mí. No soy sabio ni inteligente. No puedo ser un buen rey”. Por eso todos los días andaba con mucho cuidado y preocupación.

Cierta vez sucedió algo maravilloso: Salomón había ofrecido un sacrificio al Señor y después se fue a dormir. Dios le dijo: “—Salomón, te quiero dar alguna cosa, puedes elegir lo que te gustaría tener. Y lo que elijas lo recibirás”. Salomón pensó que era maravilloso. Pero, ¿qué elegiría? ¿Riquezas, fuerza, poder, vida larga? No, nada de eso. Salomón solo pensó en ser un buen rey.

Y le pidió a Dios —Señor dame un corazón sabio para que pueda ser un buen rey. El Señor le dijo: —Esa es una buena elección, Salomón. Serás tan sabio e inteligente como nunca hubo algún hombre. Y por haber elegido eso, te daré también riquezas, fuerza y poder. Y si siempre fueres obediente, te daré también muchos años de vida. Salomón se despertó. Ahora, ya no se sentía preocupado ni tenía miedo. Estaba feliz de ser rey porque sabía que sería un buen rey.

Cierta vez, el rey Salomón estaba en su palacio. De repente entraron dos mujeres que tenían un problema complicado para resolver entre ellas y necesitaban ayuda. Cada una de las mujeres tuvo un hijo. Uno de los niños miraba con ojos risueños, estaba vivo y sano. Pero el otro niño tenía los ojos cerrados y permanecía quieto y pálido en los brazos de la mujer. El niño estaba muerto.

—El niño vivo es mío — dijo una de las mujeres.

—No es cierto, es mío —dijo la otra.

Salomón dijo—: Cuéntenme todo.

Y una de las mujeres contó—: Oh, rey, las dos vivimos juntas en una casa, dormimos en el mismo cuarto, y cada una tiene un niño. Pero anoche murió uno de los niños. El hijo de ella murió. El niño muerto es de ella y el vivo es mío.

Pero la otra mujer dijo: —No, el niño vivo es mío, y el muerto es de ella.

—Yo quiero el niño vivo, porque soy la madre — gritó una.

—No, yo soy la madre, yo quiero mi niño —gritó la otra.

Así, estaban todos allí y nadie sabía quién tenía razón. Pero Salomón tenía que saber, él debía decir quién se quedaría con el niño vivo.

Salomón preguntó —: ¿Entonces las dos quieren tener el niño vivo?

—Sí, majestad —dijo una.

—Sí, majestad —dijo la otra.

Entonces, Salomón dijo una cosa extraña, con la cual todos se asustaron:

—Pues bien, entonces cortaremos al niño vivo por la mitad, y cada una de ustedes recibirá una mitad.

Claro que no era el plan del rey hacer realmente eso, pero él dijo eso con mucha seriedad. Él actuó como si fuera su plan. Llamó a un empleado con una gran espada y le dijo—: Corta al niño por la mitad. El empleado tomó al niño y levantó la gran espada. Entonces una de las mujeres comenzó a llorar amargamente.

—No haga eso—gritó. No haga ningún mal al niño. Solo quiero que mi hijo viva.

Pero la otra mujer no se afligió por el niño, ella dijo—: Está bien, corte al niño por la mitad, entonces ninguna tendrá nada.

En ese momento el rey descubrió quién era la

madre verdadera del niño.

—Entreguen el niño a la primera mujer, porque ella lo ama, esa es la madre.

La mujer recibió el niño vivo y feliz, y se fue a su casa con su hijito en los brazos. Todos decían: ¡Qué sabio e inteligente es nuestro rey!

Salomón siguió siendo rey por mucho tiempo. Cuidó bien de su pueblo, hizo que las personas de su país vivieran felices. También construyó un hermoso templo. Era una casa para Dios, el Señor; una iglesia bien grande. A ese templo hermoso venían personas de todo el país para ofrecer sacrificios y hacer oraciones.

APLICACIÓN:

Desde pequeños tenemos el desafío de hacer elecciones. En la infancia tenemos que elegir los juguetes que queremos tener. En la adolescencia necesitamos tomar algunas decisiones importantes, en ese período de la vida decidimos la profesión que tendremos el resto de la vida. ¿Tú ya pensaste en eso?

Siempre vivimos en conflicto entre las elecciones de la vida. ¿Qué debemos hacer? ¿Te gustaría ser como Salomón y pedir la orientación divina?

Salomón podría haber hecho de su vida y de su reino lo que él quisiese, pero, ¿qué decisión tomó? Pidió sabiduría a Dios. Así como Salomón tomó una decisión, nosotros también debemos tomar una decisión. ¿Viviremos de acuerdo a los principios del Reino de Dios? Sinceramente espero que esta sea tu decisión.

MI COMPROMISO

Yo quiero elegir a Jesús y el Reino de Dios, elijo obedecer la Palabra de Dios, así como lo hizo Salomón.

Fecha y Firma



MI GRAN COMPAÑERO

Tema 11

Samuel

REFERENCIA BÍBLICA: 1º Samuel 1 y 3.

VERSÍCULO DEL DÍA:

“El Señor volvió a llamar como las otras veces: “¡Samuel, Samuel!” entonces Samuel respondió: “Habla, que tu siervo oye”. 1º Samuel 3:10.

OBJETIVOS:

- Reconocer el poder de Dios.
- Ser celoso de la iglesia de Dios.
- Atender el llamado de Dios

ROMPER EL HIELO E INTRODUCCIÓN:

Preparación: Los niños sentados en círculo. En el medio queda un niño sentado, con los ojos vendados.

DESARROLLO: El líder debe tocarle el hombro a uno de los niños del círculo y este debe hacer la pregunta: ¿Quién soy yo? El niño con los ojos vendados deberá descubrir por la voz quién es el niño que preguntó y deberá mencionar su

nombre. Si acierta, quien hizo la pregunta va al centro. Si le erra, continúa en el centro con los ojos vendados y el líder le toca el hombro a otro niño y continúa el juego hasta que el niño del centro acierte. Si el grupo es muy grande, cada niño pasa por el centro, acertando o no la voz, para que todos puedan participar.

LA HORA DE LA HISTORIA:

Existía un hombre en la región montañosa de Efraín cuyo nombre era Elcana. Este tenía una esposa que se llamaba Ana. Él la amaba mucho, y ella también lo amaba mucho. Pero, a pesar de todo el amor que Elcana le daba a Ana, ella no era totalmente feliz. ¿Saben por qué? Porque Ana era estéril.

¿Saben qué es una mujer estéril? Es una mujer que no puede tener hijos. Ana lloraba mucho y no comía de tanta tristeza. Su esposo también se sentía triste al verla tan triste.

Cada año iban al templo del Señor a ofrecer sacrificios. Cierta día, Ana entró en el templo, oró, lloró mucho pidiendo un hijo e hizo un voto: Si Dios le daba un hijo, ella se lo dedicaría al Señor para que sea su siervo. El sacerdote Elí estaba también en el templo, y le dio a Ana un mensaje de Dios que la dejó muy feliz. Dios le dijo que su oración sería respondida; ella tendría un hijo. Después de un tiempo Ana tuvo la respuesta a su oración, quedó embarazada.

Ana tuvo un lindo bebé, le puso por nombre Samuel. Ana y su esposo estaban muy felices y agradecidos a Dios. ¿Recuerdan que Ana había hecho una promesa? Le había prometido a Dios que si le daba un hijo, ella se lo dedicaría al Señor. Y ella cumplió su voto. Cuando Samuel creció y ya no mamaba, lo llevó al templo para servir al Señor; allí aprendió sobre Dios con el sacerdote Elí.

La escritora Elena de White dice: “No era costumbre que los levitas comenzaran a desempeñar sus servicios peculiares antes de cumplir los veinticinco años de edad, pero Samuel había sido una excepción a esta regla. Cada año se le encargaban responsabilidades de más importancia; y mientras era aún niño, se le puso un efod de lino como señal de consagración a la obra del santuario.

Aunque era muy joven cuando se lo trajo a servir en el tabernáculo, Samuel tenía ya entonces algunos deberes que cumplir en el servicio de Dios, según su capacidad. Eran, al principio, muy humildes, y no siempre agradables; pero los desempeñaba lo mejor que podía, con corazón dispuesto. Introducía su religión en todos los deberes de la vida” (Patriarcas y profetas, p. 619).

Aunque Samuel todavía era niño, ministraba delante del Señor. Su madre lo visitaba cada año en el templo y le llevaba una túnica nueva. Samuel crecía delante del Señor y llegó a ser un joven que amaba y obedecía a Dios.

Cierta noche, Samuel ya estaba acostado, por dormir, cuando oyó una voz que lo llamaba: — Samuel, Samuel—y él respondió: —Aquí estoy.

Samuel corrió hasta el sacerdote Elí y dijo: —Aquí estoy, ¿para qué me llamaste. Pero Elí le dijo: —Yo no te llamé, Samuel; vuelve a tu cama.

Dos veces más escuchó la voz: Samuel, Samuel. Y él iba hasta Elí, creyendo que este lo estaba llamando, pues Samuel era muy obediente. Pero Elí no lo estaba llamando. Entonces, Elí entendió que el Señor estaba llamando al joven.

Elí le dijo a Samuel: “—Ve y acuéstate. Y si te llaman otra vez, dirás: “Habla, Señor, que tu siervo oye”. Esa noche Dios le dio a Samuel la visión de una profecía.

Samuel todavía no conocía esa voz, pues Dios todavía no había hablado con Samuel. Pero, a partir de ese día, Samuel aprendió a reconocer

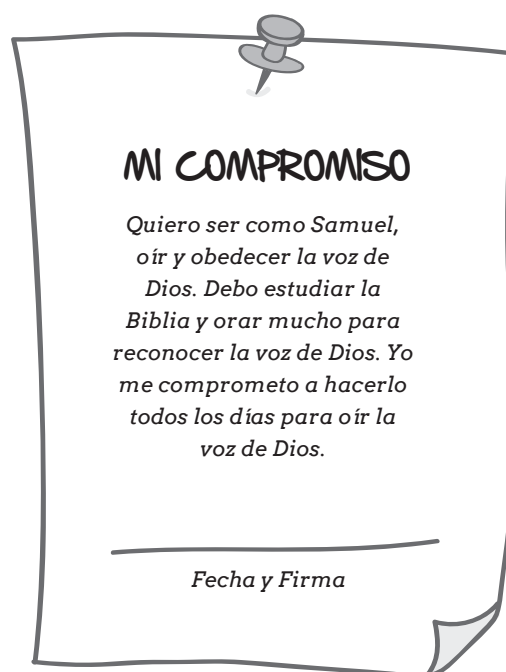
y obedecer la voz de Dios. Samuel fue uno de los mayores profetas de la historia, porque escuchaba y obedecía la voz de Dios!

APLICACIÓN:

Qué linda es la historia de Samuel. Esta historia nos presenta a un Dios fiel, que oye y atiende nuestras necesidades. ¿Tú estás de acuerdo con eso?

Samuel desde temprano aprendió a confiar y servir a Dios de manera fiel. “El éxito que se ha de obtener en esta vida, el éxito que nos asegurará la vida futura, depende de que hagamos fiel y concienzudamente las cosas pequeñas. En las obras menores de Dios no se ve menos perfección que en las más grandes. La mano que suspendió los mundos en el espacio es la que hizo con delicada pericia los lirios del campo. Y así como Dios es perfecto en su esfera, hemos de ser-lo nosotros en la nuestra” (Patriarcas y profetas, p. 620).

¡Qué privilegio ser llamado por Dios! Imagina la alegría de Samuel al saber que el propio Dios quería hablar con él. Dios siempre está disponible para hablar. Y tú, ¿hablas con él? Puedes ser un Samuel moderno y ser fiel a las cosas sagradas.



Tema 12

Elías

REFERENCIA BÍBLICA: 1º Reyes 18.

VERSÍCULO DEL DÍA:

“Porque nada es imposible para Dios”. Lucas 1:37.

ROMPER EL HIELO E INTRODUCCIÓN:

MATERIAL: Globo de fiesta.

DESARROLLO:

El líder pregunta: ¿Si les digo que este globo hace ruido, ustedes me creerán? (mover el globo). ¿Ustedes oyeron algún ruido? ¿Qué debo hacer para oír algún ruido que puede hacer el globo? Tengo que llenarlo de aire (inflar solo un poco). ¿Oyeron algo? (continúe llenándolo). ¿Todavía no escucharon nada? (Seguir inflando hasta que explote). ¿Oyeron el ruido que hizo? Solo hizo ese ruido cuando estaba bien lleno, ¿verdad?

Así es la oración. Solo podré ver el poder que tiene si oro cada vez más. Si deseo que la oración haga efecto, tengo que llenar mi vida de oración.

LA HORA DE LA HISTORIA:

Nuestra historia de hoy es sobre un hombre que vivía entre las montañas de Gilgal, en Israel. Su nombre era Elías, un hombre de fe y de mucha oración. Estaba muy triste porque el pueblo de Dios se rebeló y adoraba a otros dioses que no existían, olvidándose del único Dios verdadero.

Dios vio que Elías era uno de los pocos hombres que continuaban fieles a su palabra. Él deseaba que el pueblo se arrepintiera de sus pecados y volviera a adorar solamente al Dios verdadero. Por esta razón eligió a Elías, para que sea su mensajero. Dios quería realizar grandes milagros para probar que él era el verdadero Dios, y eligió a Elías para dar el mensaje al pueblo y a Acab, rey de Israel.

Elías obedeció a Dios y fue a avisar al rey Acab para decirle que no llovería durante algunos años. Esta profecía se cumplió; durante tres años no llovió sobre la tierra. Después, Elías volvió a encontrarse con Acab y le dijo que Dios terminaría con la sequía y que volvería a llover sobre la tierra. Dios mandó la lluvia para mostrar que él era el Dios verdadero.

El rey Acab estaba casado con una reina muy mala llamada Jezabel. Ella no creía en el Dios verdadero; su dios era Baal, y muchos israelitas también seguían a ese dios falso.

Otra vez Dios mandó a Elías para que fuera a hablar con el rey Acab para indicarle que convocara al pueblo de Israel en el Monte Carmelo. Elías le pidió que también fueran los 450 profetas de Baal.

Allá sobre el Monte Carmelo solo estaba Elías como representante del Dios verdadero, contra 450 profetas del falso dios, Baal. Pero Elías no tuvo miedo, porque era un hombre de oración y Dios estaba con él todo el tiempo.

Después que todos estaban reunidos en el Monte Carmelo, Elías se acercó al pueblo, y le dijo: “—¿Hasta cuándo vacilaréis entre dos opiniones? Si el Señor es Dios, seguidlo. Y si Baal, id en pos de él (v.21). Y el pueblo no respondió palabra”. Entonces, Elías dijo: —Los profetas de Baal orarán a su dios y yo oraré a mi Dios, el Señor. Y el Dios que responda enviando fuego del cielo, ese será el Dios verdadero. Y el pueblo respondió: —Está bien.

Entonces, los profetas de Baal gritaron: —Baal, responde nuestras oraciones. Pero Baal no respondía. Elías comenzó a reírse de ellos: —Griten más fuerte. Puede ser que su Dios se fue a pasear o esté viajando, o quizás está durmiendo.

Los profetas de Baal oraban con grandes voces, pero el dios no respondía. Comenzaron a cortarse con cuchillos hasta chorrear sangre y gritaban, pero Baal no respondía. Pasó toda la mañana y ellos siguieron con gritos frenéticos a su dios Baal, pero él no respondió.

Entonces Elías le pidió al pueblo que se acercara, y oró así: “Señor, Dios [...], sea ahora manifiesto que tú eres Dios en Israel, que yo soy tu siervo, y que por tu mandato hice estas cosas. Respóndeme, Señor. Respóndeme, para que conozca este pueblo que tú, Señor, eres el Dios verdadero, y que tú estás volviendo el corazón de ellos”. Entonces el Señor mandó fuego del cielo, y el fuego quemó el altar y todo lo que estaba en él; hasta lamió el agua que estaba en la zanja.

Cuando los israelitas vieron eso se arrodillaron con el rostro hasta el suelo y gritaron: ¡El Señor es Dios! ¡El Señor es Dios! El pueblo vio el poder de Dios y se volvió otra vez al único y verdadero Dios.

APLICACIÓN:

¡Qué historia increíble!, ¿verdad? ¡Grandes milagros! Un milagro es el resultado de una intervención sobrenatural en las leyes de la naturaleza. Un acontecimiento extraordinario que no

se explica por las causas naturales. Maravilla, prodigio, sobrehumano.

No es suficiente que un hecho sea extraordinario para que se clasifique como milagro; es necesario que se perciba una intervención de Dios. Elías solo pudo ser usado por Dios porque él era un hombre de oración. Los milagros solo sucedieron porque Elías tuvo mucha fe.

Cuando oramos con fe, los milagros suceden. Muchas personas que presenciaron los milagros realizados ese día aceptaron que realmente existe un Dios verdadero, un Dios que ama y perdona. Ellos reconocieron que necesitaban cambiar y aceptaron el milagro de salvación.

Dios siempre está dispuesto a hacer milagros, para él no hay límites. ¿Conoces a algún compañero que necesita un milagro de Dios? Toma la decisión de orar por él, pues así como Dios usó a Elías, te usará también a ti. ¿Lo crees así?

MI COMPROMISO

Quiero ser una persona de oración, tengo fe que los milagros ocurrirán.

Fecha y Firma

Tema 13

Eliseo

REFERENCIA BÍBLICA: 2º Reyes 4:8-37.

VERSÍCULO DEL DÍA:

“[...] Os aseguro, cuanto hicisteis a uno de estos mis hermanos pequeños, a mí me lo hicisteis”. Mateo 25:40.

OBJETIVOS:

- Aprender lecciones de hospitalidad.
- Respetar a los que sirven a Dios.
- Confiar totalmente en el Señor.
- Estar agradecidos por las bendiciones recibidas.

ROMPER EL HIELO E INTRODUCCIÓN:

Entregar un pedazo de papel en blanco a cada niño y pedirle que escriba el nombre de alguna persona que le gusta mucho. Después, que escriba a lado del nombre lo que le gustaría hacer por esa persona durante esta semana para ayudarla; ser bondadoso y servir a la persona. Citar ejemplos de ayuda.

Si fuera el padre o la madre, puede barrer la casa, lavar la loza, llevar la basura afuera. Si fuera un compañerito de la escuela, puede dividir la merienda o almuerzo, ayudarla con los deberes, etc.

Enfatizar la importancia de ayudar al prójimo. Decir que cuando somos bondadosos con las personas, ellas serán bondadosas con nosotros también.

Pedirles que guarden el papel en el bolsillo con cuidado.

LA HORA DE LA HISTORIA:

¿Ustedes recuerdan la historia de la semana pasada? Oímos sobre Elías, un hombre de mucha fe y oración. Elías oró a Dios y él mandó fuego del cielo. Fue una prueba que el Dios del pueblo de Israel era verdadero, y no un dios falso como Baal. Elías era tan fiel a Dios y andaba tan cerquita de él que Dios no quería que Elías continuara en este mundo de pecado, entonces mandó un carro de fuego y llevó a Elías directo al cielo, sin tener que pasar por la muerte. Elías ya está en el cielo con Dios.

Pero el pueblo de Dios no podría quedar solo, sin un profeta. Por eso, Dios preparó a este otro profeta, que pasó un buen tiempo aprendiendo muchas cosas con Elías. Su nombre era Eliseo.

Eliseo también era un hombre temeroso de Dios y de oración, así como Elías. Debido a su gran fe, Eliseo hizo muchos milagros con el poder de Dios. Si estudiáramos todos los milagros que realizó Eliseo, quedaríamos aquí hasta mañana escuchando sus lindas historias con Dios. Pero hoy estudiaremos solo uno de los milagros de Eliseo. Si tú quieres conocer sus milagros, puedes leerlos después en la Biblia.

Ahora veamos la historia: Un día Eliseo fue hasta la ciudad de Sunem, donde vivía una mujer muy rica. Ella lo invitó a comer y desde ese día en adelante cada vez que Eliseo iba a la ciudad de Sunem, iba a comer a esa casa.

“Entonces la mujer le dijo a su marido: —Veo que este hombre que siempre pasa por nuestra casa, es un santo varón de Dios. Te ruego que hagas una pequeña cámara de paredes. Y pongamos en ella cama y mesa, silla y candelero, para que cuando venga, se hospede en ella”. Y un día Eliseo volvió a esa ciudad y fue a dormir en su cuarto nuevo, preparado con mucho cariño.

Antes de dormir, Eliseo le pidió a su siervo Giezi que llame a la mujer y le pregunte: —Tú has estado solícita por nosotros con todo esmero. ¿Qué quieres que haga por ti?” Quiero retribuirte tanta bondad.

La mujer respondió: —Yo estoy bien en medio de mi pueblo. Eliseo le preguntó a Giezi: —¿Qué haremos por ella? Giezi le respondió: —Ella no tiene hijo, y su esposo es anciano.

Entonces Eliseo mandó llamar a la mujer, y le dijo: —El año que viene, por este tiempo abrazarás a un hijo. Ella dijo: —No, señor mío, varón de Dios, no te burles de tu sierva. Y la mujer tuvo un hijo en el tiempo que Eliseo lo había anunciado.

Cuando el niño creció, un día fue con su padre a ver a los segadores y, de repente, el niño comenzó a gritar: —¡Ay, mi cabeza, mi cabeza!, El dijo a un criado: —Llévalo a su madre”. El criado lo llevó a su madre, donde estuvo sobre sus rodillas hasta el mediodía y murió.

Ella acostó a su hijo sobre la cama de Eliseo y mandó decir a su esposo que le envíe un empleado y una de las asnas, para ir a ver al profeta Eliseo. La mujer le ordenó a su empleado que fuera lo más rápido posible y solo se detuviera cuando ella lo indicara. Partió y fue al monte Carmelo, donde estaba Eliseo.

Eliseo reconoció de lejos a la mujer y le dijo a su siervo Giezi: —Ahí viene la sunamita. Cuando la mujer llegó cerca de Eliseo, se arrodilló ante él y le abrazó los pies; Giezi llegó para quitarla, pero Eliseo dijo: Déjala, porque está en angustia, y el Señor no me lo ha revelado.

Ella dijo: —¿Pedí yo hijo a mi señor? ¿No dije yo, que no te burlaras de mí? Eliseo se volvió a Giezi y le dijo: —Cíñete, toma mi bastón en tu mano, y ve. No te detengas ni saludes a quien encuentres por el camino. Y pon mi bastón sobre el rostro del niño.

Pero la madre del niño dijo: —Vive el Señor, y vive tú, que no te dejaré. Entonces Eliseo se levantó y fue con la mujer. Giezi fue antes y colocó el bordón sobre el rostro del niño, pero no dio señal de vida. Entonces Giezi fue al encuentro de Eliseo, y le dijo: —El niño no despierta.

Cuando Eliseo llegó a la casa, el niño estaba tendido sobre la cama. Entonces, él entró en el cuarto, cerró la puerta y oró al Señor. Después, Eliseo se acostó encima del niño hasta que el cuerpo del niño entró en calor. Después se le-

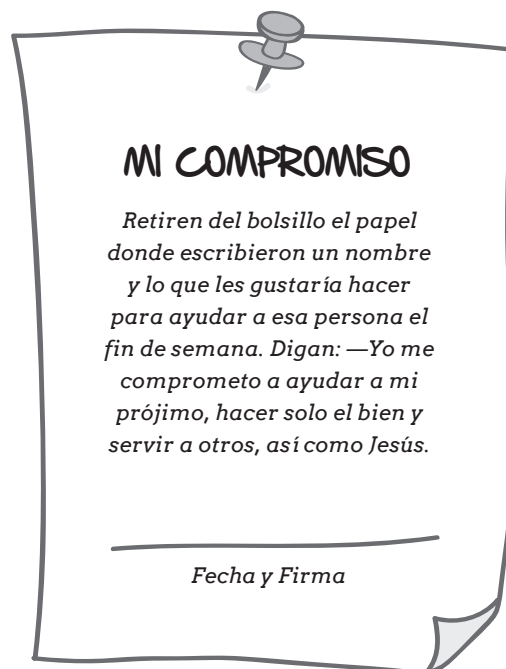
vantó, se paseó a uno y a otro lado de la casa. De nuevo se tendió sobre él. Y el joven estornudó siete veces y abrió los ojos.

Eliseo llamó a Giezi, y le dijo: —Llama a la sunamita. Él la llamó, y al entrar ella, él le dijo: —Toma a tu hijo. Ella vino y se postró a los pies de Eliseo, y se inclinó a tierra. Después, tomó a su hijo, y salió”.

APLICACIÓN:

Imaginen la felicidad de esa madre cuando vio a su hijo vivo nuevamente. ¡Qué alegría! ¡Qué milagro increíble! El profeta de Dios resucitó a un muerto. ¿No es increíble? Eliseo tuvo ese poder porque era un hombre de Dios, un hombre de oración.

¿Qué lecciones podemos aprender con esta historia? La mujer fue bondadosa con el profeta, le dio comida y una habitación donde dormir. Y el profeta le retribuyó su bondad, le pidió a Dios que le diera un hijo, pero ese hijo murió. Por causa de la bondad de la mujer, Eliseo le pidió a Dios un milagro una vez más, que resucitara a su amado hijo. ¿Vieron qué extraordinario es ser bueno?



MI COMPROMISO

Retiren del bolsillo el papel donde escribieron un nombre y lo que les gustaría hacer para ayudar a esa persona el fin de semana. Digan: —Yo me comprometo a ayudar a mi prójimo, hacer solo el bien y servir a otros, así como Jesús.

Fecha y Firma

Tema 14

Balaam

REFERENCIA BÍBLICA: Números 22 y 23.

VERSÍCULO DEL DÍA:

“[...] Es preciso obedecer a Dios antes que a los hombres”.

OBJETIVOS:

- Ser fiel al llamado de Dios.
- Reconocer el poder de Dios.
- Ser obediente.

ROMPER EL HIELO E INTRODUCCIÓN:

PREPARACIÓN: Grabar con anticipación el sonido de animales como: gato, perro, gallo, buey, etc. Y especialmente de asno.

DESARROLLO: Colocar el sonido de un animal por vez, y pedirles a los niños que identifiquen de qué animal es el sonido.

VARIACIÓN: Si no es posible conseguir el sonido de los animales, pedir que alguien que esté escondido haga el sonido de los animales, uno por vez. No pasar a otro sonido hasta que los niños acierten el nombre del animal.

Explicar a los niños que los seres humanos se comunican a través del habla y los animales se comunican a través de sonidos. Preguntar si ellos oyeron hablar a un animal. ¿Qué harían si oyeran hablar a un animal?

Explicar que realmente los animales no pueden hablar, pero la Biblia relata la historia increíble de un animal que habló, y ellos entenderán cómo sucedió a través de la historia que escucharán.

LA HORA DE LA HISTORIA:

Los israelitas acamparon en los llanos de Moab. Balac el rey de Moab tuvo miedo que el pueblo de Israel invadiera sus tierras, porque eran muchos. Entonces, Balac envió mensajeros para llamar a Balaam.

Balaam había sido un profeta de Dios, pero se apartó de Dios y se entregó a la codicia, aún así se consideraba siervo de Dios.

Los mensajeros de Balac fueron a ver a Balaam, y le dijeron que el rey le ofrecía muchas riquezas si él maldecía al pueblo de Israel. Balaam se sintió tentado por las riquezas que recibiría, pero Dios no dejó que su pueblo sea maldecido. Por la insistencia de Balaam de encontrarse con el rey Balac, Dios permitió que Balaam partiera a encontrarse con el rey Balac.

Al día siguiente, Balaam se alistó, preparó su asna y fue al encuentro del rey. De repente, el ángel del Señor se puso ante él en el camino, para que no continuara viaje. Balaam no vio al ángel del Señor, pero su asna sí lo vio.

Cuando el asna vio al ángel del Señor con su espada desenvainada en la mano, se desvió del camino y fue hacia el campo. Entonces, Balaam castigó a su asna para que volviera al camino, y ella volvió. Pero, otra vez, en un lugar angosto del camino, entre dos paredes, el ángel del Señor apareció y el asna evitando pasar por el ángel, se pegó a la pared, y apretó contra la pared el pie de Balaam, éste se puso más furioso y volvió a hierla con fuerza para que continuara el camino, y ella continuó.

Más adelante, el ángel apareció nuevamente y el camino era angosto, el asna no tenía cómo

desviarse ni a la derecha ni a la izquierda, y temblando de miedo, se echó debajo de Balaam. Y Balaam se enojó y azotó al asna con el palo.

Y fue en esa hora que sucedió algo increíble: ¡El asna habló!

“Entonces el Señor abrió la boca del asna, y dijo: —¿Qué te hice que me has azotado tres veces?”

Y Balaam respondió: —Te has burlado de mí. Ojalá tuviera espada en mi mano que ahora te mataría.

El asna dijo a Balaam: —¿No soy tu asna? Sobre mí has cabalgado desde que me tienes ¿He acostumbrado a hacerlo así contigo? — El respondió—: No”.

Entonces el Señor abrió los ojos de Balaam, y vio al ángel del Señor que estaba en el camino, con la espada desnuda en su mano. Y Balaam hizo reverencia, y se inclinó sobre su rostro.

El ángel del Señor le dijo: —¿Por qué has herido tres veces a tu asna? Yo he salido a resistirte, porque tu camino es perverso ante mí. El asna me vio y se apartó tres veces de mí. Si no se hubiera desviado, yo te hubiera matado a ti, y a ella hubiera dejado con vida.

Entonces Balaam dijo al ángel del Señor: —He pecado. No sabía que tú te ponías delante de mí en el camino. Pero ahora, si te parece mal, me volveré.

El ángel del Señor dijo a Balaam: —Ve con esos hombres. Pero la palabra que yo te diga, esa hablarás. Así Balaam fue con los príncipes de Balac.

Cuando el rey Balac vio a Balaam creyó que estaba allí para maldecir al pueblo de Israel.

Balaam le dijo a Balac: —Aquí he venido. Pero, ¿podré hablar alguna cosa? La palabra que Dios ponga en mi boca esa hablaré.

Y Dios colocó en la boca de Balaam solo bendiciones para el pueblo de Israel, y no maldición como Balac quería. Balac quedó furioso, pero

Balaam ahora decidió obedecer a Dios”.

APLICACIÓN:

Qué interesante es esta historia, ¿verdad? Imagina la conversación de Balaam y el asna; hasta parece que él está loco, discutir con un animal irracional es cosa de alguien que está mal de la cabeza, ¿no es así? Pero, ¿qué le sucedía a Balaam?

Se había alejado mucho de Dios, y cuando pasa eso, hacemos cosas bien tontas, actuamos como locos, nos comportamos como personas que tienen la mente enferma.

Balaam estaba tan enredado con el pecado que no pudo sentir la presencia del ángel del Señor y comenzó a maltratar a su animal, y eso no agrada a Dios.

¿Qué piensas tú de las actitudes de Balaam?

Como niños que aman a Cristo, debemos tener actitudes que agraden a Dios.





MI GRAN SALVADOR

Tema 15 La mamá María

REFERENCIA BÍBLICA: Mateo 1.

VERSÍCULO DEL DÍA:

“La virgen concebirá y dará a luz un hijo, y lo llamarán Emanuel”, que significa: Dios con nosotros”. Mateo 1:23.

OBJETIVOS:

- Aceptar la voluntad de Dios para nuestra vida.
- Honrar el nombre del Salvador.
- Aceptarlo y reconocerlo como mi Salvador.

ROMPER EL HIELO E INTRODUCCIÓN:

Elija cinco o seis personas para que salgan de la sala, y que se retiren lo suficiente para que no escuchen lo que se diga. A los que quedan se les cuenta un relato como si fuera un mensaje

(ver el ejemplo que sigue). Se llama a la primera persona que salió y se le cuenta el mensaje; después, se le pide que lo cuente a la siguiente persona que entre en la sala (no vale repetir el mensaje). Y así sigue con todos los niños. Todos notarán las distorsiones que se generan.

MENSAJE:

Todos están en una escuela y el director avisa que esta noche a las 20:30 todos deberán ir al patio de la escuela, con anteojos oscuros para ver pasar al Cometa Halley. En el caso que llueva, todos deberán ir al auditorio, porque se presentará una película en 3D sobre estrellas decadentes. Todos deberán llevar anteojos especiales.

LA HORA DE LA HISTORIA:

Existía una joven llamada María que vivía en la ciudad de Nazaret. A ella le gustaba ayudar a todas las personas. En su vida se destacaba la humildad de corazón. Por eso, ella halló gracia delante de Dios, y él la eligió para ser la madre de su Hijo Jesucristo, el Salvador del mundo.

Dios envió un ángel a la casa de María. El ángel le dijo: “—¡No temas, María! El Señor está con-

tigo. Traigo nuevas de gran alegría. Porque has hallado gracia ante Dios. Ahora concebirás en tu seno, darás a luz un hijo, y lo llamarás Jesús. Será grande, y será llamado Hijo del Altísimo y será el Príncipe de la Paz”.

María se sintió muy feliz y oró para agradecer a Dios. Pero quedó con miedo, porque no estaba casada con José. ¿Qué pensarían las personas? ¿Qué haría José? ¿Será que él le creería? Pero el Señor es maravilloso, y resolvió todos los detalles. Apareció en un sueño a José y le explicó todo lo que le había dicho a María. Entonces, José resolvió casarse inmediatamente con ella.

Pasaron nueve meses, la barriga de María ya había crecido y ella tuvo que viajar con su esposo José a Belén. Cuando llegaron a Belén, la ciudad estaba llena de gente; muchas personas de todas partes estaban allí para el censo (censo es contar a las personas), por eso José no encontró ningún lugar en los hoteles de la ciudad; todos estaban llenos. El único lugar disponible era un establo, y fueron ahí.

Era un lugar humilde, y allí mismo María dio a luz al niño Jesús, el Salvador del Mundo, el Príncipe de la Paz. Ella lo envolvió con pañales y lo puso en un cajoncito lleno de paja, llamado pesebre. Vinieron pastores y reyes magos a visitar a Jesús.

María crió a Jesús muy bien, porque cada día Jesús crecía en sabiduría en estatura y en gracia ante Dios y los hombres. María fue una mujer bendecida, elegida por Dios para desempeñar

una tarea muy importante: criar al Salvador del mundo. María era una mujer digna de reconocimiento, sin embargo era una mujer que necesitaba de un Salvador.


María estará en el cielo no porque Jesús fue su hijo, sino porque Jesús fue su Salvador, Señor y Redentor. Debemos tratar de hacer siempre todo para honrar y glorificar el nombre de nuestro maravilloso Dios, así como lo hizo María.

PREGUNTAS PARA REFLEXIONAR:

¿Por qué crees que María fue elegida para ser la madre de Jesús?

¿Te gustaría ser elegido por Dios para realizar algo para él?

¿Te gustaría obedecer las orientaciones de Dios contenidas en su Palabra y ser obediente a tus padres?



MI COMPROMISO

Aprendí que María fue una mujer bendecida por Dios y que hizo todo para honrar y glorificar su nombre. Quiero tratar de hacer lo mismo cada día.

Fecha y Firma

Tema 16

El papá José

REFERENCIA BÍBLICA: Mateo 1.

VERSÍCULO DEL DÍA:

“Don del Señor son los hijos, los descendientes son una recompensa”. Salmo 127:3.

ROMPER EL HIELO E INTRODUCCIÓN:

Elija algunos objetos diferentes que representen profesiones.

MATERIAL:

Martillo, clavos y un pedazo de madera: carpintero; Biblia: pastor; Delantal y olla: cocinero; Manojos de llaves: llavero.

Coloque todo ese material expuesto en la mesa y diga: —Hoy hablaremos sobre profesiones, inclusive sobre una que Jesús aprendió; pero antes vamos a identificar los instrumentos con las respectivas profesiones. Muestre cada instrumento, para satisfacer la curiosidad de los niños. Permita que todos los niños participen. Después de descubrir para qué sirve cada instrumento, pida a los niños que vuelvan a sus lugares.

LA HORA DE LA HISTORIA:

En la ciudad de Nazaret vivía un joven llamado José. Era descendiente de David y tenía una profesión muy importante: era carpintero. ¿Ustedes saben lo que hace un carpintero? (Espere respuestas). Hace armarios, mesas, sillas, puertas, etc. José tenía una novia llamada

María. Cierta día descubrió que María tendría un bebé y se puso muy triste porque imaginaba que María lo había engañado enamorándose de otro joven.

Mientras pensaba en esas cosas, se le apareció un ángel del Señor, en un sueño, y le dijo: “José, hijo de David, no temas recibir a María por esposa, porque lo que ella ha concebido es del Espíritu Santo”. Después de ese sueño José resolvió casarse pronto con ella. Algunos meses después tuvieron que ir a Belén para participar del censo.

Herodes era el rey en esa época. María, la esposa de José, ya tenía un embarazo de nueve meses. José buscó en todos los hoteles de la ciudad y ninguno tenía lugar, y su esposa ya estaba casi por tener el bebé. Una persona les indicó un pesebre, un lugar simple con algunos animales, y en ese lugar María tuvo su Hijo Jesús.

Algunas personas vieron una estrella diferente y la siguieron hasta encontrar a Jesús. Con el tiempo, el niño fue creciendo en sabiduría, estatura y gracia, y José le enseñaba muchas cosas, inclusive su profesión. José era un hombre temeroso de Dios y muy paciente.

Saben, la Biblia nos muestra que José fue un hombre muy obediente a Dios. Fue un gran padre para Jesús. Además de agradecer a Dios por enviar a Jesús, vamos a agradecer también a Dios por nuestros padres. Agradecemos a Dios ahora. (Permita que cada niño agradezca).

APLICACIÓN:

La Biblia es rica en todo y nos enseña diversas lecciones. Una de las que aprecio mucho es la que está registrada en Mateo 6:25-28. Esos versículos nos enseñan que debemos colocarnos enteramente en las manos del Señor, Creador y Dador de la vida. Él puede realizar todas las cosas. Tanto José como María fueron usados por Dios para traer a Jesús a este mundo.

José era un hombre temeroso de Dios y a través de su vida humilde y sencilla muchas personas pudieron conocer a la persona de Jesús. La sencillez es una de las características apreciadas por Dios y él siempre encuentra formas de presentarse a las personas.

¿Qué tal buscar a Dios simplemente porque él es Dios?

Como José, es preciso que tú también te coloques en las manos del Señor para tener al Salvador.



Tema 17

Guiados por la estrella

REFERENCIA BÍBLICA: Mateo 2.

VERSÍCULO DEL DÍA:

“[...] Y la estrella que habían visto en el oriente iba delante de ellos, hasta que se detuvo donde estaba el niño”. Mateo 2:9.

ROMPER EL HIELO E INTRODUCCIÓN:

Distribuir a los niños dibujos de estrellas con preguntas escritas sobre la historia para comprobar el conocimiento que tienen del tema. En seguida, después de contar la historia responda a las preguntas que no pudieron responder.

Preguntas sugeridas:

1. ¿Quiénes fueron guiados por la estrella hasta el bebé Jesús?
2. ¿De dónde vinieron los reyes magos?

3. ¿De dónde vinieron los pastores?

4. ¿Hasta qué ciudad guió la estrella a esas personas?

LA HORA DE LA HISTORIA:

¿Les gusta mirar al cielo de noche y contemplar las estrellas? Es muy lindo, ¿verdad? En la Biblia tenemos una historia maravillosa de una estrella que guió a pastores humildes y magos ricos de oriente para ver a Jesús, el bebé recién nacido.

Quiero invitarte a volver en el tiempo con la imaginación, y contemplar esta historia.

Los magos habían observado que había una estrella nueva en el cielo. Entonces investigaron y descubrieron que esa estrella anunciaba un acontecimiento muy importante. El nacimiento de un gran rey. Resolvieron conocer ese nuevo rey y prepararon preciosos regalos para llevar al niño Jesús.

En otro lugar bien distante de allí, algunos pastores humildes también observaron la estrella especial en el cielo, mientras conversaban sobre el Mesías prometido que nacería y sería el rey de Israel, el Libertador. ¡Cómo deseaban que llegara ese momento! De acuerdo con las profecías bíblicas, el

bebé rey nacería en Belén, cerca de donde ellos estaban. (Miqueas 5:2).

Y así sucedió, la Palabra de Dios siempre se cumple. Los ángeles vinieron a dar la buena noticia a los pastores en las colinas de Belén, y estos rápidamente fueron a visitar al bebé Jesús.

¡Qué historia impresionante! El bondadoso Dios usó una estrella para guiar a los reyes magos y a los pastores para conocer al bebé Jesús que nació para salvarlos y para salvarnos a nosotros también.

Dios ama a todos los seres humanos ricos, pobres, blancos, negros; a Dios no le importa nada de eso. Lo que él desea es que todos se salven y vuelvan a la casa del Padre, el verdadero hogar.

¿Les gustaría vivir con Jesús en el Cielo? Entonces oren y díganse a Dios. Obedezcan su Palabra, la Biblia. Inviten a las personas que aman para que se preparen y puedan ir juntos.

APLICACIÓN:

¿Por qué crees que Dios guió a los reyes magos y a los pastores hasta el bebé Jesús a través de una estrella?

¿Te gustaría ser elegido por Dios para guiar a las personas hasta Jesús hoy?

¿Te gustaría estudiar más la Biblia para conocer la voluntad de Dios para tu vida?



Tema 18

Los tres visitantes inesperados

REFERENCIA BÍBLICA: Mateo 2: 1–12.

VERSÍCULO DEL DÍA:

“El presente que el hombre da le abre el camino, y lo lleva ante los grandes”. Proverbios 18:16.

OBJETIVOS:

- Dar lo mejor para el Salvador.
- Estudiar su Palabra.

ROMPER EL HIELO E INTRODUCCIÓN:

Prepare un lindo regalo que pueda dividir entre todos y envuélvalo.

Haga un círculo con los participantes y comience de la siguiente manera:

El líder dice lo siguiente con el regalo en las manos (ver ejemplo): "Apreciados amigos, quiero agasajar a una persona muy especial que durante el año fue una gran amiga y compañera y a quien yo aprecio mucho". Abraza a la persona y le entrega el regalo. Después presenta en orden a cada uno de los títulos en letra negrita:

- **AMOR:** Recibe como premio este regalo. Solo el amor y no el odio es capaz de curar al mundo. Observa los amigos que te rodean y pasa el regalo que recibiste a alguien que consideras el más ALEGRE.

- **ALEGRE:** Hoy es fiesta y personas como tú transmiten optimismo y un espíritu siempre alegre. Felicitaciones. Pasa el regalo a quien consideres más INTELIGENTE.

- **INTELIGENTE:** Recuerda que este es un don de Dios. Felicitaciones por poder ayudar a otras personas con tus talentos. Pero el regalo todavía no es tuyo, pásalo a quien te transmite PAZ.

- **PAZ:** El mundo entero clama por PAZ y tu siempre llevas esa riqueza tan grande a las personas que están a tu alrededor. Felicitaciones. Pero debes entregar el regalo a quien consideres un AMIGO.

- **AMIGO:** Es un gran privilegio tener y ser amigo de alguien. Guárdalo siempre dentro de tu corazón. Pero debes entregar este regalo a la persona que consideres DINÁMICA.

- **DINAMISMO:** Significa fortaleza, coraje, compromiso y tiene mucha energía. Sé siempre así, con buenas ideas y buenas acciones donde quiera que estés. Felicitaciones. Pero no puedes quedar con el regalo, debes entregarlo a quien consideres más SOLIDARIO.

- **SOLIDARIO:** Es alguien que continúa y sigue las enseñanzas de CRISTO. La soli-

daridad es de gran valor. Felicitaciones. Observa los amigos y pasa el regalo a quien consideres OPTIMISTA.

- **OPTIMISTA:** Este es el tipo de persona que sabe estar por encima de los problemas y trata de enfrentarlos con alegría, esperando lo mejor de la vida transmite a los demás la seguridad de días mejores. Felicitaciones. Por favor, pasa tu regalo a alguien que consideres ser COMPETENTE.

- **COMPETENTE:** Es una persona capaz de hacer bien todo lo que se le confía, porque se preparó para la vida. Tú eres así. Felicitaciones. Pero este regalo debes entregarlo a quien consideres CARITATIVO.

- **CARITATIVO:** Es una persona paciente y está siempre lista a ayudar y a socorrer a los demás. Felicitaciones. Pero igual, pasa el regalo a quien consideres más SERVICIAL.

- **SERVICIAL:** Persona que sirve a todos con buena voluntad y está siempre lista a cualquier sacrificio para servir. Es agradable y todos se sienten bien cerca de ella. Mereces el regalo, pero será de quién consideres un ARTISTA.

- **ARTISTA:** Tú tienes el don del arte y sabes transformar las cosas, le das belleza y armonía a todo lo que tocas, pones alegría y satisfacción a los que están a tu alrededor. Felicitaciones. Pero, el regalo todavía no es tuyo. Pásalo a quien tú crees que tiene FE.

- **FE:** Es un don que viene de Dios. Felices los que tienen fe como tú. Soporta todo, espera y confía en Dios, pues él vendrá a socorrerte y te ayudará siempre. Felicitaciones. Pero el regalo no te pertenece. Pásalo a quien tú crees que tiene espíritu de LIDERAZGO.

- **LÍDER:** Es la persona que sabe guiar, orientar, dirigir a otros con capacidad y seguridad. Junto a ti que eres líder sentimos seguridad y confiamos en todo lo que haces y dices. Confiamos mucho en tus decisiones, pero el regalo todavía no es tuyo. Pásalo a alguien que tú consideres una persona JUSTA.

• **JUSTO:** Justo es alguien que colabora con el cambio de nuestra sociedad. Pero ya que tú eres muy justo, no vas a querer el regalo para ti solo, ¿estás de acuerdo? Entonces ábrelo y distribúyelo con todos, deseándoles MUCHAS FELICIDADES. (El regalo debe distribuirse entre todos).

LA HORA DE LA HISTORIA:

El día que nació Jesús surgió una linda estrella en el cielo. Esa estrella guió a tres reyes magos del oriente hasta donde estaba Jesús. Dice la tradición que sus nombres eran Baltasar, Melchor y Gaspar.

Los tres reyes magos fueron hasta el rey Herodes y le preguntaron sobre el Rey de los Judíos. Herodes quedó confundido, pues no sabía responder. ¿Existía un nuevo rey? Entonces Herodes les pidió que lo encontraran y le avisaran inmediatamente.

Los magos se retiraron de la presencia del rey y continuaron el camino siguiendo a la estrella, que los llevó a Belén. La estrella que los guiaba se detuvo sobre el lugar donde estaba el niño Jesús. “Al ver la estrella, los magos sintieron inmensa alegría”. Mateo 2:10.

Los magos ofrecieron tres regalos al niño Jesús: Oro, incienso y mirra, cuyo significado y simbolismo espiritual es, junto con la visita misma de los magos, un resumen del evangelio y de la fe cristiana. Allí, encontraron al niño Jesús envuelto en pañales y acostado en un pesebre.

Sus regalos tenían un significado especial: El oro representaba nobleza y era el regalo que solo se ofrecía a los reyes. El incienso representaba la fe y era el regalo ofrecido solo a los sacerdotes. La mirra representaba perfume suave y sacrificio y era un regalo ofrecido a los profetas.

Después que salieron de la presencia del Salvador, recibieron por sueños la orientación de no comunicarse con el rey Herodes sobre el niño: “Y avisados en sueño que no volvieran a Herodes, regresaron a su país por otro camino”. (Mateo 2:11-12).

APLICACIÓN:

Esos tres hombres nos enseñan lecciones de mucho valor:

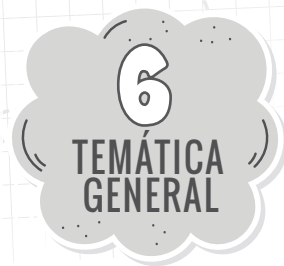
1ª El conocimiento de Dios viene por el estudio de su Palabra, los magos no eran judíos, y aún así, descubrieron el momento exacto del nacimiento de Jesús, a través de la profecía.

2ª Debemos ser persistentes en buscar al Salvador, aunque en algunos momentos no sea posible tener una señal visible.

3ª Tenemos que ofrecerle lo mejor a Jesús. Elena de White nos dice: “Los sabios ofrecieron al Salvador las cosas más preciosas que poseían. En esto nos dieron un ejemplo. Muchos hacen regalos a sus amigos, pero no tienen nada para el Amigo celestial, de quien reciben todas las bendiciones. No tenemos que hacer esto, sino que debemos llevar a Cristo lo mejor de todo lo que poseemos: nuestro tiempo, nuestro dinero y nuestro amor” (La única esperanza, p. 22).

¿Estás usando tu precioso tiempo para estudiar las Sagradas Escrituras? Detente y piensa: En su infinita bondad, Dios nos da bendiciones que no merecemos. ¿Cuál es tu experiencia frente a la maravillosa gracia de Dios? ¿Cuál es tu actitud a la hora de dar ofrendas?





MI GRAN MODELO

Tema 19 Jesús niño

REFERENCIA BÍBLICA: Lucas 2.

VERSÍCULO DEL DÍA:

“Y Jesús crecía en sabiduría, en estatura, y en gracia ante Dios y ante los hombres”. Lucas 2:52.

OBJETIVOS:

- Identificarse con Jesús.
- Saber que podemos ser semejantes a Jesús.

ROMPER EL HIELO E INTRODUCCIÓN:

Emilly, Junior, Josías y David son primos de casi la misma edad; tienen entre 4 y 7 años. A ellos les gusta mucho escuchar acerca de Dios y también cantar cantos sobre Jesús, les gusta juegos bíblicos, concursos bíblicos. El mayor es David, de 7 años, él es quien organiza con-

ursos bíblicos. Emilly participa siempre con mucho interés, pues desea mostrarles a otros niños lo que sabe sobre Jesús. Y tú, ¿qué sabes de Jesús? ¿Les hablas de Jesús a otros? ¿Cuál es tu personaje bíblico preferido?

LA HORA DE LA HISTORIA:

La Biblia no dice mucho acerca de la infancia de Jesús. Pero, sabemos que él vivió en la pequeña ciudad de Nazaret que está ubicada en Palestina, bien cerca de la ciudad de Caná de Galilea, donde Jesús realizó su primer milagro; el milagro de la transformación del agua en vino, ¿recuerdan? Nazaret también queda entre el Mar Mediterráneo y el Mar de Galilea. La ciudad donde Jesús creció era bien pobrecita. Normalmente, las personas que vivían allí no tenían un futuro grandioso debido a las muchas dificultades que enfrentaban.

Cierta vez, “Felipe le dijo a Natanael: —Hemos hallado a aquel de quien escribieron Moisés en la Ley, y también los profetas, a Jesús, el hijo de José de Nazaret. Natanael preguntó—: ¿De Nazaret puede salir algo bueno?” Felipe le dijo—: Ven y ve”. Juan 1: 45, 46.

Vean niños como era la idea de las personas en el tiempo de Jesús sobre los habitantes de esa

ciudad. Así, el niño Jesús creció en un ambiente muy pobre y la sociedad de la época no tenía buena reputación. Pero Jesús demostró que podemos hacer la diferencia en lugares donde pasamos o vivimos.

La escritora Elena de White, al hablar sobre la infancia de Jesús, dijo:

“Su mente era despejada y activa. Era de rápida comprensión y manifestaba tener un juicio y una sabiduría superiores a sus años. Sin embargo, era sencillo e infantil y crecía en mente y cuerpo como los otros niños” (La única esperanza, p. 27).

Pero Jesús no era en todas las cosas como los otros niños. Todos se sentían felices a su lado. Era bondadoso y cortés con todos: ancianos, pobres; su bondad se veía hasta con los animales.

Cuando Jesús era niño era un ejemplo para todos. Le gustaba ir a la iglesia, leer la Biblia, hablar de Dios a otros niños, comer alimentos saludables y ayudar a sus padres. Cuando oímos hablar de lo que Jesús solía hacer como niño, parece difícil vivir así, ¿no es cierto? ¡Los niños tienen tanta energía! Muchas veces tienen problemas con los amigos de la escuela y del barrio donde viven.

Es increíble, pero Jesús era un niño normal, como tú: tenía los mismos deseos, sufría las mismas tentaciones, pasaba por las mismas aflicciones. Pero con una gran diferencia: estaba todo el tiempo en contacto con Dios, su Padre, dependía totalmente de él. Dios era su Padre y su mejor amigo.

¿En qué te pareces a Jesús? Hay niños que saben poco de Jesús porque difícilmente alguien les cuenta historias sobre él. Pero hoy tú tienes la oportunidad de conocer más acerca del mejor amigo, Jesús.

La escritora Elena de White nos habla sobre la educación de Jesús. Ella dice que Jesús no asistió a las escuelas de su ciudad porque en ellas se enseñaba cosas distorsionadas acerca de Dios. Y el Espíritu Santo instruyó a María, su madre, para enseñarle sobre las Sagradas Escrituras, y él aprendió por sí mismo.

Dios se preocupa por la educación de los niños. Él conoce a cada niño y sabe que tiene la capacidad de aprender las cosas que se les enseña. Por eso es importante tomar cuidado, a veces algunos adultos y niños enseñan cosas que no agradan a Dios.


Por lo tanto, niños, si ustedes conocen a personas que tienen esa costumbre, tengan cuidado, ellas no aman a Jesús, y por eso no están interesadas en hacerles bien. Jesús debe ser tu modelo. Desde pequeño él trataba de hacer bien a todos, se preocupaba de las necesidades de los demás y siempre tenía una palabra amiga para los corazones tristes.

APLICACIÓN:

Estudiando sobre la infancia de Jesús quedé emocionada al saber que un día él descendió del Cielo, vino hasta nosotros, vivió con nosotros, sintió nuestros dolores, se identificó con los niños y los amó a todos.

Solo un Dios especial podría realizar esto, ¿están de acuerdo conmigo? Él vino a la tierra como un bebé, creció entre los niños e hizo todo esto por amor a ti, su joya más preciosa. ¿Qué has hecho para agradecer tan grande amor?

Cantemos con alegría el himno: Cuando venga Jesucristo (Himnario Adventistas, Nº 600).



MI COMPROMISO

Desde hoy en adelante, decido aprender más sobre Jesús, seguir su ejemplo, ser obediente como fue él, respetar a todos, ayudar a quienes pueda y compartir con otros el amor de Jesús.

Fecha y Firma

Tema 20

Jesús

adolescente

REFERENCIA BÍBLICA: Lucas 2.

VERSÍCULO DEL DÍA:

“Entonces él respondió: “¿Por qué me buscabais? ¿No sabíais que en los asuntos de mi Padre tenía que estar?” Lucas 2:49.

OBJETIVOS:

- Saber que Jesús fue un adolescente común.
- Aprender que Jesús estaba siempre unido a Dios.
- Reconocer que si Jesús estuvo unido a Dios, yo también lo puedo estar.

ROMPER EL HIELO E INTRODUCCIÓN:

¿Crees que en la época de Jesús, las cosas eran más fáciles? En tu opinión, ¿cuál es la mayor dificultad que un niño o un jovencito enfrenta hoy? ¿Jesús tenía dificultades con las enseñanzas falsas de su época? ¿Crees que hoy corremos riesgos con enseñanzas falsas? Comenta con el grupo.

LA HORA DE LA HISTORIA:

Cuando Jesús tenía 12 años, José y María lo llevaron a Jerusalén, para la fiesta de la Pascua. La Pascua era una festividad que se realizaba una vez por año, y aquella fue la primera participación de Jesús. El camino de Nazaret hasta Jerusalén era cerca de 100 km. Este era un viaje muy agradable, a pesar de la distancia.

Algunos viajaban a pie, montados en bueyes o asnos y demoraban algunos días para llegar a Jerusalén. La fiesta de la Pascua era muy especial; venían personas hasta de otros países. Durante el viaje los padres contaban historias sobre las maravillas que Dios había hecho a favor del pueblo de Israel en el pasado.

En esa época era primavera en Palestina. El paisaje estaba repleto de flores y los pájaros cantaban alegremente. Imagina qué maravillosos eran esos viajes. Qué historias lindas escuchaban los jóvenes y adolescentes. A Jesús le gustaba meditar y oír historias sobre Dios.

Al llegar a Jerusalén en aquella Pascua Jesús ya era un jovencito y no quedó con sus padres en el templo (iglesia). Como le gustaba meditar, fue a una escuela que quedaba al lado del templo (iglesia) y estaba dirigida por rabinos (maestros judíos), y allí, sentado con otros de su edad, escuchaba con atención todo lo que enseñaban.

Jesús mismo siendo muy joven tenía un conocimiento de las Escrituras mayor que esos rabinos. Por eso, trataba de hacer que ellos notaran que lo que enseñaban no era correcto. Jesús hacía preguntas sobre algunos textos de las Escrituras y ellos no sabían responder. ¡Imagina la situación!

Esos rabinos quedaron asombrados con el gran conocimiento que tenía Jesús de las Escrituras, siendo aún tan jovencito. En realidad, ellos querían que Jesús estudiara en sus escuelas para que pensara como ellos, pero Dios mismo a través de las Escrituras y de la Naturaleza le enseñaba sus verdades al niño Jesús. Por eso Jesús no se contaminó con las enseñanzas falsas de los líderes judíos.

Hoy los niños y niñas corren el gran riesgo de ser contaminados con las enseñanzas falsas que tantas veces se presentan en las escuelas, como la enseñanza de la evolución que intenta sustituir la perfecta creación de Dios.

Pero, así como Jesús, nosotros necesitamos conocer y estar siempre apegados a la Palabra de Dios, o sea, confiar en estas verdades para no ser engañados por enseñanzas falsas de este mundo.

APLICACIÓN:

Como acabamos de ver, cuando Jesús era jovencito ya tenía sentimientos iguales a los de los niños de hoy. Él no aceptaba las cosas equivocadas. ¿Recuerden lo que sucedió al estar ante los rabinos? Él era normal como somos nosotros, pero estaba todo el tiempo unido a Dios. Eso hacía la diferencia en su vida!

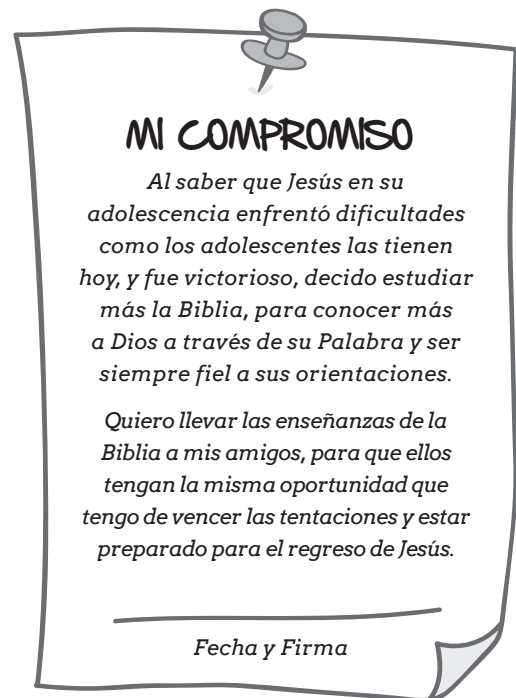
¿Cómo puedo estar unido a Dios?

1º Paso: Estar siempre en oración.

2º Paso: Leer la Biblia todos los días.

3º Paso: Hablar de Dios a los amigos, hace sentir la necesidad de crecimiento espiritual.

La mayor alegría de un cristiano es sentir la presencia de Dios, que trae: alegría, bienestar, armonía, felicidad y esperanza.



Tema 21

El Bautismo

REFERENCIA BÍBLICA: Mateo 3: 13- 17.

VERSÍCULO DEL DÍA:

“Ejemplo os he dado, para que como yo os he hecho, vosotros también hagáis”. Juan 13:15

OBJETIVOS:

- Entender que el bautismo es la declaración pública de nuestro compromiso con Dios.

- Reconocer que precisamos bautizarnos como Jesús fue bautizado. Él nos dio el ejemplo.

ROMPER EL HIELO E INTRODUCCIÓN:

Cierto día, un profesor resolvió hacer una clase diferente con sus alumnos: Todos deberían ir a una cascada. Los niños se sintieron felices con la idea. Antes de salir, el profesor entregó a cada alumno un mapa, para que pudieran encontrarlo en la cascada. Los niños tomaron su material y el mapa y salieron en seguida.

Un tiempo después llegaron a la cascada donde el profesor los esperaba.

—Veo que todos están aquí —dijo el profesor.

—Sí, profesor, anduvimos juntos para no perdernos.

—Ahora podemos aprovechar esta cascada y el río para jugar y bañarnos.

¿Qué hubiera sucedido si los alumnos no hubieran obedecido las indicaciones del mapa? Podrían haberse perdido, pero no lo fue. La misma cosa sucede si obedecemos a la Biblia, pues obedeciendo las órdenes divinas Jesús cumplió su misión aquí en la Tierra.

LA HORA DE LA HISTORIA:

¿Por qué Jesús fue bautizado por Juan? El bautismo de Juan significaba bautismo de arrepentimiento y creemos que Jesús no era pecador, ¿de acuerdo? Entonces, ¿por qué fue bautizado? En la iglesia primitiva pensaban que Jesús se había bautizado para agradar a María, su madre, y en respuesta a su pedido. Pero necesitamos una razón mejor que esa. En realidad, Jesús fue bautizado para darnos el ejemplo. Debemos mirar y buscar siempre ser iguales a Jesús. Él es nuestro mayor ejemplo.

El primer acontecimiento en la vida de Jesús fue su visita al templo, cuando tenía doce años. En ese momento, les mostró a todas las personas que su comunión con Dios era sin igual.

En el tiempo cuando Juan el Bautista predicaba y exhortaba a las personas a arrepentirse y prepararse para recibir al Mesías, Jesús tenía cerca de treinta años, habían pasado dieciocho años de su primera visita al templo.

Durante todo ese tiempo que vivió con María y José, sus padres, Jesús debe haber pensado mucho en su responsabilidad como Hijo de Dios, en la gran tarea que tenía que cumplir. Por eso estaba continuamente conectado con el Padre mientras vivía la vida sencilla de Nazaret, su ciudad. Sabía que un día tendría que decir adiós a su hogar para seguir y cumplir la misión que Dios le había confiado de salvar a cada uno de nosotros. ¿Sabían cuál era la señal de que había llegado ese día?

Cierto día, Juan el Bautista apareció predicando, y el pueblo se reunía para escucharlo. Él decía que debían prepararse para... ¿para qué? (espere respuestas). Las personas tenían que

arrepentirse de sus pecados y ser bautizadas.

Cuando Jesús vio esto, supo que su hora había llegado. Entonces, se dirigió hasta el río Jordán y ¿qué creen que fue a hacer allá? (espere respuestas). Sí, claro, le pidió a Juan que lo bautizara. Sabemos con seguridad que Jesús no tenía pecado, él hizo eso solo para cumplir la misión que se le había confiado, dar el ejemplo e identificarse con el pueblo en buscar a Dios.

Ante el Hijo de Dios en forma de hombre Juan el Bautista se sintió indigno de bautizar a Jesús. Pero Jesús le dijo que esa era la voluntad de su Padre. Qué maravilloso es saber que él realmente no necesitaba pasar por el bautismo, pero lo hizo solo para darnos ejemplo. En esa ocasión, en el bautismo de Jesús sucedió algo lindo. Dios se manifestó en forma de Paloma. Leamos lo que está escrito en Lucas 3:22.

APLICACIÓN:

Cuando estudiamos sobre la vida de Jesús, notamos que durante el período en que vivió entre nosotros él fue ejemplo en todo: En amor al prójimo, en la obediencia, en su relación con Dios, fue tentado, enfrentó sufrimientos y angustias, pero aún así permaneció sin pecar. ¿No es maravilloso obedecer a un Dios así?

El bautismo es una forma especial de declarar nuestro amor y compromiso a Cristo, nuestro único Salvador. ¿Ya le hiciste tu declaración de amor a Jesús? ¿Quieres tener una experiencia personal con Cristo en este momento?

MI COMPROMISO

Cada día deseo renovar mi compromiso de obediencia. Quiero hacer la voluntad de Dios sin reclamar y creo que también tengo una gran misión que cumplir en esta Tierra.

Fecha y Firma

Tema 22

La tentación

REFERENCIA BÍBLICA: Mateo 4: 1-11.

VERSÍCULO DEL DÍA:

“Si confesamos nuestros pecados, Dios es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de todo mal”. 1ª Juan 1:9.

OBJETIVOS:

- Comprender que al lado de Cristo, podemos vencer las tentaciones.
- Reconocer que Cristo nos dio el mayor ejemplo de obediencia y lealtad.

ROMPER EL HIELO E INTRODUCCIÓN:

Mencionar algunos ejemplos sobre las tentaciones que tenemos en la vida diaria, como ser: copiar en una prueba, mirar algún programa de TV inadecuado para la edad, guardarnos algo que no nos pertenece, contar alguna mentira.

LA HORA DE LA HISTORIA:

En relación a las tentaciones de Cristo, observamos que él fue tentado después de ser declarado Hijo de Dios y Salvador del mundo. Los grandes privilegios y las señales especiales del favor divino no garantizan a nadie que no tendremos tentaciones.

Cristo enfrentó la lucha. Si nosotros nos creemos fuertes por nosotros mismos desafiemos a Satanás para que nos tiente, provocamos una situación en la cual Dios nos dejará luchar solos. Otras personas son tentadas

a hacer su propia voluntad y sus deseos, y así son seducidos para el mal. Pero, el Señor Jesús no tenía naturaleza pecadora, solamente fue tentado por el Diablo.

En las tentaciones de Cristo vemos que nuestro enemigo es sutil, mal intencionado y muy atrevido, pero por el poder de Dios, es posible resistirlo. Un consuelo para nosotros es que Cristo sufrió siendo tentado, y con nosotros también puede suceder lo mismo, si no practicamos el mal, seremos solo afligidos y como Cristo, no pecaremos contra nuestro Dios. Veamos en qué fue tentado Jesús:

1. Satanás tentó a Jesús a perder la esperanza en relación a la bondad de su Padre y a no confiar en el cuidado divino. Uno de los ataques de Satanás es sacar provecho de nuestra condición humana. Cristo respondió a todas las tentaciones de Satanás para darnos el ejemplo, al apelar a lo que está escrito en la Biblia; debemos adoptar este método cada vez que somos tentados a pecar. Aprendamos con Jesús a no seguir caminos errados, siguiendo nuestras propias opiniones. Debemos entregarnos al Señor y él proveerá lo que sea necesario.

2. Cristo fue tentado a dudar del poder y de la protección del Padre. Esto es muy peligroso, pues un niño puede conocer muchos versículos de la Biblia y querer seguir su propia voluntad, sin respetar a Dios.

3. Satanás tentó a Cristo en relación a la idolatría, le ofreció los reinos de este mundo y su gloria pasajera. La gloria del mundo es la tentación más encantadora para quien no piensa en el Cielo. Esto es muy tentador y encanta a las personas muy fácilmente. Cristo fue tentado a adorar a Satanás. Pero reusó la propuesta con las Sagradas Escrituras: “Vete de aquí, Satanás”. Si resistimos al Diablo con la Palabra de Dios, él huirá bien lejos de nosotros.

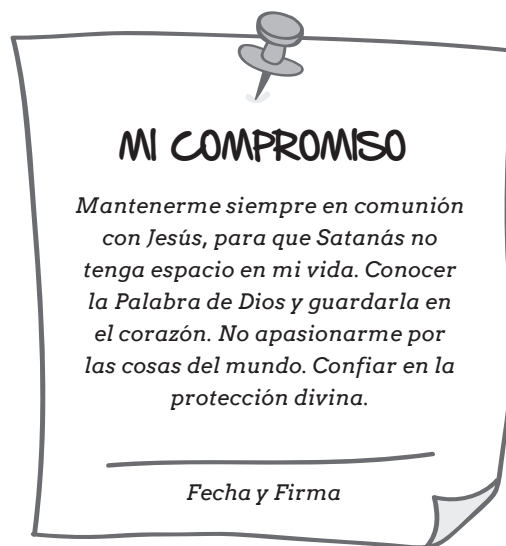
Cristo sabe por experiencia lo que es sufrir siendo tentado, y nos fortalece, nos envía ayuda en la tentación. Estemos seguros de que él se compadece de su pueblo cuando es tentado, y vendrá a nuestro encuentro en el momento oportuno.

Cierta vez, estaba en una escuela y vi a una maestra nueva afligida por no saber cómo iniciar una clase sobre la tentación. Parece ser un asunto difícil, ¿verdad? ¿Quieres saber lo que hizo?

Simplemente llevó a la sala de clases un delicioso pedazo de torta de chocolate y comenzó a comerla saboreando cada pedacito frente a sus alumnos. Estos comenzaron a sentir ganas de comer torta de chocolate. Seguramente a ustedes les hubiera pasado lo mismo. La torta de chocolate es rica, pero hace mal a la salud. Aunque lo sabemos, siempre nos tienta comerla porque su apariencia es muy buena.

La tentación es así, aparentemente no hace mal. Pero es muy peligrosa y cuando cedemos a sus encantos es un veneno mortal. Jesús sabía

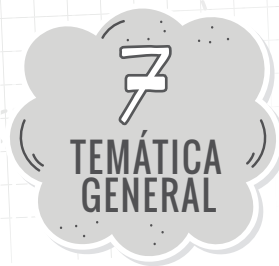
de esos efectos tan negativos para su vida y se colocó completamente en los brazos de Dios y venció las tentaciones del enemigo. Solamente a través de la entrega completa a Dios podremos vencer al tentador. Por lo tanto, queridos, aférrense de Dios y venzan las tentaciones. ¿Cómo son tus momentos con Dios? ¿Dedicas tiempo para buscar a Dios en oración y estudiar su Palabra?



MI COMPROMISO

Mantenerme siempre en comunión con Jesús, para que Satanás no tenga espacio en mi vida. Conocer la Palabra de Dios y guardarla en el corazón. No apasionarme por las cosas del mundo. Confiar en la protección divina.

Fecha y Firma



MI GRAN PROTECTOR

Tema 23 El ciego Bartimeo

REFERENCIA BÍBLICA: Marcos 10: 46-52.

VERSÍCULO DEL DÍA:

“La fe es estar seguros de lo que esperamos, y ciertos de lo que vemos”. He-breos 11:1.

ROMPER EL HIELO E INTRODUCCIÓN:

Pedir a un niño que participe con los ojos cerrados, colocarle una venda. Debe encontrar algunos objetos con la orientación de dos compañeros. Después, retirarle la venda al niño y hacer un círculo con todo el grupo. Preguntar: ¿Cómo te sentiste al no poder ver lo que buscabas? Y los demás, ¿cómo se sintieron al ayudar a alguien? ¿Es bueno ayudar? ¿Es bueno ser ayudado? ¿Cómo se sentirían si no pudieran ver?

El alfabeto Braille fue inventado en 1837 por el educador francés Louis Braille. Él nació el 4 de enero de 1809 en la pequeña ciudad de Coupvray, cerca de París. Su madre, Monique Baron, fue una joven sencilla de campo que vino a Coupvray para casarse con el que fue su padre en 1792. Este solía decir con orgullo que su hijo menor sería su amparo en su vejez.

Desde muy pequeño Luis Braille acostumbraba a jugar en el taller de su padre con los pequeños retazos de cuero que usaban en la confección de las monturas de caballos.

Cierto día, jugando, porque quería imitar el trabajo de su padre, a los tres años de edad, intentó perforar un pedazo de cuero con el punzón puntiagudo y afilado. El cuero era fuerte y el pequeño hacía fuerza. En un momento dado el punzón se le escapó y le lastimó el ojo izquierdo, causándole una hemorragia. Simón René tomó al niño en sus rodillas y lavó el ojo con un poco de agua fresca.

Una señora anciana, conocida por sus curaciones, preparó y aplicó compresas para detener la hemorragia. El médico de Coupvray también vino para tratar al niño pero su actuación fue inadecuada. No había ayuda médica positiva para

eliminar el centro de la infección. Contrajo conjuntivitis y después la oftalmia. Algunos meses más tarde la infección alcanzó el otro ojo y la ceguera total vino cuando Luis tenía cinco años.

Sus padres continuaron intentando tratamientos. Procuraron consultar a un oftalmólogo en un hospital de la ciudad vecina, pero todos los esfuerzos fueron en vano; la infección generalizada había destruido las córneas. A los ocho años tuvo que andar con un bastón de madera que lo orientaba en el sentido de saber cuando salía del camino.

El niño ciego que siempre demostró mucha vivacidad e inteligencia, contó con la amistad y la atención del Abad Jacques Palluy. Gracias a él asistió a la escuela durante dos años, demostrando mucha inteligencia e interés.

Al los diez años, Luis fue con su padre a París y de ahí en adelante estudió en la Institución Real para jóvenes ciegos. Luis, que era el estudiante más joven, se fue ajustando a la escuela, a los profesores, a los supervisores y a los colegas. Participaba con entusiasmo de la recreación, le gustaba la música clásica y, a pesar de que las condiciones de enseñanza de la música no eran las ideales, llegó a ser un excelente pianista, y más tarde, talentoso organista del órgano de Notre Dame des Champs. Allá aprendió a leer, es decir, aprendió a reconocer 26 letras del alfabeto con la ayuda de los dedos.

A pesar de las dificultades, Braille concluyó el período escolar con éxito, y recibió un certificado al mérito por su habilidad en cortar y hacer chinelas. Más tarde, Luis fue profesor de la misma escuela. Él quería encontrar un sistema mejor de lectura, pero no fue fácil.

Meses después, Luis fue a pasar dos meses de vacaciones en casa, donde tuvo la alegría de estar con sus familiares. Entonces, le dijo a su padre: “—Los ciegos son las personas más solitarias del mundo. Yo puedo distinguir el sonido de un pájaro de otro sonido; puedo distinguir la puerta de la casa por el tacto, pero hay tantas

cosas que ni puedo sentir ni ver. Solo los libros podrían libertar a los ciegos, pero no hay ningún libro para que podamos leer”.

Cierto día, Luis estaba sentado en un restaurante con un amigo que le leía el diario. El amigo leyó el artículo de un francés, Charles Barbier de la Serre, capitán de Artillería del ejército de Luis XIII que, debido a las dificultades que encontró en la transmisión de órdenes durante la noche, elaboró un sistema de escribir que podía usar en la oscuridad. La llamaba “escritura nocturna” El Capitán usaba puntos y rayas en relieve y los combinaba, esto permitía a los comandados descifrar las órdenes militares por medio del tacto.

Barbier entonces pensó que su sistema podría llegar a utilizarse para personas ciegas. Lo transformó en un sistema de escritura para ciegos y lo denominó “Gráfica sonora”. El método de Barbier, a pesar de ser considerado complicado, fue adoptado en la institución como “método auxiliar de enseñanza”.

Cuando Luis oyó eso quedó entusiasmado. Comenzó a hablar en voz alta y llorar. —Por favor, Louis— dijo su amigo—, ¿qué sucedió? Todos te están mirando.

—Por lo menos encontraré una respuesta para el problema de los ciegos—dijo Louis—Ahora los ciegos se pueden liberar.

Al día siguiente, Louis fue con un amigo a ver al capitán y preguntarle sobre su sistema. El capitán le dijo que usaba un objeto puntiagudo para hacer los puntos y rayas en un papel grueso. Ciertas señales significan una cosa, otros significan otra cosa.

—Estoy seguro de que puedo usar este sistema—dijo Louis.

Louis Braille aprendió con rapidez a usar los sistemas e intercambiaba correspondencia con sus colegas. La escritura era posible con el uso de una regla guía y de un estilete. Como el sistema de Barbier presentaba una serie de dificultades, como imposibilidades de representar símbolos

matemáticos, señales de puntuación, notas musicales, acentos, números, además de que esos caracteres se leían con dificultad por los que habían perdido la visión en el transcurso de sus vidas, pero no tanto por los ciegos de nacimiento. Braille comenzó a estudiar las diferentes maneras de hacer los puntos y trazos en el papel. Sus propias vacaciones fueron dedicadas exclusivamente al estudio de su sistema nuevo.

A los 15 años inventó el alfabeto Braille, semejante al que se usa hoy: un sistema simple que usaba seis huecos dentro de un pequeño espacio. Con esos seis huecos dentro de ese espacio él podía hacer 63 combinaciones diferentes.

Cada combinación indicaba una letra del alfabeto o una palabra. Había también combinaciones para indicar las señales de puntuación. Pronto Louis escribió un libro usando el Sistema Braille.

Louis presentó su invento al director, y este apreció su trabajo y lo autorizó a experimentarlo en el Instituto. Sus colegas aprendieron rápidamente el método. Más tarde, aplicó su sistema a las notas musicales. Su alfabeto permitió la transcripción de gramáticas y libros de textos para personas deficientes visuales.

Su salud era bastante deficiente, a los 26 años contrajo tuberculosis. A pesar de eso escribió: “Nuevo método para representación por señales de formas de letras, mapas, figuras geométricas, símbolos musicales, para uso de ciegos”. Más tarde, en la inauguración del nuevo edificio del Instituto Real para Jóvenes Ciegos, Braille tuvo la alegría de ver que el sistema fue demostrado públicamente y declarado aceptado. Este fue el primer paso para la aceptación general.

Un día, un joven ciego de nacimiento tocó muy bien para una gran audiencia. Todos los que estaban presentes quedaron muy satisfechos. Entonces, el joven se levantó y dijo que el pueblo no debía agradecerle a él por tocar bien, sino agradecerle a Louis Braille. Fue Louis Braille, dijo él, quien hizo posible que tuviera la música para poder leerla y tocar el piano.

El gobierno también quedó interesado en su sistema de lectura para ciegos. Algunos amigos fueron a su casa a verlo. Él estaba acostado, le contaron lo que estaba sucediendo y Louis comenzó a llorar. Dijo: “Es la tercera vez en mi vida que lloro: la primera cuando quedé ciego, la segunda cuando oí hablar en la escritura nocturna, y ahora sé que mi vida no fue un fracaso”. En diciembre de 1851, a los 42 años, sufrió una recaída, se recluyó a la cama y falleció el día 6 de enero de 1852, dos días después de cumplir 43 años, satisfecho de que su trabajo no había sido en vano.

En 1952, cien años después, sus restos mortales fueron trasladados por el gobierno francés de la ciudad de Coupvray al Pantheon, en París. Recibió homenajes por representantes de cuarenta naciones, en la ocasión en que tomó su lugar junto a los grandes hombres de Francia.

LA HORA DE LA HISTORIA:

La Biblia cuenta la historia de un hombre, quien como Louis Braille, no podía ver, pero que encontró esperanza cuando oyó hablar de Jesús.

Bartimeo era un hombre ciego que vivía en las calles de la ciudad de Jericó pidiendo limosna para sobrevivir. Un día oyó hablar que existía un hombre llamado Jesús, que sanaba y resucitaba personas, y se llenó de esperanza. Aunque no podía ver esos milagros que hacía Jesús, creyó y se sintió feliz al saber que podría ser curado y podría volver a ver.

Cierto día mientras estaba sentado esperando recibir alguna limosna, escuchó el alboroto de personas, parecía que se acercaban muchas personas. Entonces preguntó qué estaba sucediendo, y le dijeron: “—Jesús está pasando por aquí”.

En seguida el ciego comenzó a gritar bien fuerte: “—¡Jesús! ¡Hijo de David! ¡Ten compasión de mí!” ¡Jesús! ¡Hijo de David! ¡Ten compasión de mí!”

Y muchos lo reprendieron para que callara. Pero él daba mayores voces: “—¡Hijo de David! ¡Ten compasión de mí!”

Entonces Jesús se detuvo, y lo mandó llamar. Lo llamaron diciéndole: “—Ten confianza. Levántate, te llama”.

El entonces, arrojó su capa, se levantó y vino a Jesús.

Y Jesús le preguntó: “—¿Qué quieres que te haga?” El ciego respondió:

“—Maestro, ¡que recobre la vista!”

Jesús le dijo: “—Puedes irte. Tu fe te ha sanado”. Y en el acto recobró la vista, y siguió a Jesús por el camino.

Bartimeo se alegró con las maravillosas bellezas de la naturaleza, pero su mayor impresión fue ver la paz y el amor en el rostro de Jesús. Se sintió feliz porque ahora podía ver.

APLICACIÓN:

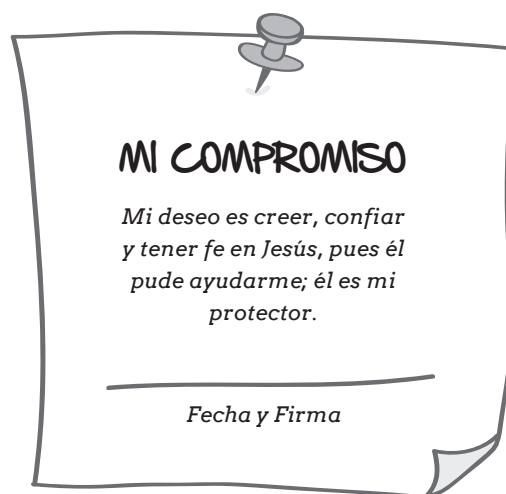
Cierta vez, oí una expresión que decía: “Todo es bueno cuando todo va bien”.

¿Alguna vez te pusiste a pensar en la dificultad de no poder ver? Cierra los ojos por un momen-

to e intenta realizar alguna actividad y notarás cuán difícil es.

Bartimeo vivió una vida de sufrimiento hasta encontrar a Jesús. Cuando encontramos a Jesús, las cosas cambian completamente, pasamos de casi no poder ver a observar cada detalle.

La Biblia dice que “la fe es estar seguros de lo que esperamos, y ciertos de lo que no vemos”. Esa fe fue la que curó a Bartimeo. Y tú, ¿tienes fe? ¿De qué tamaño es tu fe?



Tema 24

El paralítico y sus amigos

REFERENCIA BÍBLICA: Marcos 2:1- 12.

VERSÍCULO DEL DÍA:

“Sin fe es imposible agradar a Dios, porque el que se acerca a Dios, necesita creer que existe, y que recompensa a quien lo busca”. Hebreos 11:6.

OBJETIVOS:

- Comprender que cuando confiamos en Dios nuestros problemas se solucionan.
- Reconocer el amor de Dios por nosotros.

ROMPER EL HIELO E INTRODUCCIÓN:

Llevar una sábana. Cada niño será llevado, uno por vez, por otros cuatro que sostendrán cada una de las puntas de la sábana. Cuando todos fueron cargados, se juntarán en un círculo. Preguntar: ¿Fue bueno ser cargado? ¿Qué es mejor cargar o ser cargado?

Derek Redmond no ganó ninguna medalla. Tampoco estableció algún record olímpico, ni pasó la marca mundial. Sin embargo, el nombre de este atleta británico ocupará para siempre un lugar destacado en la memoria de los juegos por haber protagonizado uno de los momentos más emocionantes de los últimos tiempos, al cruzar la línea de llegada de las semifinales de los 400 m con muchos dolores en la pierna.

Las lesiones fueron una constante en la carrera de Redmond quien, en Seúl 88, dos minutos antes del comienzo de la rodada preliminar de los 400 m fue obligado a abandonar la prueba.

Pasó por cinco cirugías, incluyendo una en el tendón de Aquiles. Con solo cuatro meses de preparación se presentó en las olimpiadas de Barcelona 92.

Al comienzo, todo fue bien, logró el mejor tiempo en la primera vuelta y venció la prueba en los cuartos de final. Considerado favorito al otro.

En la semifinal, Redmond en seguida quedó como líder, pero cuando faltaban solo 150 m para terminar la prueba, el músculo del tendón derecho se rompió y casi cayó arrodillado en el suelo y quedó inmóvil por el dolor. Dos asistentes vinieron a auxiliarlo, y fue allí que decidió terminar la carrera, cojeando.

El estadio olímpico se unió al atleta como incentivo, que a los saltos trataba de llegar a la meta. “No lo estaba haciendo por las personas”, dijo Redmond, después. “Lo estaba haciendo por mí. No importaba si las personas pensaban que yo era un idiota o un héroe, quería terminar la prueba. Yo era el único que tenía que vivirlo”.

Cerca de allí, Jim Redmond, el padre del corredor, el mismo que acompañó y apoyó la carrera del atleta desde el inicio, había observado todo en una de las tribunas. Lamentó mucho al ver que su hijo se estaba despidiendo una vez más de su sueño de ganar una medalla, y corrió hasta la pista.

“Aquí estoy, hijo”, dijo Jim a Derek. “Vamos a terminar juntos”, completó. Cuando faltaban pocos metros para el final, Jim dejó de sostener a Derek, quien finalmente cruzó la línea de llegada y se reencontró con los brazos de su padre. “Estoy más orgulloso de él que si hubiera ganado la medalla de oro. Se necesita mucho coraje para hacer lo que él hizo”.

La Biblia presenta la historia de un hombre paralítico que precisaba cruzar la línea de llegada y encontrarse con el Padre. Parecía imposible terminar la prueba, pero solo él podría vivir ese momento.

LA HORA DE LA HISTORIA:

Al llegar a Capernaún invitaron a Jesús a enseñar en la casa de una persona muy conocida. Allí había muchas personas importantes de la iglesia que habían venido de lugares distantes para ver quién era ese Maestro de quien las personas hablaban tanto. Al ver a ese muchacho tan joven, humilde, hijo de un carpintero, no podían entender cómo atraía a tantas personas. Finalmente, Jesús comenzó a hablar, y la casa quedó repleta de personas que supieron que él estaba allí predicando. Apenas se podían mover, no cabía uno más. Entre ellos, y también del lado de afuera, había enfermos que querían que Jesús los sanara.

Algunos hombres fueron a ver a Jesús llevando a un paralítico. Como no pudieron entrar en la casa, tuvieron una idea, subieron al techo e hicieron una abertura y por allí bajaron a su amigo y lo colocaron delante de Jesús para que lo sanara.

Cuando el enfermo descendió las personas se sorprendieron, nunca habían visto una escena así. Algunos se molestaron y querían retirarlo de allí inmediatamente. Jesús, que sabía lo que había en el corazón de las personas y lo que sentía el paralítico, al ver la fe de los amigos, tuvo compasión del paralítico, y le dijo: “—Hijo, tus pecados te son perdonados”.

Los fariseos que estaban allí pensaron: “¿Quién se cree que es este para perdonar pecados?” Jesús leyó sus pensamientos y vio la maldad en sus corazones y les dijo: “—¿Por qué pensáis así? “¿Qué es más fácil, decir al paralítico: ‘Tus pecados te son perdonados’, o decirle: ‘Levántate. Toma tu camilla y anda’?”

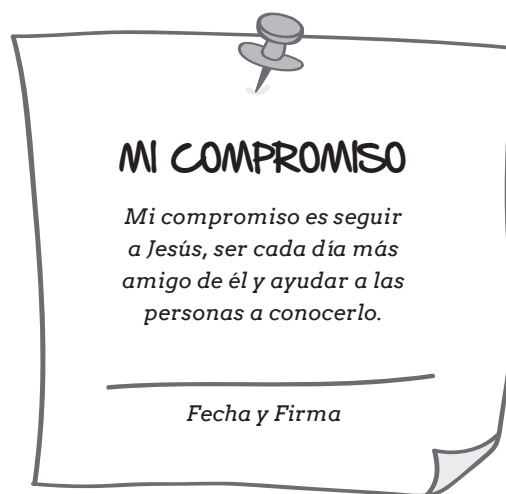
“Pues, para que sepáis que el Hijo del Hombre tiene autoridad de perdonar pecados en la tierra—dijo al paralítico—: “A ti te dijo: ¡Levántate! Toma tu camilla, y vete a tu casa”.

Entonces el paralítico se levantó en el acto, tomó su camilla, y salió delante de todos, de manera que todos se asombraron, y glorificaron a Dios, diciendo: “¡Nunca hemos visto cosa semejante!”

APLICACIÓN:

A veces, imagino cómo era la vida de ese hombre. Parecía ser muy triste, y sin esperanza, ¿verdad? Sin embargo, tenía personas amigas que lo amaban y que querían verlo bien. Por eso, no midieron esfuerzos para vencer todos los obstáculos y llevar a su amigo a un encuentro con el Padre celestial. Es quien nos ama y nos protege de todo dolor. Pero necesitaba pasar por esa experiencia de fe.

Y tú, ¿ya fuiste al encuentro del Padre? ¿Cuál es tu experiencia de fe? Que Dios te bendiga a ti y a tus amigos.



Tema 25

La hija de Jairo

REFERENCIA BÍBLICA: Mateo 9:18; Marcos 5:22-43; Lucas 8: 42-48.

VERSÍCULO DEL DÍA:

“Encomienda al Señor tu camino, confía en él, y él obrará”. Salmos 37:5.

ROMPER EL HIELO E INTRODUCCIÓN:

MATERIAL: Globos de colores.

Dé un globo a cada niño para que lo infle y lo sostenga sin atarlo. Explicar que, cuando Dios creó al hombre, le sopló el aliento de vida. Después pida a los niños que desinflen sus globos. Explicar que cuando morimos, el aliento de vida vuelve a Dios. Y cuando él venga a buscarnos nos devolverá el aliento de vida.

OBJETIVOS:

- Saber que Jesús puede todas las cosas.
- Percibir el amor de Jesús por sus hijos en todos los momentos.

- Reconocer el poder protector de Dios.
- Cuidar la salud.

LA HORA DE LA HISTORIA:

“Cuando Jesús volvió en la barca a la otra orilla, se reunió alrededor de él una gran multitud, allí junto al mar.

Y vino uno de los principales de la sinagoga, llamado Jairo. Al ver a Jesús, se postró a sus pies, y le rogó con fervor: “—Mi hija está muriendo. ¡Ven! Pon las manos sobre ella para que sane, y viva”.

Jesús fue con él. Y le seguía una gran multitud, y lo apretaban”.

La multitud, que lo acompañaba desde la mañana, estaba ansiosa y deseaba saber qué sucedería. La casa de Jairo no era tan lejos, pero, debido a la cantidad de personas, avanzaban muy lento. El pobre padre estaba afligido, pero confiaba en Jesús y deseaba llegar pronto a su casa, a tiempo para que salvara a su hijita.

Mientras caminaban, Jesús sanaba a las personas y aliviaba los corazones tristes. De pronto apareció un mensajero, y le dijo a Jairo que no molestara más al Maestro, pues su hijita había muerto. Imaginen el sufrimiento de ese padre, era lo único que no quería oír.

Ese fue un golpe tremendo, aún así Jairo no se desanimó, porque creía que Dios podía hacer un milagro. Jesús, el médico de los médicos, conociendo el dolor del padre, le dijo: “—No temas, cree solamente”. ¡Qué bueno es estar con Jesús! Él es la solución a los problemas más difíciles que afligen nuestra vida y también la vida de nuestros familiares. Para él todo es posible. ¿Crees en esto?

Jairo, Jesús y los discípulos apresuraron el paso. En medio del trajín alguien tocó a Jesús, y él dijo: “—¿Quién ha tocado mis vestidos?” Pedro, el discípulo le respondió: —Señor, ¡qué pregunta! Ves que la multitud te aprieta, y dices: ¿Quién me ha tocado?

“Pero Jesús dijo: —Alguien me ha tocado; porque yo he conocido que ha salido poder de mí”.

Ahí, sintiendo mucha vergüenza, apareció la mujer enferma desde hacía doce años, había gastado su dinero en médicos, remedios, y nada la curaba. Ella supo que Jesús hacía milagros y que estaba pasando por allí y pensó: “Si solo consigo tocar su vestido, quedaré sana”.

Ella intentó aproximarse de varias maneras, pero la agitación de la multitud era grande. Con mucha dificultad, consiguió tocar el borde del manto de Jesús, y en ese mismo momento, quedó sana. Y Jesús le dijo: “—Mujer, tu fe te salvó”. ¡Qué milagro maravilloso! Todos quedaron muy felices. Piensa qué contenta se sentía, después de doce años de sufrimiento, ahora podía vivir una vida normal, sin ese problema que la atormentaba. Ahora podría hasta viajar, pasear con sus hijos y esposo, podría conseguir un empleo, etc. Todo gracias a Jesús y su fe.

Jairo no comprendía la demora, pero prefirió esperar el tiempo de Jesús. Pudo haber pensado: “Si él puede hacer eso sin decir una palabra, seguramente puede resucitar a mi hijita”.

Finalmente llegaron a la casa de Jairo, se escuchaba el llanto de las plañideras (personas a quienes se les pagaba para llorar en los velorios), y los que tocaban flauta, con músicas fúnebres; la familia estaba desesperada. Todo ese ruido inquietó a Jesús, quien con gran autoridad, preguntó —: ¿Por qué lloran? La niña está dormida.

La gente le dijo que el médico acababa de confirmar que el corazón de la pequeña se había detenido, estaban seguros de que había muerto. Y pensaban: “¿Quién es este hombre que viene aquí a decir esas cosas? Comenzaron a reírse.

Entonces, Jesús les pidió a todos que salieran del cuarto; solo Jairo, su esposa y los discípulos quedaron allí. Entonces Jesús, el Todopoderoso, con voz amigable y familiar y tomándola por la mano, le dijo: —Niña, ¡levántate! Un temblor

bien fuerte pasó por el cuerpo de la niña y su corazón volvió a latir. Los labios de la niña sonrieron y sus ojos se abrieron como si ella acababa de despertarse. Levantó sus brazos para abrazar a sus padres, que lloraban de tanta alegría. Jesús le dijo a la madre que le diera de comer, porque la niña sentía mucha hambre.

Cada vez que leo esta historia me emociono al pensar en la niña que, al resucitar y abrir sus ojos, lo primero que vio fue al Salvador. Qué maravilla es tener un Salvador. Un día, cuando Jesús regrese, resucitará a muchas personas, y todas quedarán agradecidas por la vida eterna, que será un regalo de Dios.

APLICACIÓN:

Estar enfermo es desagradable, ¿no es cierto? A veces, necesitamos dejar de hacer algunas actividades y hasta tomar algunos remedios de sabor no tan bueno pero que son importantes para volver a tener salud. ¿Están de acuerdo?

En las historias que terminamos de estudiar notamos que ellos hicieron de todo para sanar. Sin embargo, no pudieron, porque luchaban sin la presencia de Jesús. La Biblia dice que “Sin mí nada podéis hacer”. Jesús es el único que puede dar salud a los niños y adultos, porque él es el autor de la vida. Él conoce todo el funcionamiento de nuestro cuerpo. ¿Sabías que a nuestro cuerpo se lo compara con una máquina, y que todo tiene que funcionar perfectamente? Por lo tanto, necesitamos estar atentos a los

cuidados de nuestro cuerpo. ¿Ya pensaste cuán importante es cuidar de la salud tanto física como espiritual?

La hija de Jairo y la mujer con hemorragia fueron sanadas porque tuvieron fe. ¿Cómo está tu confianza en Dios? ¿Crees que él puede realizar milagros?

Si tú o algún amiguito tuyo tiene alguna enfermedad incurable, o te es imposible conseguir estudiar en un colegio adventista, o estás pasando por alguna otra necesidad, podemos afirmar que tenemos el poder de la gracia. A través de esas historias de la Biblia nos queda claro que él se interesa por nosotros y que somos testigos vivos de su infinito amor. Y nosotros, como Jesús, ¿podemos usar nuestros dones para ayudar al prójimo?





MI GRAN CONTADOR DE HISTORIAS

Tema 26

La oveja perdida

REFERENCIA BÍBLICA: Lucas 15:1-10 – Juan 10:14 – 1ª Juan 1:9.

VERSÍCULO DEL DÍA:

“Así no es la voluntad de vuestro Padre celestial que se pierda ni uno de estos pequeños”. Mateo 18:14.

OBJETIVOS:

Al final de la lección los niños podrán:

- Saber que los pecados nos apartan de Dios.
- Saber que a Jesús le importa cada vida que le pertenece a él.
- Saber que el arrepentimiento nos acerca nuevamente a nuestro buen Pastor.

MATERIALES:

Tarjeta con nombres de animales escritos para romper el hielo.

ROMPER EL HIELO E INTRODUCCIÓN:

Cada niño recibe una tarjeta con el nombre de un animal, y no debe mostrarla a nadie. Sin poder hablar, imitará la voz del animal y tratará de buscar entre los demás quién tiene el mismo sonido que él, o sea que imita al mismo animal. El grupo que consigue juntarse primero será el vencedor.

Ustedes pudieron sentir que estaban perdidos en medio de tantos animales, y solamente si escucharon con atención lograron juntarse con los iguales. Cuando todos se encontraron, se sintieron felices porque vencieron el juego. La historia de hoy, que Jesús contó, habla exactamente de la alegría que sentimos cuando encontramos alguna cosa que se perdió.

LA HORA DE LA HISTORIA:

Cierta vez, Jesús estaba enseñando y entre los oyentes había muchos cobradores de impuestos. El pueblo no los apreciaba mucho porque

tenían fama de cobrar más de lo que debían cobrar.

Los fariseos que eran los hombres que no querían a Jesús y que entendían y enseñaban las leyes, comenzaron a criticar a Jesús y a decir: “Este hombre se junta con gente de mala fama y come con ellos”. Jesús entonces les contó una parábola:

Un pastor tenía cien ovejas y amaba a cada oveja de su rebaño. Las llevaba a comer los mejores pastos. Todas las ovejas lo seguían obedientes a su voz, menos una de ellas. Había una que era muy agitada y no seguía con atención al buen pastor, se distraía con cosas sin valor.

Sucedió que un día esa ovejita, mientras jugaba, se apartó del pastor y de sus cuidados. Después de un tiempo, notó que estaba en un lugar peligroso y extraño y no sabía volver sola. Sin querer, la ovejita dio un salto y cayó de un barranco. Golpeada y asustada comenzó a balar, pues era solo lo que sabía hacer.

El pastor que era muy responsable, todos los días contaba a sus ovejas. Entonces, llegó la hora de guardarlas, y cuando estaba contando, percibió que faltaba una de ellas; era la que se apartó del grupo. El pastor se sintió muy triste porque amaba mucho a sus ovejas. Y entonces, ¿qué hizo? Dejó las noventa y nueve en un lugar seguro y fue a buscar a la oveja perdida hasta encontrarla.

Cuando la encontró se sintió contento, la tomó en sus fuertes brazos y volvió con ella en los hombros. Al llegar a su casa llamó a sus amigos y vecinos, y les dijo:

“—Alégrense conmigo, porque encontré mi oveja que estaba perdida”.

Jesús entonces, dijo: “—Os digo, que así hay más alegría en el cielo por un pecador que se arrepiente, que por noventa y nueve justos, que no necesitan arrepentimiento”.

APLICACIÓN:

Muchas veces nosotros somos como esa ovejita distraída, que en lugar de seguir de cerca al buen pastor, hacemos cosas que nos apartan de nuestro Señor. Esas cosas se llaman pecado.

- Puedes dar algunos ejemplos de mentir, robar, desobedecer a los padres, golpear a otros, decir malas palabras, etc. Esas cosas nos distancian de nuestro pastor. ¿Cómo piensas que se siente Jesús cuando hacemos esas cosas? (espere respuestas)
- ¿Será que Jesús, nuestro pastor, deja de amarnos cuando pecamos? (espere respuestas). ¡NO! Él jamás nos dejará de amar. Pero Jesús no ama el pecado, así como el pastor no amaba la desobediencia de su ovejita. Y así como el pastor fue detrás de ella, Jesús también nos busca y nos dice: —Ven, hijito, abandona el pecado y regresa conmigo en mis brazos!
- ¿Qué podemos hacer para volver a los brazos de nuestro Pastor? (espere respuestas). A través del arrepentimiento, confesando nuestros pecados y pidiendo perdón al Señor. Veamos el texto de 1ª Juan 1:9 “Si confesamos nuestros pecados, Dios es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de todo mal”.

¿Sabes? No importa dónde estés, Dios siempre irá a tu encuentro. Recuerda que Dios te amará en todo momento.



Tema 27

El buen samaritano

REFERENCIA BÍBLICA: Lucas 10:25-37.

VERSÍCULO DEL DÍA:

“[...] Que os améis unos a otros. Que os améis así como ya os he amado”. Juan 13:34.

OBJETIVOS:

- Saber que Jesús desea que seamos bondadosos con todos; no importa quién sea.
- Saber que Dios se alegra cuando hacemos el bien.
- Demostrar amor práctico a alguien necesitado esta semana.

MATERIAL:

Una figura con un rostro triste y uno alegre del otro lado para cada niño.

Palitos de helado u otros palitos para pegar los rostros.

Una copia de la hoja para la actividad final, para cada niño.

ROMPER EL HIELO E INTRODUCCIÓN:

Rostros (preparar círculos con un rostro alegre de un lado y un rostro triste del otro para cada niño. Estos deben ser sujetados a palitos de helado u otro palito). Orientar a los niños a levantar el rostro alegre cada vez que un personaje hace una elección correcta y el rostro triste siempre que un personaje hace una elección equivocada. (El líder que cuenta la historia también deberá tener un modelo en su mano).

LA HORA DE LA HISTORIA:

Hoy les contaremos una linda historia; es otra parábola.

Un día, un hombre que era maestro de la ley, le preguntó a Jesús:

—¿Cuál es el mandamiento más importante de la ley?

Jesús le respondió: —Tú ya lo sabes.

Sí, —respondió el maestro—. Debemos amar a Dios de todo corazón y al nuestro prójimo como a nosotros mismos. Pero, ¿quién es mi prójimo? Volvió a preguntar el maestro.

Entonces Jesús contó esta parábola para explicarle quién era su prójimo.

Un hombre de Israel (un judío) descendía de Jerusalén a Jericó. Tal vez iba por trabajo o para comprar alguna cosa, porque llevaba dinero. Ese camino era muy peligroso, porque era un lugar desierto. Allí había algunos ladrones escondidos, esperando el primer viajero que pasara para robarle sus pertenencias. (En este momento el líder levanta el rostro triste y todos los niños deberán imitarlo). Cuando el viajero atravesaba tranquilamente el lugar, los ladrones lo asaltaron, le quitaron la ropa, lo golpearon y lo dejaron casi muerto. Qué cosa fea hicieron, ¿verdad? (El líder levanta nuevamente el rostro triste y todos los niños lo imitan).

Un sacerdote descendía por el mismo camino. Cuando vio al hombre, trató de pasar por el otro lado del camino y no lo ayudó. Este también hizo una elección equivocada. (Levanta el rostro triste).

También un levita pasó por allí, miró y continuó por el otro lado del camino. Este tampoco había aprendido a amar a su prójimo. (Mostrar el rostro triste).

Pero un samaritano (los judíos odiaban a los samaritanos, los consideraban enemigos) que

viajaba por ese mismo camino, llegó hasta allí. Cuando vio al hombre, sintió compasión, y esto significa amor; significa que se colocó en el lugar del hombre asaltado, y pensó: “Eso podría haberme sucedido a mí o a alguien de mi familia, voy a ayudarlo”. Eso es compasión (levantar el rostro alegre).

Se acercó al hombre herido, le limpió las heridas con aceite y vino, y enseguida las vendó. Después lo colocó en su burrito, lo llevó a una pensión y lo cuidó. Al día siguiente, le entregó dos monedas de plata al dueño de la pensión, y le dijo: —Cuide de él; cuando regrese, le pagaré si necesita gastar más. (Levantar el rostro alegre).

Entonces Jesús le preguntó al maestro de la ley: En tu opinión ¿cuál de estos tres fue el prójimo del hombre asaltado?

—Ese que lo socorrió, respondió el maestro muy avergonzado.

Y Jesús le dijo—: Vete y haz tú lo mismo.

APLICACIÓN:

El amor no es solo un sentimiento, es una decisión de preocuparse por otras personas y considerarlas superiores a sí mismo, ofrecerles ayuda cuando están en dificultades.

Use algunos ejemplos para mostrar reacciones negativas y otras positivas a las necesidades, pida que los niños levanten las caras dependiendo de la ilustración que usted les hace.

Por ejemplo, diga:

Un niño que anda con muletas tiene dificultad de llevar el material escolar. Un niño pasa cerca de él y se disculpa diciendo que no puede ayudarlo porque está muy pesado. Otro niño pasa cerca e ignora al niño con muletas, haciendo que no lo ve. Un tercero dice palabras bondadosas, pero no toma ninguna actitud. Pero después aparece un cuarto niño, quien con mucho amor, toma

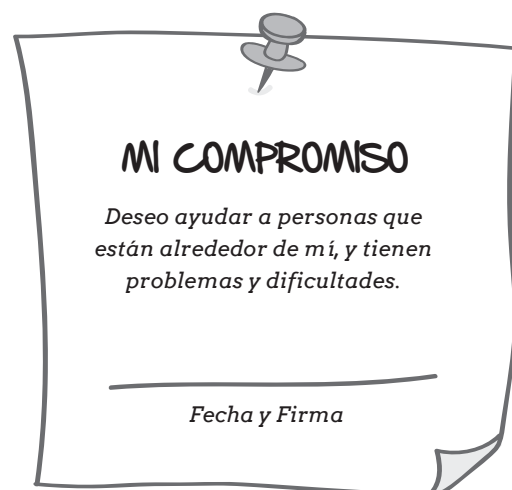
los útiles escolares del niño con muletas y los lleva; y además, se dispone a hacerlo todos los días.

Ahora pida a los niños que, levantando la mano, cuenten alguna buena o mala actitud que tuvieron con el prójimo (los demás levantarán los rostros tristes o alegres, según el relato).

El amor no es una cuestión de palabras solamente, sino de acción. Quien realmente ama a Dios, demuestra amor a otros por medio de sus actos. El amor cristiano no es egoísta, busca siempre lo mejor para todos. Tal amor es un regalo de Dios y demuestra que conocemos a Jesús como Salvador (Juan 13:35).

¿Qué hubiera sucedido con este judío si el samaritano no lo hubiera ayudado? ¿Quién es tu prójimo? ¿Tienes alguna persona o amiguito a quien ignoraste y no lo ayudaste? ¿Por qué? ¿Qué puedes hacer por él? ¿Qué harás para demostrar el amor de Dios esta semana?

Pidamos a Dios que nos ayude a notar personas a nuestro alrededor que están con problemas, pidamos un corazón bondadoso, para ser una bendición para nuestro prójimo. Dios nos dará poder para amarlos de manera práctica. (1ª Juan 3:18)



Tema 28

El hijo pródigo

REFERENCIA BÍBLICA: Lucas 15:11-32.

VERSÍCULO DEL DÍA:

“El que encubre sus pecados, no prosperará, pero el que los confiesa y se aparta, alcanzará misericordia”. Proverbios 28:13.

OBJETIVOS:

- Sentirnos comprendidos y amados por Dios.
- Saber que el amor de Dios nunca termina.
- Entender lo que significa arrepentimiento.
- Aprender que nunca debemos tener miedo de pedir perdón.
- Saber que Dios nos perdona independientemente de lo que hemos hecho.

ROMPER EL HIELO E INTRODUCCIÓN:

PREPARACIÓN: Los niños formarán pares, “hermanos”, y se dispondrán en dos filas. Después que cada uno reconoce a su “hermano”, cada fila formará un círculo, con una separación de unos dos metros aproximadamente entre ellos.

DESARROLLO: Los dos círculos giran mientras los niños cantan un canto alegre o escuchan una alabanza. A una señal del líder (silbato o palmada) desarmen los círculos y cada niño busca a su “hermano”. Al encontrarse deben tomarse de las manos y agacharse. El último en hacerlo será eliminado. El juego sigue formando nuevamente los dos círculos.

ENSEÑANZA DEL EJERCICIO: A veces nos apartamos de nuestros hermanos porque los ofendemos o pecamos, pero, si pedimos perdón, la comunión queda restaurada.

LA HORA DE LA HISTORIA:

Un hombre tenía tierras, muchos bienes y trabajaba en el campo. Tenía dos hijos. Cierta día, el más joven, cansado de tanto trabajo, dijo al padre: —Padre, quiero la parte de la herencia que me pertenece. Y el padre, muy triste, repartió los bienes entre los dos hijos. Pocos días después, el hijo menor juntó todo lo que era suyo y se fue lejos, a otro país.

Él se quería divertir, quería ser alguien importante y reconocido. Allí vivió una vida llena de pecado, y desperdició todo lo que tenía con personas malas que solo estaban con él por causa del dinero.

El joven ya había perdido todo, y sus amigos lo abandonaron porque el dinero se le terminó. Entonces, hubo una gran hambre en ese país, y él comenzó a pasar necesidad. Buscó ayuda, pero nadie estaba dispuesto a ayudarlo. Entonces, buscó empleo y lo encontró en una granja.

El granjero lo mandó a cuidar cerdos. Allí, con hambre, deseaba comer lo que comían los cerdos, porque nadie le daba algo para comer. Entonces comenzó a reflexionar y pensó: “Cuántos trabajadores de mi padre tienen comida de sobra, y yo estoy aquí muriéndome de hambre. Volveré a la casa de mi padre y le diré: —Padre, he pecado contra el cielo y contra ti. Ya no soy digno de ser llamado tu hijo. Trátame como a uno de tus trabajadores”. Así, decidido a pedir perdón, salió de allí y volvió a la casa de su padre.

Cuando el joven todavía estaba lejos de la casa, el padre lo vio, y con mucho amor por su hijo, corrió a su encuentro y lo besó. El hijo, muy arrepentido, le dijo:

—Padre, he pecado contra el cielo y contra ti. Ya no merezco ser llamado tu hijo. Pero el padre dijo a sus siervos: ¡Pronto! Traigan la mejor ropa, y vístanlo. Pongan un anillo en su mano, y sandalias en sus pies. También maten el becerro gordo. Y comamos y hagamos fiesta. Porque este hijo mío estaba muerto, y ha revivido; se había perdido, y ha sido hallado.

Así es Dios. Un verdadero y amoroso Padre. Siempre está con los brazos abiertos, dispuesto a perdonarnos y recibirnos de vuelta. No importa cuánto tiempo permanezcas lejos, el amor del Padre nunca cambia. Así es el amor de Dios por nosotros: ETERNO.

APLICACIÓN:

¿Ustedes saben lo que es arrepentimiento? (Esperen respuestas).

Arrepentimiento es un cambio en la mente, en la manera de pensar, que hace que la persona cambie su manera de actuar, y tome decisiones que agradan a Dios y se aparte del pecado. Es como si una persona anda por un camino y, notando que está equivocada, da media vuelta y vuelve en sentido contrario al que iba (el líder camina mientras habla, gira 90° y regresa). Así fue el caso del hijo pródigo.

Después de su error, él meditó y se dio cuenta de su pecado. Entonces, arrepentido, decidió volver a su padre y pedirle perdón. Es muy importante arrepentirse pronto, siempre que nos equivocamos. Es necesario para que recibamos el perdón. Hay muchos niños que hacen travesuras, desobedecen a los padres, hablan mal, maltratan a sus colegas, no se portan bien en la escuela y nunca se arrepienten.

A veces, hasta son confrontados por sus padres, líderes o profesores, y entonces esconden el pecado, mienten, ocultan y, finalmente, no asumen que pecaron, o culpan a otros niños. El hijo pródigo se había equivocado mucho con su padre, pero se arrepintió, confesó su error y por eso fue bendecido.

En el texto clave de hoy leemos (leer Proverbios 28:13): “El que encubre sus pecados, no prosperará, pero el que los confiesa y se aparta, alcanzará misericordia”.

Siempre que percibimos el error o el pecado, siempre que el Espíritu Santo queda triste, dentro de nosotros debe haber arrepentimiento y el pedido de perdón.

Hoy escuchamos la expresión: “Discúlpame, me equivoqué”. Pero esa no es la manera correcta de pedir perdón, según la Biblia es bien diferente. Debemos decir: ¿Me perdonas por lo que hice? Estoy arrepentido, no volveré a hacerlo otra vez.

En esta historia también aprendimos que no importa la gravedad de nuestros pecados o errores. Si nos arrepentimos, Dios nos perdona y nos restaura. Él es un padre compasivo y amoroso que nos recibe de vuelta; y además, hace una gran fiesta para celebrarlo.

¿Ustedes piden perdón con frecuencia? ¿Por qué muchas veces no nos gusta pedir perdón? ¿Qué haces tú cuando otro niño te ofende o maltrata? ¿Le ofreces el perdón? ¿Guardas amargura por alguien que te hizo algo malo?

Hoy, al volver a casa, si tienen que pedir perdón a alguien, háganlo. (Líder, guíe a los niños en una oración ofreciendo perdón a las personas que les hicieron mal, y pídale a Dios un corazón humilde, dispuesto a arrepentirse).



Tema 29

Talentos

VERSÍCULO DEL DÍA: Mateo 25:14 al 30.

VERSO DO DIA:

“Porque al que tiene, le será dado, y tendrá en abundancia. Y al que no tiene, aun lo que tiene, le será quitado”. Mateo 25:29.

OBJETIVOS:

- Mostrar a los niños que cada persona tiene características propias y dones que debe usar para servir mejor a Dios.
- Despertar en los niños el deseo de descubrir en qué pueden ser útiles para Dios y hacer siempre lo mejor.

MATERIAL:

Una caja de herramientas.

ROMPER EL HIELO E INTRODUCCIÓN:

Los niños se sentarán en círculos y deberán pensar en un adjetivo que comience con la primera letra de sus nombres. Cada uno se pondrá en pie y dirá: “Soy Gabriel y soy generoso”. Después de hablar, se sienta y continúa el que está sentado a su lado: “Yo soy Carlitos y soy cariñoso”, etc. El líder ayudará al niño que no sabe responder.

La dinámica sigue hasta que todos hayan participado. (El líder cuidará para que no digan algo negativo). Cada uno de ustedes es único y especial. Y Dios les dio dones diferentes y muy importantes para que los usen en su reino”. ¿A cuántos les gustaría usar sus dones para Jesús hoy? Pónganse en pie para orar.

LA HORA DE LA HISTORIA:

Miren lo que traje hoy: Una caja de herramientas. En mi caja hay muchas herramientas útiles. Se pueden usar para construir cosas o para reparar o arreglar cosas dañadas o desarmadas. Les contaré una historia sobre herramientas, y la llamaré: Las tres cajas de herramientas. Escuchen con mucha atención.

Había una vez un empresario dueño de una gran constructora. Este hombre tenía que viajar a Europa para concretar grandes negocios. Entonces, llamó a sus tres empleados más cercanos y les dijo: —Tengo que hacer un largo viaje para expandir mis negocios en Europa y necesito que ustedes cuiden muy bien la empresa. Yo preparé una caja de herramientas para cada uno para que la usen en la constructora hasta que vuelva.

Entonces el patrón entregó una caja de herramientas a cada uno. Cada caja contenía todas las herramientas que cada uno de ellos necesitaría para el trabajo que el patrón esperaba que hicieran.

Cada uno de los empleados tenía diferentes habilidades, por eso, la caja de herramientas era diferente. Al primer empleado le dio una caja grande y llena de herramientas. Al segundo le dio una caja menor, pero tenía bastantes herramientas variadas. Al tercer empleado le dio una caja pequeña, con pocas herramientas, pero suficientes para que hiciera un excelente trabajo en la empresa.

El empresario viajó. Algunos meses después volvió y llamó a sus empleados para que rindieran cuentas de su servicio. El primer empleado dijo: —Yo sé de su gran amor y preocupación por las personas que no tienen hogar, entonces usé la caja de herramientas que usted me entregó para construir casas para los necesitados.

—¡Qué maravilla! —Dijo el empresario—. Trabajaste muy bien. Te voy a promover a jefe de todas las construcciones de la empresa. Felicitaciones.

El segundo empleado dijo: —Conozco el gran amor que usted tiene por las personas ancianas, entonces usé la caja de herramientas para reformar y restaurar las casas de los ancianos.

—¡Qué fantástico!—Dijo el patrón—. Trabajaste muy bien. Te voy a promover. Serás el nuevo gerente de reformas y mantenimiento de la empresa. Felicitaciones, amigo.

Después llegó el tercer empleado en silencio, entonces el patrón le preguntó:

—¿Qué hiciste con las herramientas que te di? El tercer empleado respondió:

—Yo sé que usted es un patrón muy exigente y que nos exige mucho, entonces tuve miedo de usar las herramientas, de arruinarlas o perderlas. Por eso, resolví guardarlas en un lugar seguro. Están seguras y bien guardadas desde el día que usted viajó. Están bien nuevitas y relucientes.

—¡Qué empleado perezoso eres! No te di las herramientas para que las guardaras en un lugar seguro, te las di para que las usaras en la empresa. Estás despedido por mal empleado.

Como los otros dos empleados probaron que habían hecho un uso excelente de las herramientas, el patrón tomó la caja de herramientas del empleado inútil y la repartió entre ellos.

Esta es una parábola que Jesús contó. Claro que aquí está en un lenguaje diferente. Veamos en nuestras Biblias en Mateo 25:14-30. (El líder leerá, los niños acompañarán).

Con esta parábola Jesús quiso enseñar que cada uno de sus hijos, los que lo recibieron en su corazón, tienen por lo menos un don, o sea, una capacidad para hacer algo para servir a Dios y ganar almas para Jesús. Cada uno de nosotros es diferente y por eso Dios nos dio diferentes dones. Tú tienes un don que es solo tuyo y que puede fructificar y bendecir la obra de Dios. Todos podemos y debemos hacer siempre lo mejor para Dios.

Él nos dio herramientas para construir en su reino. Nosotros no tenemos las mismas herramientas, pero Dios espera que usemos las herramientas que él nos dio. Si usamos esas herramientas, Dios nos dará más todavía, pero, si no usamos los dones (herramientas) que Dios

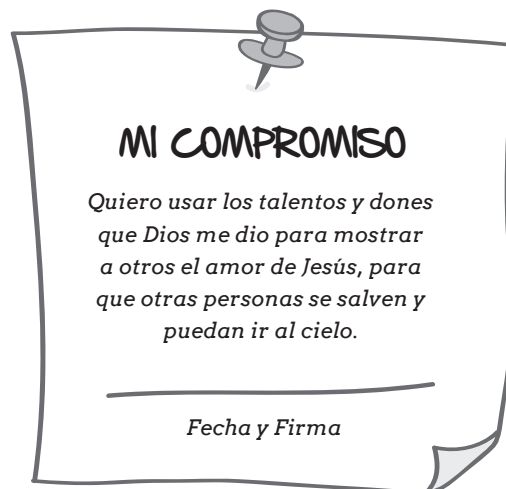
nos dio, se los dará a otro que esté dispuesto a usarlos. Escuchen lo que dijo Jesús: “Porque el que tiene, le será dado, y tendrá en abundancia. Y al que no tiene, aun lo que tiene, le será quitado”. Mateo 25:29.

APLICACIÓN:

Quizás alguna vez habrás visto los dones y talentos que Dios le dio a otros niños y pensaste que no recibiste muchos dones, y que no eres especial. Y así estuviste tentado a esconder tu talento. Pero Dios desea que tengamos una actitud diferente. Siempre debemos estar dispuestos a servir a Dios con el talento que nos dio. Intenten responder estas preguntas:

- ¿Qué talento te dio Dios? (Si el niño no sabe qué responder, pregúntele si le gusta cantar, pintar, hablar, estudiar, etc. y muéstrelle que ese talento puede ser importante para edificar el reino de Dios).
- ¿Estás usando tu talento para servir al Señor?
- ¿Qué cosas nos impiden usar los dones y talentos que Dios nos dio? (Pereza, inferioridad, compararse con otros, timidez, vergüenza, falta de encargo, etc.).
- ¿Qué podemos hacer para servir al Señor aunque seamos niños?

LÍDER: Ore con ellos y pida perdón si no usan los dones para servir al Señor, y pida ayuda al Espíritu Santo, para poder usar los talentos y para vencer la vergüenza, la inferioridad y la timidez.



Tema 30

Dos hijos

REFERENCIA BÍBLICA: Mateus 25:14 a 30.

VERSÍCULO DEL DÍA:

“Como hijos obedientes, no os conforméis a los malos deseos que teníais cuando estabais en vuestra ignorancia. Antes, como aquel que os llamó es santo, sed también vosotros santos en toda vuestra conducta”. 1 Pedro 1:14-15.

OBJETIVOS:

- ‘Describir a los dos hijos de esta historia.
- Desarrollar el deseo de obedecer a la Palabra de Dios y a las autoridades.

ROMPER EL HIELO E INTRODUCCIÓN:

El líder les pide a los niños que se distribuyan por la sala. El juego es “Simón dice”. Esta dinámica involucra movimientos corporales, y el líder indica los movimientos diciendo siempre la expresión “Simón dice” antes de decir lo que deben hacer. Por ejemplo: Simón dice que levanten el brazo derecho. Todos elevan el brazo derecho y solo pueden bajarlo si el líder dice nuevamente la expresión Simón dice, o sea, Simón dice que bajen el brazo derecho. Va citando varias partes del cuerpo. Pero, si el líder no dice las palabras “Simón dice” y los participantes hacen el movimiento, será falta y quedarán eliminados del juego. El que no cometa ningún error será el vencedor.

LA HORA DE LA HISTORIA:

¿Alguna vez tu papá o tu mamá te pidieron que hagas alguna tarea en casa o que les ayudes con alguna cosa? Seguramente, sí.

Les contaré una ilustración antes de leer la parábola de hoy.

Había un padre que tenía dos hijos: Juan y Guillermo. Un día, el padre entró en el cuarto de Juan, quien estaba haciendo un avión con palitos de helado, y le dijo: —Juan, anoche hubo mucho viento y las hojas de los árboles cayeron en la vereda. Me gustaría que tomaras una escoba y una bolsa y limpies el frente de la casa.

—Ah, no papá. ¿No ves que estoy muy ocupado? Estoy trabajando en este avión y no quiero parar. El padre dio media vuelta y salió a buscar al otro hijo que estaba mirando televisión.

—Guillermo, ¿podrías limpiar la vereda del frente de la casa porque está llena de hojas debido al viento de anoche.

—Sí papá, ya voy —respondió Guillermo.

—Qué bueno —dijo el padre. Dejaré la bolsa de basura y la escoba cerca de la puerta.

Después que el papá salió, Juan comenzó a pensar: “Puedo limpiar la vereda y también tendré tiempo de terminar el avión hoy”. Entonces, muy dispuesto, Juan fue a limpiar la vereda.

Cuando el padre llegó vio a Juan trabajando, y le preguntó:

—¿Dónde está Guillermo?

—No sé, papá, la última vez que lo vi estaba mirando televisión.

Cuando el padre entró no podía creer. Guillermo estaba todavía del mismo modo, recostado en el sillón, mirando televisión.

¿Cuál de los dos hijos será el que agradó al padre?

En la parábola de hoy Jesús contó una situación parecida para mostrar cómo algunas personas responden a la Palabra de Dios. Veamos Mateo 21:28-32:

“Había un hombre, dueño de campos y viñas, que tenía dos hijos. Entonces, el padre le pidió al primer hijo: — Hijo, ve hoy a trabajar en mi viña.

Y él respondió —: No quiero. Pero después se arrepintió, y fue.

Se acercó al otro, y le dijo de la misma manera. Y respondió —: Iré, y no fue.

¿Cuál de los dos hizo la voluntad de su padre? ¿Qué piensas tú? ¿Qué significa obedecer? (Espera respuestas).

Jesús quiere que sepamos que lo que hacemos es más importante que lo que decimos. Muchas veces, con nuestra boca decimos sí, pero nuestras acciones son contrarias. Muchos dicen “sí” a Jesús, pero están mintiendo.

¿Cuáles son las características de un niño obediente? (espera respuestas).

¿Cuáles son las características de los niños desobedientes? ¿Cómo responden a sus padres,

cuando pierden alguna cosa? ¿Qué cosas nos estimulan a ser desobedientes? ¿Qué decisión tomarás a partir de hoy?

Realice la siguiente actividad: Divida a los niños en dos grupos. Cada grupo debe dramatizar esta parábola en los tiempos modernos, mostrando dos tipos de niños: los obedientes y los desobedientes.

Haga una oración, mencione que renuncian a la desobediencia y a las cosas que la estimulan. Ore pidiendo a Dios que los niños tengan un corazón sumiso y obediente.

Después de la oración, estimule a los niños a pedir perdón a sus padres, que lo hagan al volver a casa.



MI COMPROMISO

No quiero hacer cosas que me aparten de Jesús. Quiero ser obediente no solo de palabras, sino también de actitudes.

Fecha y Firma



MI GRAN MAESTRO

Tema 31 Zaqueo

REFERENCIA BÍBLICA: Lucas 19: 1-10.

VERSÍCULO DEL DÍA:

“Entonces él descendió aprisa, y lo recibió gozoso”. Lucas 19:6.

ROMPER EL HIELO E INTRODUCCIÓN:

Entregue a cada participante una hoja cuadrada de color. Enseñe a realizar en origami el doblado de corazón. (Ver la orientación al final de los temas).

Después que todos hayan realizado la actividad, pregunte: —¿Cuántos lograron hacerlo? ¿Fui un buen profesor? ¿Ustedes fueron buenos alumnos?

Introducción: ¿Oyeron hablar de la maestra Kaitlin Roig? Es una maestra extremadamente valiente y muy dedicada a sus alumnos.

Les enseña a niños de 6 y 7 años en una ciudad llamada Newtown, en los Estados Unidos de América. Su escuela se llama Escuela Primaria Sandy Hook. Ella ama a sus alumnos, y cuando decidió ser maestra pensó que como maestra también podría salvar vidas.

Un día, su escuela fue invadida por un hombre malo, armado, que comenzó a entrar en las salas de clase y tirar a los niños y maestros. La maestra Kaitlin, cuando notó que sus alumnos estaban en peligro, los llevó dentro del baño que había en la sala, cerró la puerta y empujó un armario delante para que el hombre no pudiera entrar. Ella tenía mucho miedo, pero sus 15 alumnos eran muy importantes para ella y tenía que salvarlos, al final, sus padres los esperaban en casa. Su deber era cuidar de cada uno de los pequeños niños y niñas de su clase, y lo hizo.

Mientras esperaban que viniera la policía, Kaitlin les pedía con insistencia que los niños confiaran en su amor y que se tranquilizaran e intentaran sonreír. Kaitlin intentaba abrazarlos a todos, y así notó que todos cabían en sus brazos. ¡Qué maestra maravillosa!

Los hombres buenos llegaron y Kaitlin salió con su fila de alumnos fuera de la escuela donde al-

gunos padres ya esperaban a sus hijos. Los niños estuvieron salvos y seguros con sus padres. Todos salieron de la mano de la maestra, quien con amor, fuerza e inteligencia salvó a sus alumnos del “hombre malo”.

Un buen maestro es quien se preocupa por sus alumnos y hace lo posible para que ellos puedan crecer y ser felices. Hay un maestro especial, que no solo se preocupa de sus seguidores, sino también dio su vida por cada uno, dándoles salvación a todos los que lo aceptan como Maestro. Les contaré la historia de un hombre que recibió al Maestro Jesús, siguió sus enseñanzas y fue salvo.

LA HORA DE LA HISTORIA:

¿Saben que a veces una persona debe alguna cosa a otra, y cuando la otra viene a cobrarle lo que le debe, le cobra el doble? ¿Creen que eso es correcto? ¿Es honesto?

Zaqueo era un hombre que cobraba hasta más que el doble cuando alguien debía monedas al gobierno. Él era jefe de los publicanos y era cobrador de impuestos. De las monedas de más que recibía de las personas, siempre se guardaba algunas en su bolsillo para él. Y así se hizo rico, ¡siendo deshonesto!

Zaqueo ya había oído hablar de Juan el Bautista quién predicaba junto al río Jordán. Juan ya les había dicho a los publicanos que se arrepintieran, que no cobraran más de lo que realmente las personas debían. Eso impresionó su corazón.

La verdad es que Zaqueo estaba con el corazón lastimado. Tenía muchas cosas, mucha riqueza, pero no era feliz. Entonces supo que un Rabí, o sea, un maestro estaba por pasar por Jericó. Ese maestro era el mismo de quien las personas comentaban que trataba a todos por igual, pobres y ricos. Su nombre era Jesús. ¡Y estaba llegando a Jericó!

El hombre bajito, llamado Zaqueo, sabía que su corazón estaba lastimado debido al pecado, y

que su proceder en el trato con las personas era equivocado, sin embargo la esperanza apareció en su vida e intentó, al menos ver a Jesús, quizás recibiría la paz de la que tantos hablaban que él transmitía.

Pero Zaqueo tenía un problema, era un hombre bien pequeño, y en medio de la multitud le sería imposible ver a Jesús. Como era un hombre inteligente, vio que había un árbol al lado del camino, y se subió a él.

Sentado en las ramas del árbol, Zaqueo esperó el momento cuando Jesús pasaría por debajo, así lo podría ver. ¿Se imaginan a un hombre rico sentado en las ramas de un árbol solo para ver a un maestro? Algunos comenzaron a sonreír, pero Zaqueo estaba concentrado para no caer del árbol. Ah, allí se acercaba Jesús. Estaba acompañado de amigos y niños que le tocaban su manto y le sonreían. ¡Qué amable era Jesús! Los llamaba, les tocaba sus cabecitas y con una sonrisa los besaba. Zaqueo se dio cuenta que no era solo un Rabí, un maestro, era más que eso.

De repente, Jesús levantó la cabeza en dirección al árbol. Zaqueo intentó esconderse entre las ramas, pero no pudo, Jesús lo vio. Zaqueo enmudeció. Entonces Jesús le habló, le dijo —: Zaqueo, bájate, voy a ir a tu casa a comer.

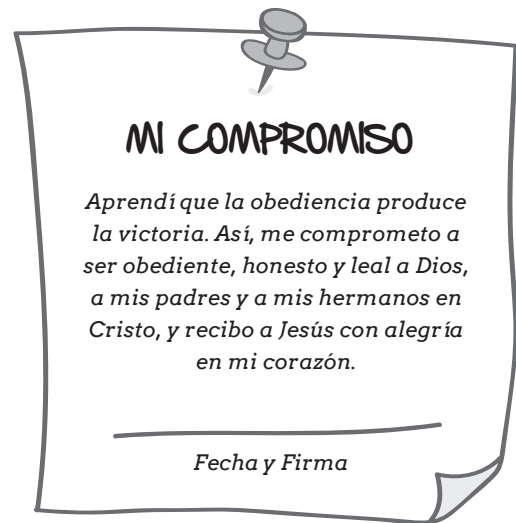
Zaqueo era jefe de los publicanos y de los ricos. No era común atender las órdenes de un desconocido. Sin embargo, el corazón de Zaqueo reconoció que Jesús sería su maestro eternamente, y respondió al mandato de Jesús. Descendió del árbol y lo llevó junto con su comitiva a su casa. Cenaron juntos con alegría.

Las personas no lo querían a Zaqueo porque era deshonesto, pero Jesús lo amaba como se ama a un hermano. Al sentir ese amor, Zaqueo se sintió muy feliz. Eso hizo toda la diferencia en su corazón, se entregó a Jesús, aceptó sus enseñanzas y cambió de vida. La Biblia dice que Zaqueo devolvió todo lo que les había robado a las personas y comenzó a vivir una vida honesta.

APLICACIÓN:

Jesús le enseñó a Zaqueo la mayor lección de vida: que el amor vence toda y cualquier dificultad que puede aparecer en la vida de una persona.

¿Ustedes piensan que Jesús fue un buen maestro? ¿Le enseñó a Zaqueo con palabras o con actitudes? ¿Zaqueo le obedeció a Jesús? ¿Qué lección nos enseña Jesús a través de la historia de Zaqueo?



Tema 32 Pedro

REFERENCIA BÍBLICA: Mateo 16.

VERSÍCULO DEL DÍA:

“Y yo también te digo, que tú eres Pedro, y sobre esta Roca edificaré mi iglesia [...]”. Mateo 16:18

ROMPER EL HIELO E INTRODUCCIÓN:

Lleve a la sala una piedra grande. Pida a los niños que toquen la piedra y describan lo que ven. Pregunte: ¿Es dura? ¿Puedo tomar esa piedra y convertirla en polvo, solo con levantarla y golpearla? Entregue una lapicera a un niño y pídale que escriba su nombre en la piedra. Si tuviera tiempo, vea la posibilidad de escribir el nombre de todos los niños en la piedra.

Un niño criado en la calle, no tenía padre ni madre, ni siquiera nombre. Todos los días observaba a un matrimonio que jugaba con su hijo pequeño en la arena de la playa. El niño no tenía casa, dormía en el banco de la plaza. Comía en un restaurante cuyo dueño tenía pena de él y le daba el alimento todos los días. Todo lo que él quería era tener un nombre.

El niño que jugaba con sus padres vio al otro niño y lo invitó a jugar a la pelota. Él aceptó y prácticamente todos los días jugaba con el niño pequeño aunque él era más grande.

Los padres del niño no se sentían molestos, al final su hijo se estaba divirtiendo. Una tarde el chico demoró en llegar, y el pequeño pensó en buscar a su amigo sin nombre, y olvidó de avisarles a sus padres. ¡Y desapareció!

Cuando el niño sin nombre llegó a jugar, los padres del pequeño estaban llorando. Había bomberos y barcos buscando al niño en el mar. El niño sin nombre se dirigió a la madre del pequeño niño, que se llamaba Mateo, y le dijo: ¡Lo voy a buscar!

Por primera vez la madre le miró los ojos al niño sin nombre y notó que eran azules del color del mar. Le agradeció por la ayuda, pero ya estaba perdiendo la esperanza. El niño salió buscando a su amiguito. Anduvo por la arena que él conocía tan bien. Le había dicho a Mateo que vivía en la plaza y recordó ese detalle.

Comenzó a buscar en todas las plazas más cercanas al área de la playa donde se había perdido. El niño sin nombre miró debajo de los juegos y de los bancos y felizmente, encontró a Mateo llorando dentro de un cilindro de cemento colocado en la plaza de juegos. Abrazó

a su amiguito y le preguntó qué estaba haciendo allí. Mateo respondió—: Vine a buscarte, pero no sabía tu nombre, y nadie sabe quién eres.

El niño sin nombre quedó emocionado por el cariño del amiguito, pero lo tomó de la mano y le dijo que lo llevaría donde estaban sus padres. Como había estado jugando en la arena de la playa, los padres no pensaron que podría haber ido a otro lugar que no fuera el mar. Entonces, les habían dicho a los bomberos que el niño había entrado al mar.

El niño sin nombre se fue acercando a la playa de la mano de Mateo, llevándolo de vuelta a sus padres. Ellos emocionados corrieron en dirección a Mateo, lo abrazaron y lo besaron mucho. Al niño sin nombre le rodaba una lágrima de emoción cuando se iba, pero la madre de Mateo le gritó: —Ven, ¿Tú quieres tener un nombre? El niño sonrió y le dijo que era todo lo que quería, pero no sabía cómo. Era un niño de la calle, no tenía ni registro de nacimiento. La mujer entonces, le dijo—: Te daré un nombre, una familia y un hermanito. ¿Quieres ser mi hijo y llamarte Andrés? El niño sonrió feliz por tener un nombre y también una familia.

Hay personas que pueden hacer mucho por otros, así como Andrés lo hizo por la que llegó a ser su familia y también lo que la madre hizo por Andrés. Nuestras actitudes pueden marcar tanto a las personas como a nuestros nombres.

Escuchen la historia de alguien a quien se le cambió el nombre, y dejó su marca en la iglesia cristiana y en el mundo, porque aceptó el llamado de su Maestro.

LA HORA DE LA HISTORIA:

¿Conocen a alguien que le cambiaron de nombre? Si no conocen, esta semana lo van a conocer. Un hombre fuerte y robusto, brazos fuertes de tanto tirar de las redes de pesca en su barco. Junto con su hermano conocieron a alguien que los dejó intrigados.

El día que lo conocieron no había sido tan bueno para los integrantes del barco pesquero, porque pasaron la noche arrojando las redes pero no pescaron nada. Sin embargo, un hombre en la orilla de la playa les dijo que si echaban la red del otro lado del barco, pescarían. Con desconfianza lo hicieron, ¡y qué sorpresa!

Las redes casi se rompían de tantos peces; y llamaron a otro barco pesquero para que los ayudara a cargar los peces que sobraron. Ese fue el primer encuentro de Simón con Jesús, el Rabí, maestro, que él siguió por tres años. Formó parte del grupo selecto de amigos de Jesús, los doce discípulos.

Simón amaba a Jesús como se ama a un hermano; él era un hombre muy fuerte y siempre trataba de defender a Jesús en todo. Y exactamente por tener ese temperamento, Jesús comenzó a enseñarle con cariño algunas cosas importantes que cambiaron totalmente su vida.

Con Jesús, Simón aprendió a orar, a tratar bien a las personas, inclusive a los niños, a cumplir sus deberes de ciudadano con honestidad. Por eso, Simón llamaba a Jesús Maestro. Pero la mayor lección que el Maestro Jesús le enseñaría a Simón vendría cuando tomaron prisionero a Jesús. Simón le había dicho a Jesús que jamás lo abandonaría y moriría por él, si fuera necesario. Pero Jesús, quien ve el corazón de todos nosotros, le dijo que lo negaría tres veces esa misma noche. Y eso sucedió exactamente como Jesús había dicho. Simón negó a Jesús. Y después se arrepintió mucho por eso. Se puso triste, infeliz e intentó volver a la vida de antes de conocer a Jesús. Volvió a pescar.

Jesús murió, pero resucitó, y pasados algunos días tuvo un reencuentro con Simón, llamado Pedro. Y en ese reencuentro, le preguntó a Simón tres veces si lo amaba, y por tres veces, Simón respondió que sí. Simón reconoció que su vida jamás sería la misma después de conocer a Jesús. Él no podría volver a ser un pescador de peces porque Jesús lo había lla-

mado para ser pescador de hombres. ¿Qué es ser pescador de hombres? Es hablar de Jesús a otra persona y ayudarla a ser amiga de él.

Porque sabía que Simón sería un pescador de hombres, antes de su sacrificio Jesús se dirigió a Simón y le dijo: —Tú eres Pedro y sobre esta Roca edificaré mi iglesia. Jesús le cambió el nombre a Simón por Pedro, que significa piedra. Después de que Jesús se fue al cielo, a preparar un nuevo hogar a cada uno de nosotros, Pedro llegó a ser uno de los mayores predicadores del pronto regreso de Jesús.

APLICACIÓN:

¿Sabían ustedes que un día cada uno tendrá un nombre nuevo? Jesús dará un nombre nuevo a todos los que hayan aprendido las mismas lecciones que Pedro aprendió con Jesús. En Apocalipsis 2:17, nuestro Dios promete que todos los que vencieren y vayan al cielo, recibirán una piedrita blanca con un nombre nuevo. ¡Y el que

elegirá tu nombre será Dios mismo! Entonces, puedes estar seguro que tu nombre será lindo.

Simón, llamado Pedro, fue amigo de Jesús, pero lo negó porque tuvo miedo. ¿Ustedes tienen miedo? ¿De qué? Jesús le enseñó a Pedro a orar, predicar y realizar milagros. ¿Qué debes aprender todavía para ser un pescador de hombres como Pedro?



Tema 33

El joven rico

REFERENCIA BÍBLICA: Lucas 18: 18-23.

VERSÍCULO DEL DÍA:

“No tendrás dioses ajenos delante de mí”. Éxodo 20:3

ROMPER EL HIELO E INTRODUCCIÓN:

Consiga un cofre y coloque en él monedas de diferentes valores. Pregunte a los niños sobre el valor de cada moneda, pregunte también cuál

vale más y cuál vale menos. Después del estudio de las monedas, presente a los niños una caja de promesas bíblicas (caja con versículos bíblicos). Pida que cada niño saque una promesa y la lea. Ayude a los niños que no saben leer. Dígales que las monedas tienen valor financiero, pero las promesas tienen valor espiritual y nuestros corazones deben estar orientados a lo que más agrada al corazón de Dios.

Hoy, comenzaremos conociendo a Scott Neeson. Es un gran hombre y fue muy rico. Cuando era rico, trabajaba con películas de Hollywood y ganaba un salario de casi un millón de dólares. En uno de sus viajes por el mundo conoció Camboya, un lugar devastado por la guerra, donde los niños fueron abandonados por sus padres. Muchos viven en basurales en busca de materiales reciclables para vender y ganar

\$0,25 al día, que les alcanza para comprar un pan. Ese señor quedó horrorizado con lo que vio y sintió en ese lugar. Resolvió tomar una actitud completamente diferente.

Vendió sus acciones y sus bienes, dejó su empleo, dejó los Estados Unidos y fue a vivir a Camboya. Abrió una institución para ayudar a niños abandonados por la guerra. En la Fundación ofrece alimento, educación, refuerzo escolar, casa para los niños y hasta instaló una panadería. Desde 2003 vive una vida de solidaridad y entrega para hacer el bien a niños necesitados. Muchos de ellos hoy ya crecieron y se recibieron como médicos y enfermeros.

¿Crees que la decisión que hizo fue fácil? Pienso que no, y pienso también que a veces él debe sentir la falta de la vida rica que llevaba, pero como él mismo dijo en el diario The Huffington Post que solamente hoy es feliz de verdad.

¿Qué harías tú si alguien te pidiera dejar todo lo que tienes, vender tus bienes y dárselos a los pobres y seguirlo? Vamos a conocer la historia de un hombre que recibió esta propuesta, pero la decisión de él no fue la misma de Scott Neeson.

LA HORA DE LA HISTORIA:

¿Tienes buenas notas en la escuela? ¿Tratas de aprender todo lo que la maestra enseña? ¿Conoces a todos los colegas de tu clase? ¿Hay algún colega que no le gusta aprender lo que la maestra enseña? Hoy quiero contarles la historia de un alumno que no quiso aprender con el Maestro Jesús.

Había un joven muy rico. En un cofrecito como este no cabrían las monedas que llevaba en el bolsillo mucho menos todo el dinero que tenía. Era un hombre bueno, pero tenía que aprender algunas lecciones.

Por alguna razón, su camino se cruzó con el de Jesús en el territorio de Judea, cerca del río Jor-

dán, donde Jesús fue bautizado. Cuando vio a Jesús, la Biblia dice que se acercó, y le preguntó: Maestro bueno, ¿qué debo hacer para heredar la vida eterna? Jesús, que es Dios y puede ver nuestro corazón, vio el corazón de ese hombre y sabía quién era. Jesús también sabe quiénes somos nosotros.

Jesús, quien fue y es el mejor maestro que existe le habló al joven de la ley de Dios, que nos enseña a tener amistad con Dios y con nuestro prójimo. Miren los mandamientos que están en sus manos (provea una copia de los diez mandamientos a cada niño). Vamos a leerlos juntos.

Jesús le dijo al joven que toda la ley es muy importante en el camino rumbo al cielo. El joven rico era de la iglesia, y le dijo a Jesús que cumplía todo lo que estaba en la ley de Dios. Pero, les dije que Jesús conoce el corazón de las personas, ¿verdad? Entonces, él sabía que ese joven no estaba siendo honesto con lo que decía. Realmente, él iba a la iglesia los días de culto, obedecía a sus padres, era bueno con las personas, pero le faltaba una cosa muy importante: Amar a Dios sobre cualquier otra cosa, especialmente más que al dinero que tenía. Así que Jesús le dijo: — Solo te falta una cosa, vende todo lo que tienes, dáselo a los pobres y sígueme.

Ahí comenzó el problema, porque ese joven, que había recibido una invitación para ser amigo de Jesús, pensó dos veces en el dinero que tenía, y se fue. Era mucho para él dar toda su riqueza a los pobres y quedar sin nada.

Jesús intentó enseñarle una lección muy importante a ese joven de quien no conocemos el nombre. El joven dijo que cumplía todo lo que Jesús había dicho en la ley, pero ya la primera de ellas demostró que no cumplía, al irse triste por no querer abandonar sus riquezas.

¿Cuál es la primera lección? Mira los mandamientos: “No tendrás dioses ajenos delante de mí”. El dinero para ese joven era más importante que el deseo de tener la vida eterna. ¡Qué pena!

APLICACIÓN:

Con esta historia, Jesús nos enseña una lección muy importante: Amar a Dios sobre todas las cosas es el mayor de los mandamientos y es lo que hará que todos los demás puedan ser obedidos con alegría.

Entre el cofrecito de monedas y la caja de promesas con los consejos del Señor Dios para nosotros, prefiere la caja.

Si tú estuvieras en el lugar del joven rico, ¿qué harías? ¿Crees que el joven rico fue un buen alumno? ¿Aprendió la lección que el Maestro Jesús intentó enseñarle?



Tema 34

Doce alumnos especiales

REFERENCIA BÍBLICA: Lucas 6: 12-16.

VERSÍCULO DEL DÍA:

“Vosotros me llamáis Maestro, y Señor; y decís bien, porque lo soy. Pues si yo, el Señor y el Maestro, he lavado vuestros pies, vosotros también debéis lavar los pies los unos a los otros”. Juan 13:13, 14.

ROMPER EL HIELO E INTRODUCCIÓN:

Divida el grupo de niños en dos equipos. Elija un líder para cada equipo y pida a los líderes que elijan, uno por vez, los componentes de sus equipos. Entregue un rompecabezas a cada gru-

po. Ellos deben armar juntos el rompecabezas. El grupo que termina primero, es el vencedor. Terminado el desafío, reúna a todos y converse con ellos sobre la elección del líder de cada grupo. Pregunte a los líderes por qué ellos eligieron a esos niños en sus equipos. Y después pregunte a los niños elegidos cómo se sintieron al oír al líder pronunciar sus nombres.

¿A quién le gustan los deportes? ¿Y el básquet? El 23 de agosto de 1987, en Indianápolis, la selección brasileña de básquet fue a la final del campeonato Panamericano con el imbatible equipo de los Estados Unidos.

¿Imbatible? Realmente, la selección brasileña comenzó perdiendo y los americanos llegaron a obtener una diferencia de 16 puntos más. Vino el intervalo y al regresar, todos los jugadores brasileños trabajaron juntos por una estrategia única. Mandar todas las pelotas a los jugadores Marcel y Oscar y ellos harían los tiros que valdrían tres puntos, fuera del área restringida donde está el cesto.

Los brasileños comenzaron a disminuir la ventaja hasta pasar a los americanos en el tablero y ganar el juego. Juntos, Oscar y Marcel hicieron

55 puntos, pero todo el equipo fue campeón. Lo que pocos sabían es que en el intervalo, el técnico Ary Vidal armó la estrategia de juego y convocó a los brasileños a hacer lo que les pedía. Si todos hacen su parte, serán campeones.

El Maestro Jesús también invitó a sus discípulos a servirse unos a otros, y primero les dio el ejemplo. ¿Cómo creen que ellos reaccionaron? Conozcamos la historia.

LA HORA DE LA HISTORIA:

Jesús, el Maestro, era un hombre muy especial. A él realmente le gustaba enseñar a las personas lo correcto. Como predicador, sus sermones siempre enseñaban alguna cosa, pero él sabía que su ministerio no duraría muchos años.

Según el plan de Dios para la salvación de cada ser humano, debía morir, resucitar y al tercer día volvería al cielo, porque Jesús también es Dios. ¿Y quién continuaría enseñando a las personas? Jesús necesitaba ayuda para el futuro. Entonces, llamó a algunos hombres para acompañarlo, para que fueran sus alumnos y en el futuro llegaran a ser grandes maestros.

Pedro, Andrés, Santiago y Juan eran pescadores en Capernaum y fueron llamados para ser alumnos y amigos especiales de Jesús. Tomás, Mateo, Judas, Felipe y Bartolomé también fueron elegidos para el grupo de alumnos del Maestro Jesús.

Santiago y Judas Iscariote, quien fue el traidor, Simón, que era cananeo, completaban el grupo de los llamados discípulos, que es el nombre de los alumnos de un maestro. Jesús los eligió y les dio autoridad para hacer las mismas cosas que él hacía, pero al comienzo no sabían cómo, y muchas veces se equivocaban. Vivieron con Jesús durante tres años, observaron cómo Jesús enseñaba a las personas.

Algunas lecciones fueron muy importantes para ellos. La Biblia relata muchas historias de cuando Jesús enseñó a sus discípulos a ser me-

jores, dos de ellas son las que más me gustan. La primera fue cuando un grupo de madres con sus hijos quisieron acercarse a hablar con Jesús. Ellas querían que Jesús los bendijera y los niños querían estar cerca de Jesús.

Los discípulos reaccionaron muy mal y pensaron que era importante proteger a Jesús, apartaron a los niños y a sus madres. Jesús se quedó muy chasqueado y les habló duro a sus discípulos, diciendo: —No le impidan venir a mí, porque el reino de los cielos es de ellos.

Me imagino la reacción de Santiago y Juan después de lo que Jesús dijo, porque eran conocidos como los hijos del trueno, por ser muy impetuosos. Creo que todos quedaron avergonzados y pensaron que ellos estaban intentando apartar a los niños de Jesús. ¿Qué mal podrían hacerle los niños al Maestro Jesús? Al decir que el cielo era de los niños, Jesús les enseñó a los discípulos, y a todos los que presenciaron la escena, que el Cielo es para personas alegres, que tratan de encontrar a Jesús para ser bendecidas, que son puras y dispuestas a perdonar.

Una segunda lección que Jesús enseñó a sus discípulos y que a mí también me gusta mucho, es la historia registrada en la Biblia que sucedió antes de su muerte, en el momento de la cena. Jesús reunió a sus discípulos para, tal vez, darles la lección más importante de sus vidas. Todos llegaron a una habitación donde se realizaría la última cena antes de la muerte de Jesús. Al entrar, era la costumbre que algún siervo lavara los pies de las personas que participaban de una cena. Pero allí no había ningún siervo. Los discípulos quedaron mirándose unos a otros esperando que alguien apareciera, pero... Nadie pensó en lavar los pies del amigo de al lado, era mucha humillación. Jesús sabía lo que sus amigos pensaban, entonces, no dijo nada, solo actuó. Tomó una fuente, la llenó de agua y lavó los pies de todos sus discípulos, uno por uno. El buen maestro no solo enseña con lo que dice, sino con actitudes y Jesús les enseñó lo que era servir, sirviendo.

APLICACIÓN:

Cuando Jesús subió al cielo, sus discípulos se sintieron solos, pero habían aprendido con Jesús qué hacer para ser igual a su Maestro: servir a las personas como él sirvió, amarlas como él las amó y recibir a los niños como él los recibió. Hoy, al leer la Biblia podemos ver que los discípulos aprendieron bien con Jesús, ¿no es cierto?

¿Tú crees que puedes ser semejante al Maestro Jesús? ¿Qué estás haciendo y qué necesitas mejorar o qué deberías dejar de hacer para ser un discípulo de Jesús?



MI COMPROMISO

*Deseo seguir al Maestro Jesús
y aprender con él a ser un
verdadero discípulo.*

Fecha y Firma



MI GRAN REDENTOR

Tema 35

La entrada en Jerusalén

REFERENCIA BÍBLICA: Mateo 21: 1-11.

VERSÍCULO DEL DÍA:

“¡Hosanna al Hijo de David! ¡Bendito el que viene en el nombre del Señor! ¡Hosanna en las alturas!” Mateo 21:9 úp

ROMPER EL HIELO E INTRODUCCIÓN:

Dé una hoja de palmera a cada niño (puede ser real o de papel) y canten el himno Nº 599, En este bello día. Pída a los niños que mientras cantan muevan las hojas de las palmeras. Díga les que este será un momento de adoración a Jesús. Que canten con alegría en la voz y en las manos como si Jesús estuviera allí (y está). Al terminar pregúnteles qué sintieron al cantar a Jesús y por

qué creen que Jesús merece nuestra adoración.

El 14 de diciembre de 2009 el diario “O Liberal”, del Estado de Pará, Brasil, informó un evento que se realizó en doce escuelas adventistas del norte de Pará y de Amapá, fue un gran encuentro de coros de voces infantojuveniles.

Eran 840 niños entre 7 y 12 años, además del coro del Instituto Adventista Grão Pará que consta con voces de jóvenes y adolescentes, alumnos y ex alumnos de educación adventista. Con el tema “A Mais Linda Historia de Amor” [La más linda historia de amor]. El evento relató desde el nacimiento de Jesús hasta su muerte y resurrección, la historia del mayor amor.

Más de dos mil personas asistieron a la presentación que finalizó con una música que hablaba de la resurrección de Cristo cantada por los 840 participantes juntos. “Un momento apoteósico” (quiere decir grandioso), según mencionó el diario.

Muchos de los que asistieron a las presentaciones de los coros reconocieron que en varios momentos era como si los ángeles estuvieran cantando, tanta era la belleza al juntarse las voces de los niños y niñas que entonaron las cancio-

nes. Los niños sonreían y demostraban felicidad porque cantaban con sus amigos una música sobre el mejor amigo, Jesús.

Los niños descubrieron que alabar a Dios es muy bueno. Por eso, el encuentro de coros se repite todos los años y cada vez puede contar con más alumnos. Hoy ya pasan las mil voces.

Ese día, cuando los niños cantaron sobre la vida de Jesús, recordamos otro momento, cuando Jesús recibió lindas canciones de los labios de los niños. Fue tan lindo que Jesús dijo que fue de labios de ellos que había nacido la alabanza. Y ellos lo hicieron con pureza de corazón, motivados solo por la seguridad de que veían al Mesías.

LA HORA DE LA HISTORIA:

Jesús estaba en el Monte de los Olivos cuando le pidió a dos de sus discípulos que fueran al pueblo y buscaran un burrito. Los discípulos obedecieron y trajeron al animal. Jesús deseaba entrar en Jerusalén, pero necesitaba que las personas entendieran quién era él realmente. En el libro de Zacarías capítulo 9, versículo 9, el profeta predijo exactamente cómo sería la presentación de Jesús en la ciudad de Jerusalén: “Alégrate mucho, hija de Sion; da voces de júbilo, hija de Jerusalén; he aquí tu rey vendrá a ti, justo y salvador, humilde, y cabalgando sobre un asno, sobre un pollino hijo de asna”.

El profeta Zacarías hablaba de Jesús, quien es el Rey de los reyes. Por eso, Jesús pidió un asno, porque así decía la profecía, aunque en la época de Jesús los reyes entraban por las puertas de las ciudades cabalgando en un caballo blanco. Jesús era el Rey de los reyes, pero a diferencia de cómo pensaban los discípulos, su reino no era de esta Tierra y él no podía ser igual a ningún otro rey.

Jesús montó sobre el asno y comenzó a dirigirse a la ciudad de Jerusalén. ¡Qué linda escena, todos colocaban sus mantos en el suelo para que el asno que llevaba a Jesús pasara sobre ellos. Una multitud se aglomeró y muchos cortaban

ramas de árboles o palmeras y las esparcían por el camino. Hombres, mujeres, niños sostenían en sus manos hojas de palmeras como estas que tenemos en nuestras manos, las agitaban y alababan a Jesús, el Rey de los reyes. Ellos gritaban con voz fuerte: —¡Hosana al Hijo de David! ¡Hosana en las alturas! Era una canción de muchas voces y muy agradable a los oídos de Jesús, quien sonreía cortésmente.

Cuando Jesús entró por las puertas de la ciudad de Jerusalén, los que estaban dentro de la ciudad se preguntaban los unos a los otros—: ¿Quién es este? Y la multitud que acompañaba a Jesús respondía—: Este es Jesús de Nazaret. La multitud se dirigió al templo, pues Jesús siguió hacia allá.

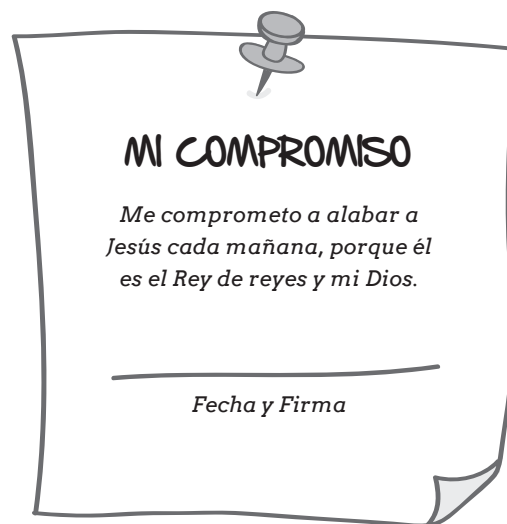
Mientras muchos adoraban al Señor Jesús, él se entristeció por encontrar en el templo de Dios personas que vendían y hacían negocios deshonestos. Jesús se enojó mucho, derrumbó las mesas y abrió las jaulas de las palomas. Jesús repetía: —Mi casa será llamada cada de oración! Las personas habían transformado la iglesia de Jerusalén en un lugar de negocios y lo que hacían no estaba bien, porque la iglesia es un lugar de adoración y de oración.

La Biblia dice que después todos reconocieron el poder de Jesús, y los cojos, los enfermos y ciegos que estaban allí fueron hasta él, y él los sanó. Debe haber sido una escena impresionante.

Algunos sacerdotes y maestros que estaban en el templo se indignaron porque llamaron a Jesús Hijo de David, pues esto significa que Jesús era el tan esperado Mesías quien salvaría al mundo, y que venía del linaje de David. El pueblo reconoció que Jesús era Dios, pero los jefes del templo no. Cuestionaron a Jesús y él citó la profecía: “¿nunca leísteis: De la boca de los niños y de los que maman perfeccionaste la alabanza?” Según Jesús, los niños le dieron la perfecta alabanza y lo reconocieron como Rey de los reyes.

APLICACIÓN:

¿Ya imaginaron cuán linda será la venida de Jesús? Le podremos cantar de la misma forma como cantaron los niños en Jerusalén. ¿Qué les parece si adorarnos a Jesús ahora? Mientras cantamos vamos a mover nuestras hojas de palmera para alabar al Señor Jesús. (Canten nuevamente el himno En este bello día). Cuando ustedes alaban a Dios, ¿qué sentimiento viene a sus mentes? ¿Por qué creen que los sacerdotes y maestros se indignaron con Jesús? ¿La respuesta de Jesús a esos hombres fue correcta?



Tema 36

La cena

REFERENCIA BÍBLICA: Juan 13:1-20.

VERSÍCULO DEL DÍA:

“Y mientras comían, Jesús tomó un pan y bendijo, Lo partió y les dio, diciendo: Tomad, esto es mi cuerpo”. Marcos 14:22

ROMPER EL HIELO E INTRODUCCIÓN:

Lleve un pan sin levadura (ver receta al final de esta lección) y otro con levadura para que los niños puedan tocarlo y comprobar la diferencia. Entregue un pedacito del pan con levadura para que los niños prueben. Después entregue pedacitos del pan sin levadura y converse sobre la diferencia entre ambos. Hable de la pureza del pan sin levadura.

Leonardo da Vinci fue un gran pintor. Uno de los cuadros más bellos que pintó se llama “La última cena” y retrata el momento cuando Jesús tomó la última cena con sus discípulos. Da Vinci

pintó el cuadro para un hombre que lo protegía, llamado Duque Ludovico Sforza.

Leonardo eligió esa pintura basada en Juan 13:21, donde Jesús anuncia a los doce discípulos que alguien de entre ellos lo traicionaría. En el ámbito evangélico se considera esa pintura como la más dramática de todas. ¿Sabían que él demoró cerca de tres años para pintar el cuadro? Eso no era común para un pintor de experiencia como él, debería haberlo hecho más rápido. Hizo varios dibujos preparatorios hasta llegar al arte final de la pintura.

El cuadro está hoy en el convento de Santa María della Grazie en Milán, Italia.

Ni el más perfecto artista ni el más lindo cuadro pueden retratar lo que realmente sucedió en la noche cuando Jesús estuvo con sus discípulos. La cena tiene un significado que se mantiene hasta hoy. ¿Quieren conocer la historia?

LA HORA DE LA HISTORIA:

Jesús estaba con sus mejores amigos. Les pidió a dos de ellos que prepararan una cena para la Pascua, que era una fiesta que se realizaba todos los años. Los judíos recordaban la liberación de Egipto y reafirmaban en sus mentes la profecía de que un Cordero quitaría el pecado del mundo (ese Cordero era Jesús). En la fiesta de la Pascua

los judíos comían panes sin levadura, llamados panes ácidos, y bebían jugo de uva.

Los discípulos prepararon la cena y todos se sentaron a la mesa con Jesús. Pero el rostro de Jesús estaba muy serio, demostraba que ese era un momento especial y los discípulos recordarían esa cena por toda su vida. Jesús los invitó con la intención de que afirmaran en sus corazones lo valioso que Jesús era para ellos.

En primer lugar, Jesús les dijo que uno de ellos lo traicionaría. Él ya sabía que Judas, uno de los discípulos y amigo, planeaba entregarlo a las autoridades por dinero. Judas era ambicioso y quería más dinero de lo que necesitaba tener, si continuaba siguiendo a Jesús. Todos quedaron asustados y se preguntaban a quién se estaría refiriendo.

Jesús continuó dirigiendo la cena, tomó el pan y lo bendijo, después entregó un pedazo a cada discípulo. Les dijo: —'Este es mi cuerpo, cómanlo en memoria de mí. El pan era sin levadura porque desde los tiempos de Moisés, la levadura significaba impureza y ningún sacrificio al Señor debía ofrecerse con levadura.

El sacrificio de Cristo para la salvación de toda la humanidad precisaba ser perfecto. Jesús usó el pan sin levadura para simbolizar su cuerpo y su vida sin pecado. Después de servirse el pan, Jesús tomó la copa de jugo de uva, la pasó a los discípulos y dijo: —Esta es mi sangre, bébanla en memoria de mí. Cantaron un himno y salieron hacia el Monte de los Olivos.

Es por eso que hasta hoy tomamos la Santa Cena del Señor en la iglesia, para recordar el sacrificio perfecto de Cristo por nosotros en la cruz.

¿Qué significa: el sacrificio perfecto de Jesús? Quiere decir que Jesús no tenía ningún pecado. ¿Cómo podemos ser puros nosotros también?



Esta es la receta del pan sin levadura, también conocido como pan de Santa Cena.

(Pídele a tu madre que lo haga para ti).

Pan sin levadura (ácimo)

Ingredientes:

- 1 taza de harina de trigo
- ½ cucharadita de sal
- Agua tibia

Preparación:

Mezclar la harina y la sal, agregar de a poco el agua hasta obtener una masa elástica que no se adhiera a las manos.

Dejar descansar por 15 minutos.

Separar la masa en 4 bolitas.

Estirar la masa con la ayuda de un palote hasta que quede bien delgada.

(Espolvorear harina para que la masa quede seca)

Colocar la masa en una sartén antiadherente a fuego mediano.

Dejar dorar de un lado, después invertir y dejar dorar del otro lado.

Tema 37

La muerte

REFERENCIA BÍBLICA: Juan 18 y 19.

VERSÍCULO DEL DÍA:

“Porque de tal manera amó Dios al mundo, que dio a su Hijo único, para que todo el que crea en él, no perezca, sino tenga vida eterna”. Juan 3:16

ROMPER EL HIELO E INTRODUCCIÓN:

Distribuya un globo a cada participante y un marcador/rotulador. Pídales que inflen los globos y les dibujen dos rostros, uno feliz y otro triste. Después que todos hayan concluido (ayude a los menores a hacerlos) mencione palabras que definan sentimientos, por ejemplo: amor, amistad, odio, tristeza, etc. y pída a los niños que muestren el rostro feliz o triste según la palabra que escuchan. Al final, pregúnteles qué sienten cuando escuchan la palabra MUERTE. Deje que ellos comenten sobre su decisión de mostrar la carita feliz o triste.

Se cuenta de un joven que resolvió cambiar el destino de un viaje. En junio de 1859, el suizo Jean Henry Dunant viajó a Italia para encontrarse con el emperador francés Napoleón III, con la intención de discutir las dificultades en hacer negocios en Argelia, entonces bajo la ocupación de Francia.

Cuando desembarcó en Solferino, la noche del 24 de junio, Dunant presenció la batalla de Solferino, una confrontación de la Segunda Guerra de la Independencia Italiana. En un solo día 40 mil soldados murieron o quedaron heridos en el campo de batalla.

Dunant quedó impactado por el final de la batalla, con el sufrimiento de los soldados heridos

y la falta de atención médica a esos heridos. Dunant, que tuvo un padre que le enseñó a ser sensible y ayudar a las personas necesitadas, abandonó completamente la intención original de su viaje, y durante varios días se dedicó a ayudar a los heridos.

Organizó un movimiento de asistencia, a través de la motivación de la población local para ayudar sin discriminación a todos los heridos de la guerra. Cuando Dunant volvió a Ginebra, su ciudad natal, decidió escribir un libro, y lo tituló “A Memory of Solferino” [Recuerdos de Solferino], el que publicó con fondos propios, en 1862. Luego, envió copias del libro a políticos y militares importantes en toda Europa. Además de contar sus experiencias en Solferino, Dunant también solicitó explícitamente la formación de un sistema voluntario nacional de asistencia para colaborar con el cuidado médico de los heridos en la guerra.

Ese sistema voluntario de asistencia tan anhelado por Dunant recibió el nombre de La Cruz Roja. Hoy, ese comité lleva médicos y voluntarios a lugares donde existen guerras, hambre, sufrimiento, para que todos puedan recibir ayuda. Los voluntarios de La Cruz Roja salvan a miles de personas por año. Pero la salvación más importante del mundo no la realizó un grupo grande o pequeño de personas, lo realizó una sola Persona, en una cruz. Esa Persona fue JESÚS.

LA HORA DE LA HISTORIA:

Ya era de madrugada y Jesús estaba preso. Judas lo traicionó y lo entregó a las autoridades. Sus discípulos huyeron atemorizados. Algunos intentaron acompañar de lejos, como Pedro, pero no tuvieron fuerza para ayudar a Jesús.

Por la mañana, Jesús fue llevado ante Pilatos, después ante Herodes, y de vuelta a Pilatos. El sumo sacerdote y sacerdotes del templo querían condenar a Jesús porque él les había llamado la atención a esos líderes por la manera equivocada de conducir al pueblo. Jesús amaba a las personas y quería salvar a todos, pero ese

no era el mismo sentimiento que estaba en el corazón de esos hombres.

El sentimiento de los discípulos era diferente del sentimiento de los sacerdotes y ancianos. Mientras los discípulos estaban con miedo y tristes, los sacerdotes estaban llenos de odio. Pero, aunque sentía dolor por los azotes que recibía, Jesús estaba en paz. Sabía que todo eso era necesario para que todos pudieran ser salvos y estar eternamente con Cristo.

Después de presentar a Jesús ante el pueblo y ofrecer soltarlo, Pilatos vio al mismo pueblo que saludó a Jesús a la entrada de Jerusalén, que le pedía su muerte. ¡Qué tristeza! Era incomprensible. La esposa de Pilatos le había dicho que no tenga nada que ver con Jesús porque ella había sufrido en sueños por él.

Entonces, tuvo una idea. En la época de la Pascua, el gobierno Romano tenía la costumbre de dar libertad a un prisionero. Pensó usar esa regla para salvar a Jesús, y lo presentó ante el pueblo junto a Barrabás, un preso muy conocido por sus maldades.

El pueblo, instigado por los ancianos y sacerdotes, gritaba: —¡Suelta a Barrabás, crucifica a Jesús! Viendo que no había salida, Pilatos pidió que trajeran un recipiente con agua y se lavó las manos. Lo hizo para indicar que estaba limpio de la injusticia cometida contra Jesús. Y dio la orden de su muerte.

Allí comenzaba la vía dolorosa de Jesús. Caminó cargando una cruz hacia el Gólgota, también conocido como el lugar de la Calavera (Calvario). En el camino se cayó tres veces, y entonces recibió la ayuda de Simón Cireneo, quien cargó la cruz en su lugar. Golpeado por los soldados, escupido y maltratado por el pueblo, fue clavado en la cruz con clavos en las manos y en los pies.

Ya en la cruz, Jesús le pidió a su Padre, nuestro Dios, que perdonara a todos los que lo trataban mal, porque él sabía que estaban todos instigados por Satanás.

En la cruz, Jesús miró a su madre, quien estaba abrazada por Juan, su discípulo y amigo querido, y le pidió a él que la cuidara como si fuera su

propia madre. Después, pidió agua, y le dieron vinagre. Sufrió humillación de los sacerdotes y ancianos que lo acompañaron hasta la crucifixión, y salvó a uno de los ladrones que estaban siendo crucificados con él.

A mitad de la tarde, Jesús murió, entregó su espíritu en las manos del Padre; era un viernes. En ese momento la tierra se estremecía, los truenos asustaron a todos, los rayos rasgaban el cielo, y la cortina del templo se rompió de arriba para abajo. Todos los que estaban presentes estuvieron obligados a reconocer que esa no era una muerte común. Un centurión que participó de la crucifixión de Jesús dijo: —¡Verdaderamente este era el Hijo de Dios!

APLICACIÓN:

Los sentimientos de los corazones de las personas que participaron en ese evento eran variados. Algunos fueron sonriendo y volvieron llorando, otros sintieron miedo y pavor. Tal vez, algunos sintieron arrepentimiento.

Lo que es cierto es que la muerte de Jesús cambió a aquellas personas. Por fin Jesús cumplió su parte en el plan de redención del ser humano. Él dio la vida por mí y por ustedes para que hoy podamos llamar a su Padre, nuestro Padre. ¡Qué regalo!

Si tú hubieras estado en el Gólgota, ¿qué sentimiento tendrías en relación a la muerte de Jesús? Muestra con tu globo el rostro que tendrías?

MI COMPROMISO

Acepto a Jesús como mi único Salvador.

Fecha y Firma

Tema 38

La resurrección

REFERENCIA BÍBLICA: Juan 20.

VERSÍCULO DEL DÍA:

“No está aquí, porque tal como lo había dicho, ha resucitado. Venid, ved el lugar donde yacía”.
Mateo 28:6

ROMPER EL HIELO E INTRODUCCIÓN:

Participe con los niños del juego infantil “muertovivo” (use las sillas para sentarse = muerto; levantarse = vivo). Después juegue nuevamente con los términos cambiados: sentarse = sin Cristo; levantarse = con Cristo. Pregúnteles si saben la diferencia entre vida y muerte y sobre estar con Cristo o sin él.

¿Saben quién fue Tutankamón? Fue un antiguo faraón egipcio que comenzó a gobernar cuando era niño y murió bien joven, a los 19 años. Su sobrenombre era Tut. Él sustituyó a su padre en el gobierno de Egipto, y enseguida cambió una cosa que consideraba muy importante. Llevó la capital del país a la ciudad de Memphis y volvió a implantar el politeísmo en la nación.

Su padre Akhenaton, había abandonado el politeísmo que es la adoración a muchos dioses, pero él llevó a su nación nuevamente a la idolatría. ¿Sabían que no enterraban a los faraones? Cuando morían momificaban sus cuerpos, un procedimiento que los hacía conservar por miles de años. Así sucedió con Tut.

Su tumba, que está en una pirámide en el valle

de los reyes, la encontraron en perfecta conservación. Dentro de ella había muchas piezas de oro, casi cinco mil. El cajón donde habían colocado la momia de Tut era todo de oro. Lo habían sepultado con toda su riqueza. Pero, ¿de qué le sirvió toda su riqueza, si está muerto, es solo una momia.

El cuerpo de Tut está embalsamado y expuesto en el Museo del Cairo, en Egipto. El murió porque no era dios y no tenía poder para resucitar. Pero nosotros conocemos a alguien que murió, fue sepultado en una tumba prestada y al tercer día resucitó para vivir eternamente. ¿Saben de quién estoy hablando?

LA HORA DE LA HISTORIA:

La semana pasada vimos cómo fue la muerte de Jesús. Hoy, comenzaremos diciendo que Jesús murió y no tenía dónde lo sepultaran. Murió como un condenado. Algunos amigos de Jesús lamentaban su muerte cerca de donde estaba crucificado. Las mujeres que lo seguían desde la región de Galilea también estaban allí.

Un hombre rico, discípulo de Jesús, llamado José de Arimatea fue a pedirle a Pilatos el cuerpo de Jesús para sepultarlo en un sepulcro nuevo que pertenecía a su familia. Pilatos mandó entregar el cuerpo a José.

Limpiaron a Jesús, envolvieron su cuerpo en una tela de lino fino, y lo colocaron dentro del sepulcro. Colocaron una piedra grande para cerrar la entrada de la tumba. Pasó la noche y llegó el día sábado, día de descanso y todos fueron a sus casas.

¿Ustedes se acuerdan de los fariseos y ancianos que habían condenado a Jesús? Ellos continuaban guiados por Satanás y fueron a hablar con Pilatos, le dijeron que Jesús había dicho, mientras predicaba, que al tercer día resucitaría. Asustados por eso le pidieron a Pilatos que enviara soldados para guardar el sepulcro y asegurar que el

cuerpo de Jesús no sea retirado de allí. Y Pilatos también atendió ese pedido, y envió soldados para guardar la entrada de la tumba.

El sábado Jesús pasó descansando en la tumba, todo continuaba tranquilo, ¿saben por qué? Ese es el día que Dios hizo para nuestro descanso.

Cuando el sábado terminó y estaba por salir el sol el primer día de la semana, María Magdalena, Salomé y María, la madre de Santiago fueron a la tumba porque querían colocar especias perfumadas en el cuerpo de Jesús. Al llegar notaron que algo había sucedido. Hubo un gran terremoto producido por el ángel del Señor quien vino a llamar a Jesús, los soldados que vigilaban el sepulcro quedaron enceguecidos y huyeron asustados.

El ángel quitó la piedra y se sentó sobre ella. Cuando las dos Marías llegaron al lugar, vieron a un ser resplandeciente con ropas blancas, que les dijo: “—No está aquí, pues ha resucitado, como dijo” (Mateo 28:6).

Las mujeres se asustaron y corrieron a contarles a los discípulos. María Magdalena se quedó cerca del sepulcro, y fue la primera persona en ver a Jesús resucitado. Se lo dijo a los discípulos pero ellos no creyeron en su palabra.

Mientras dos discípulos caminaban hacia Emaús conversaban sobre lo acontecido, Jesús se acercó y caminó con ellos, pero no lo reconocieron. Cuando llegaron a la casa lo invitaron a pasar la noche con ellos. Y solo cuando se sentaron a la mesa para comer, notaron que era Jesús.

Al volver a Jerusalén, encontraron a los once discípulos más cercanos de Jesús conversando sobre la resurrección de Jesús. Entonces se les apareció Jesús y todos sintieron gran alegría. Parecía que habían nacido otra vez, sus fuerzas estaban renovadas. Jesús estaba vivo y era su Salvador.

Por medio de su muerte y resurrección Jesús tomó nuestro lugar y ofreció salvación al mundo, ahora es el verdadero Rey del Universo. Al


aparecer a sus amigos Jesús les dejó una misión: Debían ir a todos los lugares de la Tierra para predicar que Jesús volvería. Los bendijo, y subió al Cielo donde está ahora preparando nuestro nuevo hogar.

APLICACIÓN:

El sacrificio de Jesús en la cruz nos dio el perdón por nuestros pecados y la salvación. La resurrección nos da la seguridad de que él fue perfecto y cumplió su misión. ¡Qué bueno que todos podemos tener esta esperanza!

El prometió volver. Cuando subía al cielo, un ángel les dijo a los discípulos que así como ellos lo veían subir al cielo, Jesús volvería. Podemos creer que muy pronto veremos a Jesús regresando en una nube para buscarnos y vivir con él en el cielo. Es la única manera de continuar vivos eternamente y estar con Cristo todos los días.

¿Cómo crees que se sintieron los discípulos al comprobar que estaban equivocados al no creer que Jesús había resucitado? ¿Si hoy vieras a Jesús caminando a tu lado o golpear la puerta, cómo lo recibirías?



MI COMPROMISO

*Me comprometo a esperar
el regreso de Jesús e invitar
a otros a estar conmigo
preparados cuando vuelva,
para ir juntos al hogar eterno.*

Fecha y Firma



MI GRAN AMIGO

Tema 39

Pablo y Timoteo

REFERENCIA BÍBLICA: Hechos 9: 27.

VERSÍCULO DEL DÍA:

“Pelea la buena batalla de la fe”. 1ª Timoteo 6:12 pp.

ROMPER EL HIELO E INTRODUCCIÓN:

Que los niños se unan de a dos, se coloquen uno frente al otro, y se miren fijo. Cuenten juntos hasta 10 y enseguida se colocan de espaldas. Y así, pídales que se describan mutuamente (color de cabello, ojos, tipo de ropa, sexo, etc.).

Vea cuántos lograron hacer la descripción completa, después pregunte si fue fácil o difícil describir al colega y por qué. Diga a los participantes que a partir del momento que conocemos más a las personas, resulta más fácil describir a los nuevos amigos. Por eso algunos tuvieron más facilidad que otros.

El perro Pui, tiene la costumbre de salir a la calle todos los días. Vive en Tailandia. Sus dueños le abren el portón y él sale alegremente en busca de desafíos. Después, vuelve a casa.

Durante un paseo de rutina, el perro Pui, cuando tenía dos años, encontró un bebé recién nacido abandonado dentro de una bolsa. La investigó, la olió y oyó un llantito que parecía de un perrito recién nacido.

Pui no tuvo dudas. Agarró la bolsa y la llevó a su casa. Al llegar comenzó a ladrar para que su dueño viera lo que encontró. Cuando el dueño de Pui vio la bolsa pensó que era una bolsa de basura con las cuales Pui gustaba jugar. Pero el ladrido de Pui era diferente. Entonces, resolvió abrir la bolsa y encontró un bebé.

El bebé todavía estaba con el cordón umbilical y podría haber muerto en poco tiempo si no fuera que el perro lo salvó, porque la bolsa estaba cerrada y tenía poco oxígeno dentro. El dueño de Pui llamó a una ambulancia y llevaron al bebé a un hospital. Pui recibió un certificado de la Cruz Roja por su acto heroico.

Saben, es muy bueno saber a dónde ir cuando tenemos que pedir auxilio. Los amigos de verdad pueden ayudarnos siempre que estamos en necesidad. Hay un apóstol de Cristo que hizo grandes amigos y contó con la ayuda de ellos en los momentos más difíciles. ¿Sabes con quien aprendió el valor de la amistad? Con Jesús!

LA HORA DE LA HISTORIA:

El nombre de Jesús se pronunciaba en todas partes. Por más que los gobernantes y sacerdotes judíos luchaban para enterrar el nombre de Jesús, no lo consiguieron porque los amigos de Jesús, usados por el Espíritu Santo, predicaban en todos los lugares y hacían nuevos cristianos. El mensaje de las buenas nuevas de salvación se multiplicaba por todas partes.

Un hombre se levantó contra los cristianos con más fervor, porque creía que estaba actuando bien y debía defender el judaísmo y sus creencias. Recibió autorización para perseguir y aprisionar a los cristianos, y su nombre era muy temido entre los cristianos. Ese hombre era Saulo de Tarso.

Saulo perseguía a los cristianos y viajaba para cumplir la misión que los líderes judíos le habían confiado. Y fue en uno de esos viajes que Saulo encontró a alguien que sería su mejor amigo y le enseñaría el real sentido de lealtad y amistad; eso sucedió en el camino a Damasco.

Saulo seguía con el objetivo de prender más cristianos cuando, de repente, una luz fuerte lo hizo caer al suelo. Alguien le hablaba: —Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues? Era Jesús quien le hablaba. Saulo no conocía a Jesús personalmente, pero quedó impresionado con su voz. Jesús sabía que Saulo era sincero y que si descubría la verdad, que él era el Mesías, cambiaría su actitud. Y fue exactamente lo que sucedió. Saulo siguió hacia Damasco después del encuentro con Jesús, con la ayuda de alguien, porque quedó ciego, y por tres días no comió ni bebió.

Jesús envió a un amigo llamado Ananías para curar a Saulo e invitarlo a seguir a Jesús. Saulo entendió el llamado de Jesús y le pidió perdón por el mal que había hecho a los cristianos; y se transformó en un gran apóstol. Saulo recibió un nuevo nombre de su amigo Jesús, pasó a ser Pablo.

De ahí en adelante, Pablo predicó en varios lugares de la tierra. Afirmaba que Jesús era el Mesías. En sus viajes conoció a muchas personas y se hizo amigo de varios cristianos, tales como Bernabé, Silas y Timoteo. Con todos ellos Pablo formó pareja misionera, viajó, fue perseguido, sufrió naufragio, casi muere.

Pablo consideraba a Timoteo como su hijo en la fe porque le había enseñado a predicar las buenas nuevas del reino de Dios. Pablo hablaba con Jesús todos los días; y tenía la costumbre de escribir cartas a los amigos que hacía en todos los lugares por donde predicaba. También les escribía cartas a los amigos personales como Timoteo.

En su primera carta le escribió un consejo que usó antes de morir por amor a Jesús. Le dijo a Timoteo: “Pelea la buena batalla de la fe. Echa mano de la vida eterna, a la cual fuiste llamado, cuando hiciste buena confesión ante muchos testigos” (1ª Timoteo 6:12).

APLICACIÓN:

El consejo de Pablo es que nosotros también seamos amigos de Jesús, y así como él combatió por nosotros debemos combatir con fe por él. Solo así recibiremos la promesa de la vida eterna.

Pablo sabía lo que decía porque él había combatido contra Jesús antes de conocerlo, pero después del llamado no podía resistir al amor de Dios, entonces combatió a favor de Jesús haciendo de él su mejor amigo.

¿Cómo podemos combatir con fe por Jesús? Compartir la verdad que está en la Biblia, obedecer sus mandamientos, esperar su regreso, defender su iglesia y entregar a Dios todo lo que somos y lo que tenemos. En fin, ser sus testigos.

¿Por qué crees que Jesús llamó a Pablo para ser su discípulo, ya que él era un perseguidor de los cristianos? Pablo fue un gran predicador. ¿Qué puedes hacer para seguir a Jesús tú también?



MI COMPROMISO

*Prometo ser un testigo fiel de
Jesús en el último tiempo de la
historia de este mundo.*

Fecha y Firma

Tema 40

Juan el discípulo amado

REFERENCIA BÍBLICA: Mateo 4:18-25.

VERSÍCULO DEL DÍA:

“Este es el discípulo que da testimonio de estas cosas, y las escribió. Y sabemos que su testimonio es verdadero”. Juan 21:24

ROMPER EL HIELO E INTRODUCCIÓN:

Prepare corazones y córtelos por la mitad, cada uno con un corte diferente. Distribuya los corazones entre los niños. Coloque una música (o cante una) mientras los niños buscan su par. Cada corazón encajará solo en la mitad que fue cortada. Dé dos minutos para que las parejas conversen sobre amistad. Después interrogue a los niños sobre tener amigos y conocer nuevos amigos, como lo hacen en el grupo pequeño: ¿Es bueno tener amigos? ¿La otra mitad del corazón que recibiste era de alguien que conoces bien? ¿Qué puedes decir acerca de la persona con quien conversaste? (Permita que tres o cuatro niños hablen).

¿A quién le gusta el fútbol? A los niños les gusta bastante, y a algunas niñas también. Hay muchos que se destacan en el mundo: Lionel Messi, Neymar, Kaká y... Cristiano Ronaldo. Ese joven tiene una historia muy interesante sobre amistad. ¿Les gustaría conocerla? En una entrevista, un periodista le preguntó a quién le debía

el éxito. Inmediatamente respondió: Se lo debo a Albert Fantrau, mi amigo de la infancia. Nadie entendió nada. Entonces él contó que cuando el dirigente del Sporting de Lisboa vino al club donde él y su amigo entrenaban, les dijo que quien hiciera más goles sería contratado. Cristiano y Albert jugaban bien y entraron al campo haciendo lo mejor que podían.

El primer gol fue de Cristiano Ronaldo y el segundo de Albert. El equipo de ellos venció por 3 a 0. Pero, ¿de quién fue el tercer gol? Ahí comienza la historia de éxito, porque Albert recibió la pelota y confundió al arquero quedando libre para hacer el gol.

Fue cuando miró a su lado y vio a su amigo Cristiano. Entonces le pasó la pelota a Cristiano quien hizo el gol. El juego terminó y Cristiano fue a preguntarle a Alberto por qué le pasó la pelota en vez de hacer el gol, ya que estaba libre. Él respondió: Porque tú eres mejor que yo. Cristiano fue contratado por el Sporting ese día porque tuvo un gol más.

Después que Cristiano Ronaldo contó esta historia a los periodistas, algunos fueron a confirmarla, y le preguntaron a Albert Fantrau en Portugal. Y él confirmó la historia del destacado jugador. Pero una cosa dejó a los periodistas intrigados. Albert abandonó el fútbol y estaba sin empleo. ¿De dónde provenía el sustento para su familia? Tenía un buen auto en el garaje, una linda casa. Albert respondió: Vino de Cristiano.

Gratitud por lo que el otro hizo o hace por nosotros es importante y los lazos de amistad no se hacen debido a lo que el otro puede darnos materialmente, sino de gestos pequeños como el de Albert quien prefirió dejar a su amigo que hiciera el gol, por reconocer que él tenía el mejor fútbol y merecía una oportunidad.

Jesús tuvo muchos amigos, algunos de los cuales fueron especiales. Uno de sus discípulos era muy allegado a Jesús. Estar con Jesús le hizo entender

que la salvación venía de él, y para siempre sería deudor por el favor que Jesús hizo de salvarlo. ¿Saben de quién estoy hablando?

LA HORA DE LA HISTORIA:

Juan comenzó a hacer un diario de la vida de Jesús. Era su amigo más especial. ¡Cómo lo amaba! Estuvo caminando aprendiendo y viviendo durante tres años al lado de Jesús. También estuvo a los pies de la cruz cuando Jesús fue crucificado. Jesús le entregó su madre a su cuidado. ¡Qué honra! ¡Cómo sufrió Juan cuando Jesús expiró en la cruz y se dio cuenta que su amigo, el mejor que había tenido, había muerto.

Juan y Santiago eran hermanos y conocidos por el sobrenombre “Hijos del trueno”. Eran impetuosos, pero la convivencia con Jesús cambió el carácter de Juan. Fue pareciéndose a su gran amigo Jesús cada vez más. Por muchos momentos pensó que Jesús tendría un reino aquí, pero la muerte de Jesús le hizo entender que el reino del que tanto hablaba no era de aquí, era del cielo, lugar donde un día estaremos con los salvos.

Juan vio a Jesús después de la resurrección y se llenó de felicidad y esperanza. Después, él también presenció la ascensión de Jesús al cielo. Y sabía que desde ese momento en adelante sería pastor como Jesús. Aun si fuera perseguido, azotado, maltratado, era su obligación dar su vida por alguien que lo había salvado para la vida eterna, su mejor amigo Jesús.

Juan realmente fue perseguido y preso, como los otros discípulos. Muchos fueron muertos por amar y predicar de Jesús, como Santiago, su hermano, Pedro, Pablo. Pero a Juan lo llevaron preso a la isla de Patmos, un lugar de donde era imposible huir. Allí recibió una misión de Jesús.

Él ya había escrito un diario sobre la vida de Jesús, y lo firmó como testigo de todo lo que había escrito. Ese diario o libro de la Biblia lleva su nombre y está en el Nuevo Testamento. Es un testigo de todo lo que Juan vio y vivió al lado de Jesús (lea el versículo de la semana). Pero

Jesús quería que Juan no solo fuese discípulo sino profeta, y en la prisión, Dios le dio visiones a Juan y mandó que escribiera sus visiones.

Esas visiones forman el libro de Apocalipsis que significa Revelación. El libro usa muchas figuras; y algunas personas creen que es un libro difícil de leer, pero todos los que quieren entender con la sabiduría del Espíritu Santo, concluyen que el Apocalipsis es un libro de esperanza. Un libro que cuenta la historia del tiempo del fin. Y por medio de los escritos de Juan, recibimos la orientación de prepararnos para el breve regreso de Jesús.

Una de las partes del libro de Apocalipsis que más me gusta son los capítulos 21 y 22, que hablan de la Ciudad Santa y del futuro con Dios en el Cielo. Juan vio todos los detalles del hogar que Jesús está preparando para nosotros, el río que salía del trono de Dios, las puertas de la ciudad, las calles de oro y las mansiones. Sí, mansiones que están preparadas para cada familia que vaya al Cielo.

Juan escribió uno de los versículos que más nos trae esperanza: “Y Dios enjugará toda lágrima de los ojos de ellos. Y ya no habrá más muerte, ni llanto, ni clamor, ni dolor; porque las primeras cosas pasaron”. Apocalipsis 21:4. Pienso que cuando él escribió esto, recordó el dolor que sentía por estar preso, las lágrimas por la muerte de su hermano y de los amigos discípulos que murieron por amar a Jesús, la pena que sentía por María la madre de Jesús, a quien cuidó cuando Jesús fue al Cielo.

Juan sabía que en el Cielo jamás habrá separación. Jesús, su mejor amigo, estaría con él eternamente. Juan murió ancianito, pero jamás perdió la esperanza de encontrar a su amigo otra vez. Y él resucitará cuando Jesús vuelva para abrazarlo nuevamente, y recibirá de las manos de Jesús la herencia por haber dedicado su vida a predicar el amor de Cristo.

¿Ya imaginaste qué extraordinario será vivir en el Cielo? Juan, el discípulo amado, pudo ver un

poco de lo que recibiremos de Dios y por eso terminó el libro de Apocalipsis con la frase: ¡Sí, ven, Señor Jesús!

APLICACIÓN:

Cuando tenemos un amigo que no vemos por mucho tiempo, sentimos una gran alegría cuando lo encontramos de nuevo, ¿verdad? Un amigo leal hace que nuestro corazón desborde de sentimientos buenos, nos hace sonreír, nos produce felicidad. Eso es lo que hace la amistad con Jesús. Por eso, el reencuentro con Jesús debe ser un momento esperado, donde podremos abrazarlo. Digamos juntos: Sí, ven, Señor Jesús.

¿Harías todo por un amigo especial, como Jesús lo hizo por nosotros? Cuando hacemos el bien y amamos a otros, ¿qué recompensa podemos recibir? ¿El amor de Jesús por Juan lo ayudó al discípulo a amar a Jesús de la misma manera?



Tema 41

Usados por el Espíritu Santo

REFERENCIA BÍBLICA: Hechos 1.

VERSÍCULO DEL DÍA:

“Pero recibiréis el poder cuando venga sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra”. Hechos 1:8

ROMPER EL HIELO E INTRODUCCIÓN:

Divida a los niños en 6 grupos y entregue una ficha con la frase JESÚS VOLVERÁ en seis idiomas diferentes, sin decirles lo que significa (modelo al final de la lección). Dé dos minutos para que cada grupo practique el idioma. Después cuente de 1 a 3 y pídale que todos digan juntos la frase en el idioma que aprendieron. Pregúnteles si entendieron lo que el otro grupo dijo. Pregunte si saben lo que quiere decir la frase de su tarjeta. Diga lo que significa en español y después pídale que lo digan juntos, ahora en español.

¿Tú sabes hablar en inglés, francés o español? Un hombre llamado Carlos Amaral Freire es un señor brasileño reconocido por el mundo como el hombre que más idiomas estudió. En total ya estudió más de 115 idiomas diferentes y puede hablar con fluidez más de 30. ¡Qué memoria! ¿Puedes creer que la Universidad de Cambrid-

ge, Inglaterra le dio el título de uno de los 2001 hombres más sorprendentes del siglo XXI? ¡Es verdad! Pero él no tuvo el conocimiento de cualquier manera, lo adquirió porque estudió toda la vida.

Hoy continúa con la rutina de pasar de tres a cuatro horas por día estudiando. En realidad, la capacidad de Carlos Freire es traducir, con o sin diccionario, textos en los 115 idiomas que estudió. Impresionante, ¿no es así?

Pero si te digo que algunas personas hablaron en diversos idiomas sin haber estudiado nunca, ¿qué pensarías? ¿Sería un milagro? Vamos a conocer esa historia que es verdadera y está en la Biblia.

LA HORA DE LA HISTORIA:

Jesús dijo que recibiríamos poder, pensaban cada uno de los discípulos. Ellos vieron a Jesús subir al cielo y oyeron al ángel decirles que volvería. ¿Qué harían ahora? ¿Esperar? Al mismo tiempo que pensaban sobre el futuro, también recordaron que Jesús había dicho que el evangelio del reino del Dios debería ser predicado a todas las naciones. Esto indicaba que aunque Jesús no estuviera más allí, su obra debería continuar y como ellos habían sido sus alumnos especiales; ahora la obra era de ellos.

Todos los discípulos y otro grupo de seguidores de Cristo, que incluía a las mujeres, sus hermanos y su madre subieron a una habitación en la parte alta y se quedaron orando juntos y ayudando por cerca de diez días. Ellos estaban unidos pidiendo el poder para hablar en el nombre de Jesús. Fue un período muy especial para la iglesia porque allí comenzaba la iglesia cristiana. La Biblia tiene un libro llamado Hechos de los Apóstoles que cuenta todas las historias que sucedieron a partir de ese día cuando todos recibieron el Espíritu Santo.

Jesús prometió que enviaría el Consolador y por medio de él, poder. Estaba hablando del Espíritu Santo, la tercera persona de la trini-

dad. Él también es Dios y su parte en el plan de la Redención la realiza hasta los días de hoy. Él habilita a los hijos de Dios a predicar y trabaja en los corazones de las personas, para que se conviertan a Dios. Todavía en el lugar alto, después de mucho orar y haber permanecido todos juntos, vino del cielo un fuerte sonido de viento y llenó el ambiente donde estaban, y lenguas de fuego se distribuyeron posando sobre las cabezas de todos los que estaban allí. Todos sabían que lo que estaba sucediendo era la respuesta a la oración por la que pidieron el cumplimiento de la promesa de Jesús que está en Hechos 1:8 (lea el texto a los participantes).

Ellos estaban en Jerusalén, la ciudad estaba llena de personas de todas las naciones. El Espíritu de Dios hizo que los amigos de Jesús que habían orado y recibido el poder hablaran en varios idiomas diferentes. Comenzaron a predicar sobre el evangelio del reino y todas las personas que los escuchaban entendían su propio idioma.

Todos estaban sorprendidos porque ninguna de las personas que predicaba, inclusive los discípulos, era políglota (persona que sabe hablar más de 4 idiomas diferentes). Los oyentes quedaron maravillados y muchos creyeron en las palabras de los amigos de Jesús, de que él era el Mesías, lo aceptaron como su Salvador y fueron bautizadas más de 3.000 personas. ¡Qué lindo momento debe haber sido ese, ¿no?

A partir de ese día los discípulos perdieron el miedo, la angustia, y el dolor de la ausencia de Jesús porque sabían que Jesús estaba con ellos todos los días. Tenían poder para predicar, para curar, para testificar, no les importaba el precio que les tocaría pagar. Ellos esperaban el regreso del Rey y no hay promesa mayor que esa.

APLICACIÓN:

Al descender sobre los discípulos con poder, el Espíritu Santo nos dejó un mensaje: Nosotros podemos recibir poder y hacer proezas en la predicación del evangelio, inclusive predicar en un

idioma diferente y comprensible si fuera necesario, en el nombre de Jesús. El poder del Espíritu puede ser derramado sobre cualquier persona que lo pida. Entonces, vamos a orar y pedirle a Dios que nos use, así como él lo hizo en el pasado con personas comunes como nosotros.



Ficha para Quebra-gelo

Yesus akan datang! (Indonesio)	Jesus Volverá (Español)	Jesus is coming (Inglés)
Jésus Vient (Francés)	Jesus kommt (Alemán)	Gesù è in arrivo (Italiano)

Tema 42

El vendrá

REFERENCIA BÍBLICA: Apocalipse 22.

VERSÍCULO DEL DÍA:

“Yo vengo pronto, y mi galardón conmigo, para dar a cada uno su obra”. Apocalipsis 22:12.

ROMPER EL HIELO E INTRODUCCIÓN:

Entregue a cada participante del grupo pequeño una hoja de papel con el dibujo de una valija. Dígales que ganaron un viaje para un lugar muy distante, pero necesitan salir en un minuto o perderán el vuelo. Ellos tendrán entonces un minuto para preparar la valija. Pídales que escriban lo que colocarían en la valija para el viaje.

Controle un minuto y cierre la actividad. Converse con los alumnos sobre sus elecciones.

Cuál es la valija que contiene el mayor número de artículos, cuál es la que colocó lo más necesario. Hable de la necesidad de urgencia de prepararnos para el regreso de Jesús y los ítems que no pueden faltar en nuestra valija todos los días, o perderemos el avión: oración, Biblia, testimonio, esperanza, fe, etc.

Elena estaba en la escuela. Parecía un día normal como todos los otros desde que el papá había viajado. Ya hacía dos años que no se veían. Ella lo estaba extrañando mucho. La noche anterior la mamá había dicho que hoy sería un buen día. Si la mamá lo dijo, entonces esperaba aprovechar bien el día.

La maestra de Elena llevó su grupo al gimnasio de la escuela. La clase no la daría ella sino una persona que había venido de lejos, de Afganistán, presentaría una charla. Elena pensó: Es el mismo lugar donde está mi papá. Será interesante escuchar a ese conferenciante. Animada, se sentó con sus compañeras bien adelante. Quería ver de cerca al hombre de Afganistán. Saber que había alguien de ese país en su escuela le trajo recuerdos y casi lloró de nostalgia por su papá.

Elena disimuló, se secó una pequeña lágrima que asomaba y les sonrió a sus amigas.

Elena corrió, no tenía dudas, era su papá que regresaba a casa. El papá recibió a Elena en los brazos y ambos lloraron, los amigos lloraron, la maestra lloró. Cuánta emoción ver la promesa cumplida. Elena miró a su papá a los ojos y le dijo:

—Yo sabía que volverías, siempre cumples lo que prometes.

Sí, amigos, hay una promesa que todavía no se cumplió; pero es verdadera y la hizo alguien que jamás deja de cumplir lo que promete: JESÚS.

LA HORA DE LA HISTORIA:

La Biblia está repleta de promesas lindas que pueden hacer milagros y transformar vidas. Pero la mayor habla de un encuentro que hará una marca en la vida de todos. Jesús prometió en Apocalipsis 22:12 que viene sin demora y traerá el galardón, premio, recompensa a todos los que fueron leales y fieles a su reino, todos sus hermanos. Será un momento fantástico, inimaginable. Ya estuve intentando imaginar cómo será el evento del regreso de Jesús, la emoción que será para todos los que lo amamos verlo en las nubes como Rey del Universo.

Como Dios sabe que nuestra mente es pequeña y que tendríamos dificultades en comprender cuán lindo será ese día, nos dejó la descripción en el libro de Apocalipsis, y le dio una visión a una joven llamada Elena de White de cómo sería ese momento.

Ella escribió en el libro *El gran conflicto* cómo será el regreso de Jesús. Leamos el párrafo: “Desde el cielo se oye la voz de Dios que proclama el día y la hora de la venida de Jesús, [...] Pronto aparece en el este una pequeña nube negra, de un tamaño como la mitad de la palma de la mano. Es la nube que envuelve al Salvador y que a la distancia parece rodeada de oscuridad. El pueblo de Dios sabe que es la señal del Hijo del hombre. En silencio solemne la contemplan mientras va acercándose a la tierra, volviéndose más luminosa y más gloriosa hasta convertirse en una gran nube blanca, cuya base es como fuego consumidor, y sobre ella el arco iris del pacto. Jesús marcha al frente como un gran conquistador. [...] todos los ojos ven al Príncipe de la vida” (*El gran conflicto*, p. 623-624).

Elena de White también habla que en el día del Señor, cuando Jesús vuelva, exactamente como la Biblia lo anticipó, sucederán algunas cosas extraordinarias: Los muertos oirán la voz de Jesús y se levantarán de la tumba con salud y vigor. Los que estén vivos serán transformados y se unirán a todos los resucitados, padres e hijos, amigos separados por la muerte, hermanos, todos cantarán con alegría y subirán en dirección a la nube donde está Jesús. Y agrega que la multitud de los rescatados tendrán los ojos fijos en Jesús.

Mientras los salvos cantan la victoria conquistada por Cristo, los que se burlaron y rechazaron a Jesús pedirán que los montes caigan sobre ellos. ¡Qué triste! Ellos reconocerán la voz mansa y suave de aquel que tanto habló a sus corazones y ellos no lo escucharon.

APLICACIÓN:

En el día del Señor habrá dos grupos de personas. Un grupo quedará maravillado y feliz por su regreso, porque cumplió su promesa. El otro grupo quedará horrorizado porque sabrá que será el fin para ellos, tan solo porque no creyeron ni esperaron el cumplimiento de su promesa. ¿En qué grupo quieres estar? Que Dios nos bendiga para que estemos juntos en el primer grupo, el que espera el regreso de Jesús.

¿Hay alguien que ustedes conocen que corre el riesgo de estar en el segundo grupo, el que estará perdido? ¿Qué puedes hacer para ayudarlo a pasar al lado correcto, a estar con los que esperan el regreso de Jesús?



MI COMPROMISO

Deseo estar entre las personas que estarán esperando el regreso de Jesús cuando él vuelva. Por la gracia de Dios, seré parte del grupo de los salvos!

Fecha y Firma



MI ETERNO DIOS

Tema 43

Preparando la casa

REFERENCIA BÍBLICA: Lucas 6: 46-49.

VERSÍCULO DEL DÍA:

“Y cuando me vaya y os prepare lugar, vendré otra vez, y os llevaré conmigo, para que donde yo esté, vosotros también estéis”. Juan 14:3

ROMPER EL HIELO E INTRODUCCIÓN:

Entregue a los niños un papel en blanco y lápices de colores. Pídales que dibujen su casa con detalles, con número de ventanas y puertas y la pinten del color que tiene. Enseguida converse con ellos sobre sus dibujos. Pregúnteles si saben quién construyó sus casas. Si les gustaría cambiar alguna cosa de su casa, qué sería.

Una familia muy especial necesitaba ayuda. El papá de la familia había sufrido un accidente. Él era pescador y perdió uno de los brazos en

un accidente con su barco pesquero. Su casa todavía no estaba totalmente construida, y ahora sus dificultades se duplicaron. Su mayor deseo era construir una linda casa para su familia, pero con la falta del brazo no podía trabajar como antes, ni en el barco ni en la construcción.

Sus vecinos, como vieron que necesitaba ayuda escribieron a un programa de televisión llamado Extreme Makeover (Reconstrucción extrema) y pidieron ayuda. Ese programa derrumba las casas de personas necesitadas y las reconstruye. Ty, el presentador del programa, golpeó la puerta de esa familia con un megáfono en la mano y llamó para que todos salieran de la casa. El padre, la madre y los hijos salieron sorprendidos, y llorando al mismo tiempo, porque ellos sabían lo que significaba la presencia de Ty en su casa.

Los hicieron entrar en un automóvil y los llevaron a un hotel. Durante una semana Ty y sus ayudantes arquitectos junto con un gran equipo de constructores y los vecinos de la familia trabajaron en la reconstrucción de la casa. Una semana después, la familia volvió a la casa. Un gran ómnibus cubría la fachada para hacer una sorpresa a la familia. Cuando el ómnibus salió del frente de la casa, pudieron ver la casa nueva, linda, totalmente diferente de la antigua, con cuartos para todos los componentes de la familia, muebles nuevos, electrodomésticos nuevos.

Lo que más impresionó a quien vio el programa fue el rostro del padre de familia cuando vio su casa. Miraba a sus hijos, observaba la alegría de su esposa y simplemente dejaba que las lágrimas rodaran por su rostro. Se acercó a su benefactor, Ty, y con solo un brazo le dio un largo abrazo mientras repetía: Muchas gracias, muchas gracias.

¡Qué regalo! Recibir una casa nueva, perfecta, es un regalo maravilloso. ¿Saben que ustedes también pueden recibir una casa nueva muy pronto?

LA HORA DE LA HISTORIA:

Antes de subir al Cielo, Jesús les dijo a sus amigos que debían predicar mientras él iba a preparar un hogar nuevo para todos nosotros. También les dio una recomendación, que mientras esperaban que volviera, debían prepararse para ese nuevo hogar. Usó una parábola para explicar cómo deberíamos esperar a fin de recibir la recompensa.

Contó la historia de dos hombres que construyeron sus casas en lugares diferentes. El primero construyó su casa en la arena. Hizo una casa linda, pero no se preocupó mucho por los cimientos. El otro hombre pensó que su casa era muy importante para su familia, y por eso necesitaba un buen fundamento. Eligió un lugar con rocas, y allí construyó su casa.

En la historia que Jesús contó vino la lluvia y el viento. La casa construida en la arena quedó destruida porque no tenía suficiente base en sus cimientos. Pero la casa que fue construida en la roca quedó en pie, porque estaba construida con base segura. El que construye su casa en la roca es sabio, pues la Roca es Jesús.

¿Qué quería decir Jesús con esa pequeña historia? Usaba historias para que todos pudieran comprender sus lecciones. En verdad, Jesús estaba diciendo que nuestra casa aquí en la Tierra también es importante para que podamos recibir la que él está preparando para nosotros en el Cielo. ¿Cómo puedes cuidar tu casa aquí en la Tierra?

Pide a tu mamá y papá que lean la Biblia contigo todos los días, canten juntos himnos al Señor cada mañana y realicen el culto de familia. Lee tu Biblia y la Lección de la Escuela Sabática todos los días. Y jamás olvides orar al levantarte, a la hora de comer y antes de dormir y cada vez que necesites de ayuda, como una prueba en la escuela, por ejemplo. Recuerda, Jesús es la Roca y sobre ella debemos construir nuestra casa. Él debe vivir dentro de ella, así como viviremos con él en el Cielo.

¿Sabes? La promesa de Dios de un nuevo hogar es verdadera. Él está preparando una linda mansión para ti y tu familia. En el Apocalipsis Juan escribió lo que él vio de nuestro nuevo hogar. Vio una ciudad con muros bien altos y las puertas eran de perlas, las calles de oro y la plaza de cristal. Allí podrás jugar con un león como si fuera un gatito. Será muy bueno. Pero lo mejor será poder abrazar a Jesús, nuestra roca firme y segura.

APLICACIÓN:

Mientras tanto, nuestro Padre celestial está preparando los detalles de nuestra casa. Pronto Jesús volverá y llevará para recibir su casa nueva a todos los que construyeron su casa en la Roca, donde ni el viento ni la lluvia pueden destruirla. ¿Quieres dejar tu casa siempre firme en la Roca?

Conversa con tu papá y tu mamá y decidan hacer el culto de la familia cada día. Eso es una forma de construir en la Roca. ¿Tú oras a Dios todos los días? ¿Cómo puedes ayudar a papá y a mamá a construir la casa de la familia en la Roca?



MI COMPROMISO

*Deseo ayudar a mi familia
a mantener nuestra casa
siempre firme en la Roca
que es Jesucristo.*

Fecha y Firma

Tema 44

El mejor abrazo

REFERENCIA BÍBLICA: Lucas 15.

VERSÍCULO DEL DÍA:

“Entonces se levantó y volvió a casa de su padre. Y cuando aún estaba lejos, su padre lo vio, y se compadeció. Corrió, y se echó sobre su cuello, y le besó”. Lu-cas 15:20

ROMPER EL HIELO E INTRODUCCIÓN:

Necesitará globos. Dentro de cada globo coloque papeles con órdenes de abrazo. Ejemplo: Abraza a tu colega que está frente a ti. Abraza a tu compañerito de la izquierda, abraza al coordinador del GP. Abraza a cinco amigos, etc. Entregue un globo a cada niño y pídeles que inflen los globos. Indíqueles que arrojen los globos hacia arriba y traten de agarrar otro que fue arrojado por algún compañero.

Todos deben reventar los globos sentándose encima de ellos y buscar el mensaje que está dentro del globo. Cada uno debe estar en su lugar cuando usted cuenta hasta tres y les autoriza a hacer lo que está escrito en el mensaje. Ayude a los menores a cumplir la misión. Al final, todos deben haber recibido un abrazo. Continúe con la introducción.

Un hombre llamado Juan Mann hizo algo interesante en las calles de Sidney, Australia. Él quería que las personas creyeran que a veces, un abrazo es todo lo que precisamos. Entonces, salió por las calles de la zona comercial con una placa que decía “Abrazos gratuitos”. Algunas personas pasaban, miraban con desconfianza, y no le daban

un abrazo al joven. Otras, sonreían y consideraban graciosa una campaña en las calles para distribuir abrazos. Tal vez, si fuera por dinero, muchas personas hubieran hecho fila para recibir o dar un abrazo, pero eran ¡gratuitos!

Hasta que una joven aceptó el abrazo, una señora también, un joven que era cantor sonrió y le dio un abrazo a Juan. Y así, el grupo de personas que pasaban por Juan, y lo abrazaban, iba aumentando.

Durante algunos días continuó su campaña, y se hizo popular. La alegría estaba siempre en las calles por donde Juan pasaba con su placa distribuyendo abrazos. El gobierno local decidió acabar con la campaña, pero las personas recolectaron firmas para que Juan pudiera continuar distribuyendo abrazos.

Esa campaña fue a parar hasta en Internet, y tiene un sitio oficial. Juan hizo grandes amigos que surgieron de los abrazos que se dieron gratuitamente en las calles de Sidney.

Jesús utilizó la historia de un joven que necesitaba un abrazo de su padre para representar el deseo de Dios de que volvamos al hogar, de donde jamás deberíamos haber salido. ¿Quiéren conocer la historia?

LA HORA DE LA HISTORIA:

Jesús contó una historia muy linda que representa a cada hijo de Dios, que él ama y quiere tener junto a él. Contó la historia de un padre que tenía dos hijos. Los niños crecieron y se hicieron lindos muchachos. Trabajaban con el padre en los campos de su hacienda. Un día, el más joven sintió el deseo de conocer el mundo fuera de la puerta de su casa, y le pidió a su padre la parte de la herencia que le correspondía, para ir a hacer su vida a otro lugar. El padre se sintió muy triste, pero le entregó la herencia, pues ya era adulto y podía tomar sus propias decisiones.

El joven se fue dejando atrás a su amado padre, su hermano mayor y su casa. En la ciudad, el joven, que tenía mucho dinero, comenzó a descubrir diversiones que él no tenía en su casa,

pero que costaban caro. Tenía dinero y podía pagar. Y fue gastando, gastando, con muchos falsos amigos.

Un día, el dinero se terminó. Y ahora, ¿qué haría? Corrió detrás de los amigos que conoció en la ciudad, y ninguno quiso ayudarlo porque él ya no tenía nada para ofrecerle a cambio. Nadie lo quería cerca, y el joven se dio cuenta que había tomado un rumbo equivocado en su vida.

Con mucha vergüenza pensó en volver a casa. Pero no podía hacerlo de ninguna forma. Su padre jamás lo aceptaría de vuelta. El joven comenzó a buscar empleo, pero nada encontraba. Hasta que encontró un lugar para trabajar. Un señor que criaba cerdos le permitió que cuidara sus animales, y a cambio le daría comida. El joven aceptó pues ya no tenía nada de nada.

Mientras cuidaba los cerdos comenzó a recordar a su padre y qué agradable era estar con él en su casa. Recordó la manera amable de tratar de su padre, de la gran sonrisa que tenía, y de la mesa llena de comida.

¡Cuánto deseaba comer un buen plato de comida! Miró a su alrededor, y todo lo que veía eran puercos y una comida que como tenía hambre, sentía deseos de comer pero el olor y el sabor eran horribles.

El joven resolvió que enfrentaría la vergüenza. Todo lo que precisaba era solo el abrazo de su padre y su perdón. El joven caminó mucho hasta llegar a su casa y parecía que el amado padre lo estaba esperando, porque de lejos reconoció el andar de su hijo. Sí, era él. El hijo perdido que ahora volvía a su casa. La Biblia dice: “[...] Y cuando aún estaba lejos, su padre lo vio, y se compadeció. Corrió, y se echó sobre su cuello, y le besó”. (Lucas 15:20).

¡Qué lindo reencuentro! El joven lloró mucho y le pidió perdón a su padre por haber dejado el hogar y gastado todo su dinero. Ahora quería, por lo menos, ser su empleado, ya no quería estar lejos. El padre sonrió como si dijera: Ya aprendiste la lección. Llamó entonces a sus empleados y realizó la fiesta más linda que había dado. Tomó su capa y la colocó sobre los

hombros de su hijo y nuevamente lo abrazó con ternura. ¡Qué bueno fue para ese joven sentir otra vez el abrazo seguro de su padre! ¡Siempre sería su hijo amado!

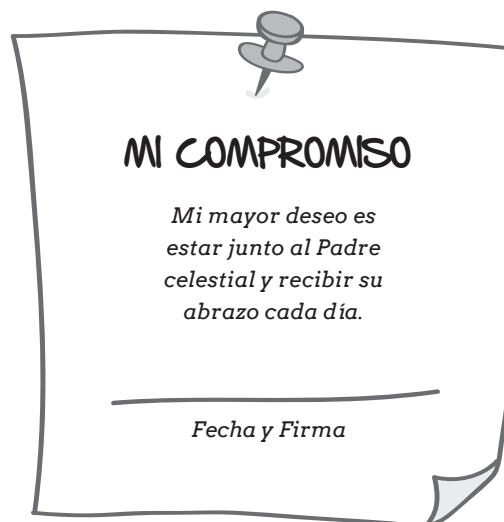
APLICACIÓN:

Jesús contó esta historia para representar el amor de Dios. Dios es nuestro Padre. El pecado nos apartó de él. Muchos hijos están por ahí gastando todo lo que tienen en placeres y diversiones, dejan el amor del Padre atrás. La decisión de volver a casa pertenece a cada uno de nosotros. Lo cierto es que nuestro Padre celestial siempre estará con los brazos abiertos esperándonos.

Cuando Jesús vuelva a esta Tierra, llevará a todos los que eligieron estar con Jesús a vivir en el Cielo. Hay un banquete preparado para recibir a todos los hijos que regresan. Y, ¿sabes quién estará a la mesa con una sonrisa para ti y para mí? Nuestro Padre celestial.

Así como dice el versículo de Lucas 15:20, él correrá a recibirnos, abrazarnos y besarnos. Este será el mejor abrazo de toda nuestra vida.

¿Qué crees que le hizo al joven arrepentirse de haber salido de su casa? ¿Vale la pena dejar atrás a Dios? ¿Cómo imaginas que será el encuentro de Dios, nuestro Padre contigo allá en el Cielo?



Tema 45

La ciudad Santa

REFERENCIA BÍBLICA: Apocalipsis 21.

VERSÍCULO DEL DÍA:

“Vi un cielo nuevo y una tierra nueva [...]” Apocalipsis 21:1

ROMPER EL HIELO E INTRODUCCIÓN:

Prepare un panel de cartulina y pequeños ladrillos adhesivos con cinta doble faz por detrás. Entregue un ladrillo a cada niño. Pídales que escriban en el ladrillo una acción necesaria para construir un muro. Ejemplo: Fuerza, compromiso, tiempo, dedicación, etc. Después que los niños hayan escrito sus ladrillos, pídales que peguen sus ladrillos uno al lado del otro o encima para formar un muro. Cuando el muro esté listo, converse con ellos sobre lo que escribieron en los ladrillos, el significado de cada palabra y por qué la escribieron.

En el siglo pasado, un país fue dividido por un muro construido en un corto espacio de tiempo. El muro de Berlín fue levantado casi del día a la noche y separó a Alemania Oriental (comunista) de Alemania Occidental (democrática). Muchas familias quedaron separadas y no podían verse. Nadie podía atravesar el muro de un lado hacia el otro. Los que lo intentaron, no lo consiguieron, los mataban antes de llegar al otro lado.

Durante 28 años el muro quedó en pie. Hasta que el día 9 de noviembre de 1989, los habitantes de Berlín oriental, unidos a los habitantes de

Berlín occidental destruyeron partes del muro que separaba la ciudad. La separación había terminado. Familias se reencontraron y rehicieron sus historias, padres e hijos pudieron convivir juntos otra vez. Las dos naciones estaban felices porque la sensación de todos era que estaban volviendo a casa.

La Biblia relata varias historias de muros que fueron derribados o reconstruidos. Hoy conoceremos una de ellas.

LA HORA DE LA HISTORIA:

La Biblia cuenta que en un determinado momento de la historia el pueblo de Dios pasó un buen período de tiempo exiliado en Babilonia, donde había sido llevado cautivo. Sin embargo, el pueblo judío era pacífico y estableció una buena convivencia con los habitantes de Babilonia, aún siendo cautivos. Pero los que habían conocido la ciudad de Jerusalén, sede del gobierno de Israel en los tiempos del Rey David, deseaban volver a casa, reconstruir los muros de la ciudad y hacer de la ciudad su lugar de residencia otra vez.

Nehemías era un joven en el reino de Judá, y vivía en exilio en la ciudad de Susa, en Babilonia, donde su pueblo fue llevado cautivo durante el gobierno de Nabucodonosor. El rey era Artajerjes y Nehemías era su copero.

Un día, el rey estaba sentado con su reina y notó que Nehemías (a quien apreciaba mucho) estaba triste. Nehemías le dijo que estaba triste porque la ciudad donde sus padres habían vivido y estaban sepultados, Jerusalén, estaba destruida y sus puertas y muros habían sido derribados y quemados, y las pocas personas que habitaban allá vivían en la miseria.

El rey le preguntó qué podría hacer por Nehemías. El joven oró a Dios y le respondió que le gustaría promover la reconstrucción de la ciudad de sus padres, de los muros de protección

de Jerusalén y colocar puertas nuevas para dar seguridad a la ciudad. El rey Artajerjes estuvo de acuerdo, y además, lo ayudó. Pidió a sus ayudantes que le dieran a Nehemías lo que necesitaba para la reconstrucción de la ciudad de Jerusalén.

Nehemías fue con los ayudantes del rey y lo que necesitaba para reconstruir Jerusalén. Él y el pequeño pueblo que vivía en los alrededores de la ciudad y que pertenecía al reino de Judá, se unieron para reconstruir la ciudad. Nehemías armó una estrategia donde colocó encargados de construir secciones del muro. En cincuenta y dos días el muro estaba reconstruido. Muchos enemigos con miedo del pueblo de Dios intentaron impedir que Nehemías reconstruyera la ciudad, pero Dios estaba con él.

La ciudad quedó bien grande, pero con pocos habitantes. ¿Sabes lo que más impresiona? Que aunque vivían en exilio, miles de judíos no quisieron volver a Jerusalén, o simplemente desistieron en medio del camino, no se dispusieron a vivir el mismo sueño de Nehemías y Esdras, el levita y escriba judío que asumió la atención del templo, cuando retornó a Jerusalén.

Solo un pequeño grupo, fiel a sus orígenes y a su Dios, volvió feliz a casa. Los que no volvieron a casa dieron muchas disculpas, pero la verdad es que ellos se acostumbraron a vivir en Babilonia, aún sabiendo que no formaban parte de ese pueblo, prefirieron quedar allí adorando a falsos dioses, acostumbrados a la vida que ya tenían. ¡Qué pena!

Amiguitos, hay una ciudad que Dios está preparando para cada uno de nosotros. La nueva Jerusalén, el reino de nuestro eterno Dios. Ya está construida, es segura e indestructible. Allí no tendremos que sentir temor ni habrá ningún peligro, Satanás jamás entrará para tentar nuestro corazón, porque será destruido. Todos los que vayan a vivir en la Ciudad Santa serán vencedores sobre el pecado.

APLICACIÓN:

Querido, estamos en el camino rumbo al Cielo. Estamos caminando en dirección a la Ciudad Santa. Muchos ya desistieron, otros no saben todavía cómo encontrarla. Dios desea que toda la humanidad esté allá, pero depende de nosotros mantenernos en el camino correcto.

No desistas de Jesús, no desistas de Dios por nada. Aunque el mundo parezca bueno, aunque tengas dinero, una casa... Nada se compara a lo que está por venir. Así como Babilonia jamás podía ser el hogar para los judíos, este mundo tampoco es nuestro hogar, porque fuimos creados para estar con Dios. El pecado estropeó el plan original de Dios, pero estamos en el camino de regreso al hogar eterno.

¿Piensas que el mundo es mejor? ¿O deseas estar en la Ciudad Santa? Lee Apocalipsis 21 y después piensa en el mundo en donde vives hoy. ¿Qué le falta?



Tema 46

Donde tudo comienza

REFERENCIA BÍBLICA: Hechos 1 y 2; Mateo 24.

VERSÍCULO DEL DÍA:

“Amén; sí, ven, Señor Jesús”. Apocalipsis 22:20

ROMPER EL HIELO E INTRODUCCIÓN:

Entregue una hoja de papel a cada participante y pida que cada uno escriba un pedacito de una canción que hable del Cielo. Después, invítelos para que canten. Ayude a los que no conocen ninguna música o no saben escribir. Elija con ellos una canción escrita para que todos aprendan y enséñeles la melodía. Forme un lindo coro.

Una mañana de domingo, Santiago y Lucas se despertaron y vieron su casa llena de gente. Animados, pensaron que era una fiesta. La mamá tenía preparado un vaso de yogurt de ciruelas (el que más les gustaba) para cada uno con un emparedado bien delicioso. Después de comer, la mamá los invitó a dar un paseo y hacer el culto.

Santiago, que era el mayor, le preguntó a la mamá si dejarían a tantas visitas solas en la casa. La mamá respondió que sí y salieron juntos de la mano de la mamá. Santiago preguntó por el papá, porque él siempre estaba presente en los cultos. La mamá le respondió que él estaba muy ocupado, esa mañana no podría estar con ellos en el culto. Santiago tenía cinco años y Lucas solo tres.

En los cultos siempre escuchaban historias de la Biblia que el papá y la mamá les contaban, pero esa mañana parecía que sería diferente. Por eso estaban ansiosos. La mamá se detuvo debajo de un árbol y comenzó a cantar sobre el Cielo, les enseñó un nuevo corito que hablaba del Cielo. Después comenzó a contar la historia de la creación del mundo por Dios. Esa historia era muy linda. A ellos les gustaba mucho; cuando la mamá la contaba tenía una pelota grande de papel y sacaba de una caja en forma de Biblia las ilustraciones de las cosas que Dios creó. Pero, ¿dónde estaba la caja? La mamá parecía triste, y entonces Santiago preguntó si la historia sería diferente. La mamá respondió que tenía algo que decirles al final de la historia que era importante.

Santiago esperó hasta el final cuando la mamá les contó sobre el pecado y las consecuencias que el pecado trae a los seres humanos: la muerte. Les dijo que la abuelita estaba muy feliz porque su hijo, el papá de los niños, iba a ser pastor de la iglesia de Dios, y quedó tan emocionada que su corazón dejó de latir. La abuelita estaba muerta.

Santiago comenzó a llorar y Lucas que hacía todo lo que hacía su hermano, también lloró. Santiago hizo varias preguntas a su madre: ¿Dónde está papá? ¿Por qué la abuela murió? ¿Qué hizo el médico para salvarla? Llegó un momento cuando la mamá no pudo responder más...

Entonces, Santiago se levantó, tomó la mano de la madre que estaba abrazando a Lucas, y le dijo: Mamá, ¡levántate! Vamos a preparar las valijas y nos vamos. Ahora papá es pastor tenemos que ayudarlo a predicar que Jesús regresará pronto. Él volverá y nosotros podremos ver de nuevo a la abuelita, Jesús la resucitará cuando regrese.

La mamá se sorprendió por la propuesta de Santiago, pero él tenía razón. La historia todavía no

había terminado. La muerte para los que aman a Jesús es como un sueño y la vida comenzará otra vez cuando Jesús regrese. ¿Tú crees esto?

En el Cielo tendremos muchas sorpresas y alegrías. La historia de la humanidad tendrá un nuevo comienzo, pero debemos prepararnos para el gran día del Señor. ¿Sabes cómo?

LA HORA DE LA HISTORIA:

“De la linda patria estoy muy lejos, triste estoy.

Tengo de Jesús nostalgias, ¿cuándo será que voy?

Pajaritos, lindas flores me hacen anhelar las maravillas y esplendores de mi celeste hogar.

Cristo me dio su fiel promesa, vendrá a buscarme.

Mi corazón está con prisa, ya quiere volar”.

Esta es la primera parte de uno de los himnos más lindos del Himnario Adventista en portugués (HA Nº 340). Habla de la esperanza de tener una vida nueva con Cristo, totalmente diferente de la vida que tenemos hoy, y del deseo que sea pronto.

La Biblia dice que en el Cielo ya no habrá más muerte, llanto ni dolor y todas las cosas serán renovadas. La vida aquí, para muchas personas, es triste y sin seguridad sobre el mañana. Pero toda la Biblia está repleta de personas fieles a la Palabra de Dios y que esperaban el bendito retorno de Jesús.

Los discípulos esperaron mucho la segunda venida e hicieron su parte para que el Señor Jesús regresara a buscarlos, pero Jesús había prometido que mientras él no volviera, necesitaban recibir el poder y la compañía del Espíritu Santo cada día. Esa promesa de Jesús no fue solo para los discípulos, sino es también para todos nosotros.

Cuando Jesús subió al Cielo, los discípulos se sintieron solos, porque su querido amigo ya no estaba con ellos. Entonces, quedaron juntos en una habitación que estaba cerca del Monte de

los Olivos. Allí, junto con la madre de Jesús y algunas mujeres más, y otros amigos que se reunieron en oración, juntos, pidieron consuelo.

La Biblia dice que oraron juntos, unidos, durante diez días. Entonces, de repente, vino un viento y pequeñas lenguas de fuego se posaron sobre las cabezas de todos; y recibieron el Espíritu Santo. De ahí en adelante comenzaron a predicar el evangelio en varias naciones y muchas, muchas personas en muchos lugares del mundo conocieron de Jesús.

Los discípulos murieron esperando el regreso de Jesús. Muchos cristianos desde esa época también lo aguardaron, y murieron esperando el regreso de Jesús. La promesa de Dios se cumplirá, aunque nadie sabe cuándo porque solo el Padre en el Cielo lo sabe.

Sin embargo, él nos dio señales de advertencia para que todos nos preparemos para ese evento; ya que será en el Cielo cuando la vida realmente comenzará. Jesús dijo que cuando regrese habrá guerras, terremotos, maremotos, muertes, faltará el amor y el respeto. Esas son señales de que su regreso está cerca.

También dijo que en el tiempo del fin el evangelio del reino de Dios será predicado a todas las naciones del mundo, y entonces vendrá el fin.

¿Recuerdan que al comienzo les mencioné sobre un himno que habla del Cielo? Ese himno termina así:

“Su venida es segura, cuándo, no lo sé.

Pero me encontrará alerta, y con él al cielo iré”.

¡Debemos estar atentos y alertas!

Para el viaje rumbo al Cielo debemos prepararnos aquí en la Tierra. Y, ¿cómo podemos prepararnos para ese encuentro con el Señor Jesús?

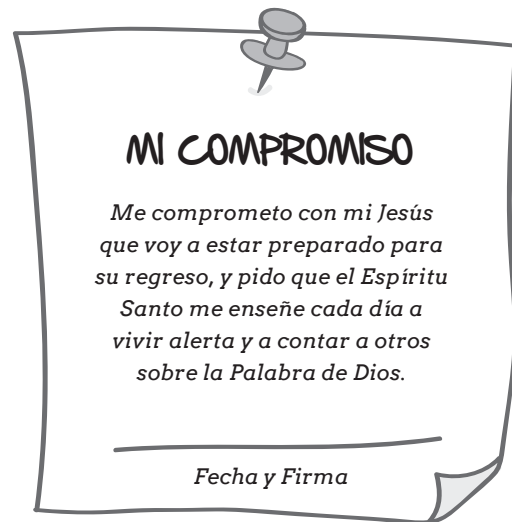
Todos ustedes recibieron esos lindos señaladores. (Prepare un juego de señaladores de página para cada niño, de acuerdo a los modelos del final del manual)

APLICACIÓN:

Santiago, el niño de la historia del comienzo, hoy ya tiene 16 años y continúa predicando que Jesús volverá. Tiene la esperanza de que muy pronto verá a su abuelita y ahora también a su abuelito.

Al mirar los noticieros podemos confirmar que las señales del regreso de Jesús ya están sucediendo. El Espíritu Santo está entre nosotros para actuar por medio de todos los que pidieron que él los capacite a hacer lo que agrada a Jesús. ¿Les gustaría orar para recibir el poder del Espíritu Santo cada día?

Piensa en lo que escuchaste en estos últimos días. ¿Sucedio alguna cosa en el mundo que es una señal de que Jesús viene pronto? ¿Cómo puedes hablarle de Jesús a otra persona?



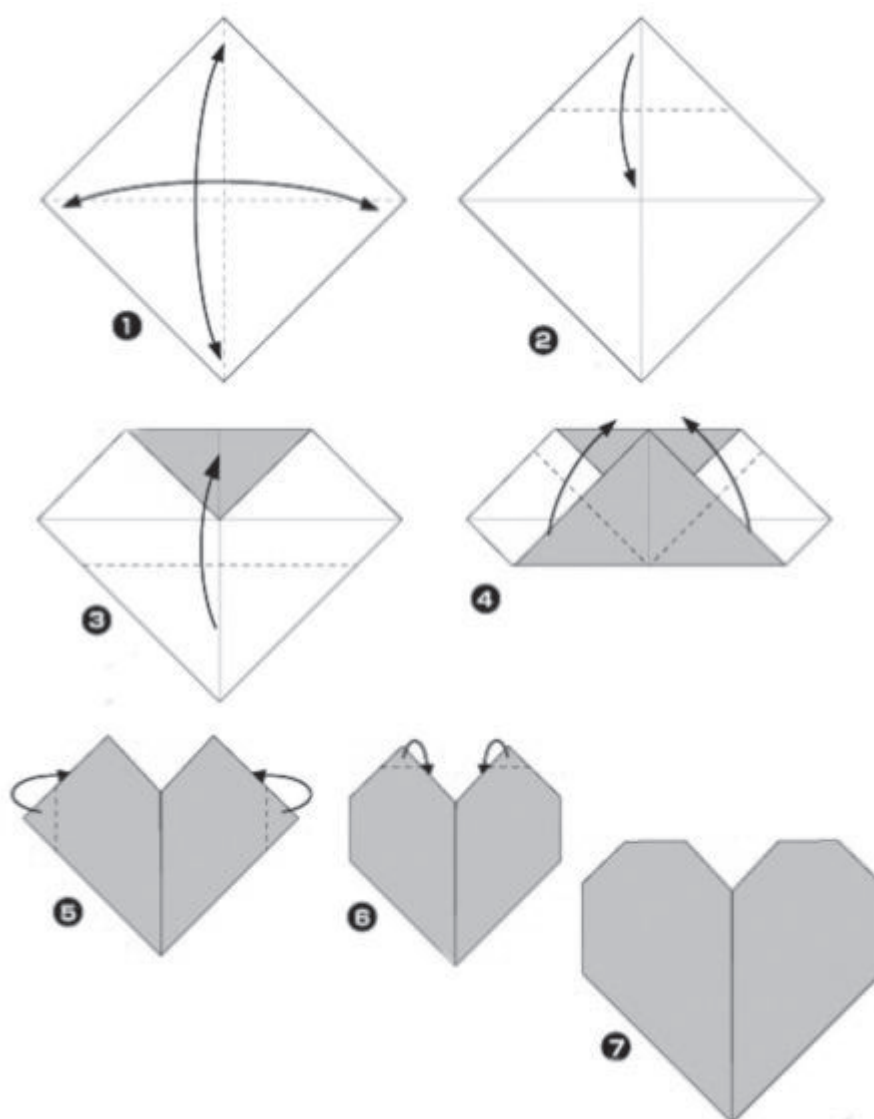
MI COMPROMISO

*Me comprometo con mi Jesús
que voy a estar preparado para
su regreso, y pido que el Espíritu
Santo me enseñe cada día a
vivir alerta y a contar a otros
sobre la Palabra de Dios.*

Fecha y Firma

Tema 31 – Zaqueo

ORIGAMI - Plegado de corazón.



Tema 46 – Donde todo comienza

Modelos de señaladores



Comunión

- Lee la Biblia y la Lección todos los días.
- Ora por ti y por las personas.
- Entrega tu corazón y tu vida a Dios todas las mañanas; haz su voluntad.



Relacionamiento

- Ama a tu prójimo como a ti mismo.
- Preocúpate por las personas y cuida de ellas.
- Participa de un grupo pequeño de la iglesia.



Misión

- Cuenta a todos lo que Dios hizo por ti.
- Habla a las personas en todo momento sobre Jesús.
- Invita a las personas a prepararse para el regreso de Jesús. Ellas tienen que ir al Cielo contigo.



Iglesia Adventista[®]
del Séptimo Día

MINISTERIO INFANTIL